

Cuadernos
del Guincho

Edita:

El GUINCHO

Asociación cultural y ecologista de Lanzarote

Coordinación:

Klaus Guttenberger

Jorge Marsá

Mario Alberto Perdomo

Consejo de redacción:

Fidel Araña

M^a Jesús Arriola Iriondo

José Ramón Betancort Mesa

Teresa Bilbao Goyoaga

Ana Carrasco

Luis Díaz Feria

Alfredo Díaz Gutiérrez

Eduardo Díaz Gutiérrez

Siona Hernández Camacho

Natalia Jiménez Marsá

José Parrilla Curbelo

M^a Antonia Perera Betancort

Ramón Pérez Niz

Carlos Reyes Betancort

María Sintés

Alex Solar

Dirección:

Blas Cabrera Felipe, s/n.

Oficinas de Cultura y Deportes, 1º

Arrecife de Lanzarote

Apartado de Correos 365-35500

Tél. 81 54 32 - Fax 81 54 30

Diseño y maquetación:

Jorge Marsá

Imprime:

Europrint

Depósito Legal:

Impreso en papel reciclado y ecológico
Se permite la reproducción citando el origen

INDICE

EDITORIALES	
Segunda entrega	4
El Guincho, 10 años	6
El PEPA: la Marina en entredicho	6
A vueltas con El Risco	7
CARLOS NOVALES	
Tindaya: el arte como pretexto	8
JORDI PALOU	
La industria turística en el Tercer Mundo	12
JORGE MARSÁ	
El amargo sabor del éxito	22
<hr/>	
Carpeta:	Arrecife
JOSÉ RAMÓN BETANCORT MESA	
Arrecife en la obra <i>Tipos de mi tierra</i>	36
M ^ª DEL ROSARIO HERNÁNDEZ	
Arrecife: aprender a caminar	48
COLECTIVO FAYNA-ZONZAMAS	
Arrecife, 200 años, borrón y cuenta nueva	53
ENRIC TELLO	
Ciudades sostenibles	58
CIUDADANOS POR ARRECIFE	
Una visión alternativa de la Marina	66
MANUEL LÓPEZ GONZÁLEZ	
Evaluación económica del puerto deportivo	82
RICARDO SANTANA SANTANA	
Arrecife: entre la huida y la desesperanza	90
<hr/>	
CODA	
Patentar seres vivos	98
NATALIA JIMÉNEZ MARSÁ	
Nuestro ocio	110
GRUPO DE AGRICULTORES ECOLÓGICOS DE TENERIFE	
La agricultura ecológica	114
GRUPO DE RESIDUOS Y RECICLAJE	
Boicot al PVC	118
LIBROS	
La economía verde	120
La cultura de la satisfacción	122

Segunda entrega

Nos encontramos ya con el segundo número de *Cuadernos del Guincho* y parece obligado entrar en algunos comentarios sobre la propia revista y sobre cómo fue recibido en nuestra isla su primer número. Podemos afirmar, sin caer en el triunfalismo, que la aceptación de la revista ha superado nuestras mejores expectativas. Prueba de ello es que los 800 ejemplares del número uno están prácticamente agotados, algo que únicamente los más optimistas de entre nosotros creyeron posible.

Teniendo en cuenta las características de la revista (ausencia de fotografías o ilustraciones que la amenicen; lo relativamente denso de sus contenidos, que ha provocado que algunos la denominen revista-ladrillo) creemos que podemos felicitarnos doblemente por el éxito. En primer lugar, porque entendemos que denota que la sociedad lanzaroteña no es tan inmadura como algunos quieren hacernos pensar, o, dicho de otra manera, que la inmadurez de buena parte de sus representantes políticos no ha acabado con

cierta riqueza de la sociedad civil que late por debajo del empobrecedor espectáculo que nos brinda cotidianamente la actividad, tanto de la clase política, como de los medios de comunicación. En segundo término, nos alegramos, como no podía ser de otra forma, de la confianza depositada en un proyecto como éste por un grupo de personas que, desde el trabajo voluntario, y alejadas del manto protector de las instituciones, han conseguido vencer el eterno pesimismo sobre nuestra sociedad que caracteriza a buena parte de las "fuerzas de la cultura" de la isla. Afortunadamente no somos tan limitados como algunos piensan o como a algunos les interesa hacer creer.

Pero, además, y aun cuando estamos hablando de la revista de El Guincho, el grupo de personas que ha dado a luz a esta publicación está formado por miembros de El Guincho y también por personas que no pertenecen a esta asociación; algunas, incluso, se muestran relativamente críticas con algunos de sus postulados. Estas diferencias no sólo no han supuesto un problema, sino que han sido causa y origen de debates, controversias y reflexiones amenos y enriquecedores. Sirva lo anterior como introducción al comentario de que El Guincho únicamente se responsabiliza de los editoriales de esta revista y que el grupo que la realizamos hemos tenido plena libertad para elegir temas y expresar nuestras ideas y opiniones. Ello no supone que todos hayamos estado al 100% de acuerdo con lo publicado. Por el contrario, han existido discrepancias que, precisamente, han

"El grupo de personas que realizan esta revista está formado por miembros de El Guincho y, otros, que no lo son"

"La autocensura turística está más extendida de lo que deseamos, quizá por ello abunda tanto en Lanzarote el autoaplausos"

contribuido a hacer del trabajo un proceso más enriquecedor en la medida en que han dado lugar a la discusión. De la unanimidad es difícil aprender mucho.

De hecho, algunas personas, no muchas por cierto, han mostrado su malestar porque en una revista lanzaroteña se hayan vertido críticas sobre la realidad de nuestra isla: ¡qué van a decir nuestros visitantes! (de los que vivimos).

Parece que la autocensura turística se encuentra más extendida de lo que deseamos. Quizá sea ésta la razón por la que en Lanzarote está tan generalizado el autoaplausos. Pero nuestros deseos no van a hacerse realidad por mucho que gritemos que vivimos en el mejor de los mundos posibles. Quienes estamos embarcados en el proyecto de esta publicación pensamos que es imprescindible la crítica constructiva para resolver los problemas de nuestra sociedad y de nuestro territorio.

¿Cómo, si no, podremos avanzar o mejorar el entorno humano y físico en el que vivimos? Por consiguiente, desde esta plataforma continuarán surgiendo críticas, continuarán realizándose propuestas para mejorar el lugar en el que convivimos.

Desde un principio, el grupo del que hablamos decidió intentar que esta aventura pudiera llevarse a cabo desde la independencia económica. Tras el éxito del primer número, podemos en este momento estimar que las perspectivas de lograrlo son halagüeñas gracias a suscriptores, patrocinadores, colaboradores, y a todos aquellos que habéis hecho posible esta publicación. No podemos, sin embargo, con-

cluir que la tarea esté terminada. Como conscientes de que la independencia siempre será precaria y, por tanto, de la necesidad de intensificar el trabajo para lograrla. Así pues, desde aquí solicitamos el apoyo de todos aquellos que, incluso sin estar de acuerdo, piensen que merece la pena que exista en Lanzarote una publicación como ésta.

No está de más insistir en que esta revista está abierta a la colaboración de quienes así lo deseen y que no es necesario pertenecer a su consejo de redacción para tener cabida en sus páginas; por otra parte, este consejo está abierto a nuevas incorporaciones que, como podrá observarse, ya se han producido en el trabajo de realización de este segundo número. Es nuestra intención que estos

Cuadernos sean realmente un medio de expresión conejero. No sólo no tenemos ninguna intención de patrimonializar la opinión, sino que estamos decididamente abiertos a la participación, desde el acuerdo o desde la crítica, pues si creemos que la crítica es un mecanismo imprescindible para que nuestra isla mejore, tanto mayor será nuestro empeño en aplicarlo a nuestra propia actividad.

Esperamos que este segundo número sea tan bien recibido como lo fue el primero, y si nuestros planes se cumplen, como así parece, en otoño volveremos a estar de nuevo en la calle con el tercer número de *Cuadernos del Guincho*.

El guincho, 10 años

El 30 de junio de 1987, la Sociedad Democracia acogía la presentación de EL GUINCHO. Han transcurrido 10 años de ininterrumpido trabajo en defensa de los valores medio ambientales y ecológicos de Lanzarote. Con desigual fortuna, muchos hombres y mujeres hemos dedicado nuestros esfuerzos, sobre todo, a hacer entender a las autoridades que debían intervenir para cambiar la manera de relacionarnos con nuestro entorno. Esta labor no finalizará jamás. Normalmente hemos recibido incompreensión y desprecio, pero tales actitudes no nos han desanimado. Simplemente sabemos que sucede así.

En el camino se han quedado muchas personas, Manrique, nuestro presidente honorífico entre ellas, pero se mantienen vivas las profundas convicciones que nos guían a luchar por vivir en un planeta mejor desde aquí, siempre teniendo a los seres humanos en el centro de la escena.

Hoy, como nunca antes, nos invade la percepción de que las cosas no sólo no han mejorado, sino que van a peor, que el desmadre se ha adueñado de las conductas, sobre todo en las instituciones públicas. Unelco y Telefónica han perdido sensibilidad hiriendo como nunca antes el paisaje insular. La Autoridad Portuaria nos obsequia con su Plan Especial del Puerto de Arrecife para estropear lo único salvable y de valor que queda en la ciudad. El tratamiento de los residuos sólidos sigue anclado en la prehistoria. De la Reserva de la Biosfera al Cabildo

sólo le interesa la utilización comercial del imagotipo creado por Manrique y la, dicen, inadecuada aplicación que los Colectivos en Defensa del Risco han hecho en un mural sobre el recinto exterior del Gran Hotel. El Ministerio de Defensa pisotea nuestros valores naturales ante el silencio cómplice de todos los partidos e instituciones, incluidos los nacionalistas. El Cabildo ha perdido su tradicional liderazgo, reduciéndose su papel al de mera maquinaria electoral y a una oficina de colocación. Y, de fondo, no se atisba desde el poder un proyecto de futuro mínimamente articulado bajo los criterios del desarrollo sostenible bien entendido.

En un contexto de crisis ecológica galopante, los problemas son más difíciles de enteder, como más difícil resulta dar respuesta adecuada a cada uno de ellos, aunque nos reafirma en la conveniencia objetiva de acrecentar nuestro compromiso, libremente adquirido. Después de 10 años, no es momento de celebraciones.

El PEPA: la Marina en entredicho

El Plan Especial del Puerto de Arrecife -PEPA- sigue su curso. Afortunadamente, diversas voces, muy cualificadas, se han alzado en contra de una propuesta pobre y débil, que sólo ve en la marina de la ciudad un solar del que obtener beneficios comerciales, pretendien-

"Parece que las cosas no sólo no han mejorado, sino que van a peor"

do permitir la construcción de un puerto náutico-deportivo en la pieza de litoral de mayor calidad.

La aparición de Ciudadanos por Arrecife ha sido providencial. Su preocupación por edificar una ciudad razonada y más vivible se ha plasmado en una atrevida y documentada propuesta que define con claridad los parámetros que deben seguirse para reconstruir Arrecife, siendo condición indispensable la valentía.

El Ayuntamiento ha variado levemente su postura inicial, que coincidía con la de la Autoridad Portuaria de Las Palmas, el organismo promotor. Otras instituciones y partidos políticos han visto en el PEPA la ocasión para alinearse con las posturas ciudadanas con el fin de instrumentalizar políticamente el rechazo. Y el Cabildo todavía no se ha pronunciado.

Concebimos la ciudad no sólo en su vertiente urbanística, es decir, con un mejor trazado o una mayor calidad arquitectónica. La ciudad es el punto de encuentro neurálgico de Lanzarote, en la que se dan cita personas de todo tipo y condición. A ellas debe estar dirigido el modelo de una nueva ciudad, más amable, más verde, más fresca, menos ruidosa y en la que el automóvil pierda parte del exagerado protagonismo del que hoy disfruta. La ciudad es un espacio colectivo, y como tal debe concebirse en lo colectivo, favoreciendo la integración y combatiendo la marginación espacial y social. Y no se vislumbra otro proyecto que el que con rigor y paciencia define Ciudadanos por Arrecife, diseñado desde la sensatez, el sentido común y con criterios actuales.


"No se vislumbra otro proyecto que el que con rigor y paciencia define Ciudadanos por Arrecife"

A vueltas con El Risco

Los Colectivos en Defensa del Risco nos hemos quedado solos en la lucha emprendida contra la instalación militar construida por el Ministerio de Defensa. Partidos políticos, con la honrosa excepción de Izquierda Unida, e instituciones públicas han ido desmarcándose poco a poco, hasta que la tibieza inicial de sus posturas se ha convertido en un definitivo alejamiento. Lo mismo ha sucedido con el Gobierno de Canarias y con la Administración central.

El colmo de la situación se ha producido cuando, en el seno de la Unión Europea, se ha emitido un veredicto habiendo oído sólo los argumentos de la parte denunciada, es decir, teniendo en cuenta sólo las alegaciones del Ministerio de Defensa, que es el organismo infractor. Pocas veces antes se había dado una situación tan demencial en Lanzarote.

Ha transcurrido un año desde el inicio de las movilizaciones y el cansancio y la falta de resultados juegan a favor del Ministerio de Defensa, cosa que era sabida por ellos. A pesar de todo, los Colectivos en Defensa del Risco, entre los que se encuentra EL GUINCHO, seguimos combatiendo el cansancio y dando respuesta puntual al atentado perpetrado contra los valores naturales y culturales presentes en la zona. La última palabra no está dicha.



Tindaya: el arte como pretexto

Carlos Novales

En el número anterior de esta revista se dedicó la carpeta a la propuesta de intervención de Eduardo Chillida en la montaña de Tindaya. En aquel momento se defendió desde estas páginas el que no era necesario conocer el proyecto en detalle para oponerse a la intervención planteada. Sigo pensando como entonces, pero hoy ya conocemos la propuesta con más concreción, y es, por lo tanto, el momento de entrar a valorar lo que el escultor propone, sin repetir el resto de los argumentos que en los tres artículos de aquella carpeta se defendían, y en cuya vigencia nos reafirmamos.

Como ésta es una publicación ecologista, permítasenos dudar de las continuas afirmaciones de que Chillida es el primer ecologista. El mismo escultor se ha calificado así mismo de esta manera, y ha hablado de una imagen suya en un cartel contra la central nuclear de Lemóniz. De esto hace ya más de 20 años, por lo que el magnífico curriculum ecologista de Chillida queda limitado a un único evento, tampoco es para presumir. A no ser que consideremos como una actuación ecologista para salvar la montaña el que en los planos del proyecto no figuren ni entrada al monumento, ni cafeterías, ni aparcamientos o taquillas; nada, en suma, de toda la parafernalia que acompaña a un centro turístico. Es posible que no figuren para que no sea evidente que una vez realizada la obra Tindaya no volverá a ser lo mismo. Si como dicen, le hemos hecho sufrir por poner en duda sus convicciones ecologistas, mucho más terrible ha sido, según mantienen

"El trabajo específico de Chillida con respecto a Tindaya brilla por su ausencia"

"En la montaña se ha embutido una escultura de hace siete años, cuando el artista ni siquiera conocía la existencia de Tindaya"

unos cuantos, el que no hayamos sabido apreciar el esfuerzo del artista para alumbrar una gran obra en nuestras islas.

Antes de arrodillarse e iniciar el acto de contrición por semejante pecado, uno decidió cruzar a Fuerteventura a ver el resultado de tanto esfuerzo y genio intelectual aplicado a la montaña mayorera. La primera visión de la exposición nos produjo una doble sensación: en primer lugar, la constatación de que el Chillida de los últimos años no es, ni de lejos, el mejor Chillida y, en segundo lugar, que era imposible encontrar rastro del tremendo esfuerzo que el artista había realizado para preparar su intervención en Tindaya, esfuerzo artístico se entiende. En la muestra había esculturas y dibujos de los años 80 y 90, pero nada, absolutamente nada, que indicara que el artista había trabajado específicamente para una obra concreta en Tindaya. Cuando decimos nada queremos decir: ni un sólo dibujo o boceto, ni una sólo fotografía o plano manipulado.

Es cierto que en la exposición existían un montón de planos y maquetas de los técnicos sobre la intervención en la montaña, pero el trabajo específico de Chillida con respecto a Tindaya brillaba por su ausencia. En una segunda visión de la muestra encontramos algo que sí tenía relación con los planos y las maquetas: era una escultura titulada "Lo profundo es el aire". Una escultura exactamente igual que la que se planteaba en el interior de la montaña, por lo menos algo del artista se relacionaba con la intervención. La sorpresa nos asalto al ver que la

fecha de realización de la escultura era 1990. En realidad, no es que la escultura se relacionara con la montaña, sino que en la montaña se había embutido una escultura de hace siete años, cuando el artista ni siquiera conocía la existencia de Tindaya.

La conclusión parece obvia: Chillida ha escogido una escultura suya anterior y ha dejado en manos de los técnicos el colocarla dentro de la montaña. Idea que parece también avalar el hecho de que las famosas aberturas al sol y a la luna, ya existentes en la escultura de 1990, no coincidan, casi ni por casualidad, con cualquiera de los dos astros; para no faltar a la verdad, en el caso de la apertura a la luna la coincidencia se produce cada 19 años, mala suerte. Así que, en vez de arrepentirnos por no haber valorado el esfuerzo del genio, tuvimos que salir de allí pensando en la cara que tienen algunos y en la ceguera que, el papanatismo ante un artista famoso, les provoca a otros. El amor que en Chillida despertó, según afirma él mismo, la montaña de Tindaya habrá que ponerlo en cuarentena. Por no hablar de las fluidas conversaciones del artista con la montaña. Por cierto, que resulta curioso que quienes tanta extrañeza han mostrado por el hecho de que haya gente que hable de montaña sagrada no parpadeen, sin embargo, ante el notable fenómeno parapsicológico que supone encontrarse al artista vasco conversando con un volcán.

Pero en arte lo más importante no es la cantidad de esfuerzo realizado, sino la calidad de la obra. En

este terreno la opinión es, evidentemente, subjetiva. La del que esto suscribe, y desde luego nada original por compartida, es que nos encontramos ante una obra de escaso interés, cuyo componente de novedad artística es prácticamente nulo y que formalmente resulta en exceso evidente. El Monumento a Tolerancia se sostiene, casi exclusivamente, gracias a su tremenda escala, a su grandiosidad, en este caso grandilocuencia. Evidentemente, si alguien entra en un espacio como ése quedará impresionado. Pero en el interior de una montaña, y con lo que significa un cubo de 50 mts. de lado cualquiera es capaz de imaginar alguna intervención que impresione, ya sea un cubo o no, o con aberturas o sin ellas. La impresión y la grandiosidad son producto, únicamente, de su gigantesca escala, no de sus valores formales. El mérito de la escala a que nos referimos está más en los componentes de la ingeniería que en los artísticos, hasta tal punto esto es así que existen dudas razonables, entre los propios redactores del proyecto, de que pueda llevarse a cabo. El hecho de que el proyecto surja de una escultura preexistente y de escaso tamaño muestra algunas de las limitaciones del escultor en este terreno. Efectivamente, nunca ha sido Chillida un artista que se haya caracterizado por su capacidad para intervenir en el territorio, nos encontramos más bien ante un escultor más clásico. Por ello no es de extrañar que el propio Chillida hable de una escultura refiriéndose a su intervención en Tindaya, lo que deja relativa-

mente claro su dificultad para enfrentarse a algo de esta envergadura con criterios más innovadores, más de intervención en el territorio que de monumento clásico. De hecho, nos encontramos ante un monumento en su sentido decimonónico, con unas referencias románticas evidentes en la grandiosidad y pretendido misticismo del espacio que pretende configurar, las referencias al mausoleo o a la cámara mortuoria de una antigua pirámide resultan claras. Chillida no ha sabido ver Tindaya como un espacio autónomo y desde una perspectiva moderna, no ha podido desligarse de la escultura tradicional para actuar en el territorio, como, ya hace 30 años, consiguieron hacer los artistas del *Land Art*.

Todo esto no tendría mayor importancia si estuviéramos hablando de una escultura normal y corriente, en este caso cada uno que haga lo que le plazca. Pero nos estamos refiriendo a una obra que, en palabras del vicepresidente del gobierno regional, puede llegar a costar hasta 5.000 millones de pesetas. Y cuando uno piensa en tal cantidad de dinero público conviene sacarle punta a todo antes de que se tomen decisiones. Como ya decíamos en el número anterior, es necesario pensar en donde es más conveniente invertir tal cantidad de millones para que la cultura florezca en Fuerteventura, debemos ser unos cuantos a los que se nos ocurren una buena cantidad de destinos mejores para tamaña inversión.

No obstante, todos sabemos, los que lo defienden y los que nos

"Nos encontramos ante una obra de escaso interés, cuyo componente de novedad artística es prácticamente nulo"

"Chillida no ha sabido ver Tindaya como un espacio autónomo y desde una perspectiva moderna, no ha sabido desligarse de la escultura tradicional para actuar en el territorio"

mostramos contrarios, que aquí nadie esta hablando de cultura. Chillida no es más que el pretexto mágico-religioso para una operación que busca ampliar el mercado turístico en Fuerteventura, para generar las consiguientes plusvalías que puedan enriquecer a los de siempre. Resulta significativo que salgan a la luz, precisamente ahora, noticias sobre compras de millones de metros para la construcción de miles de camas en la isla, así como los rumores sobre cambios en la propiedad de muchos de los terrenos que rodean Tindaya. Es para este objetivo para lo que se pretenden invertir en Fuerteventura esos 5.000 millones, si habláramos de cultura 5 millones ya le parecería a todo el mundo una exageración para una escultura en Fuerteventura. El negocio, como siempre, es la propia obra y la especulación en los alrededores con la información privilegiada que siempre tienen unos cuantos.

Por lo dicho hasta ahora, habría que reclamar un debate franco sobre el modelo de desarrollo que se pretende para la isla, porque soterradamente es de lo que se está discutiendo. Quienes apoyan la intervención en Tindaya están apoyando el modelo que acaba en el turismo masivo y la ocupación relativamente salvaje del territorio. Unos lo saben y otros no. De la misma forma que entre quienes nos oponemos, más conscientemente unos y menos otros, sabemos o intuimos que está en juego algo mucho más importante que una escultura, e incluso mucho más importante, también, que la propia montaña con toda su

carga arqueológica y, por lo tanto, cultural. Para terminar, volver a insistir en que 5.000 millones son muchos para gastarse en Tindaya, o en cualquier otra montaña; y por lo tanto, mostrarse en contra de la intervención, tal y como está diseñada, en Tindaya o en cualquier otro lugar. Además, contrariamente a lo que nos habían dicho, Eduardo Chillida tampoco le ha echado mucho trabajo e imaginación al asunto; aquí lo realmente gastado, como siempre, ha sido dinero de los contribuyentes para la fiesta y homenaje de sus políticos.



La industria turística en el Tercer Mundo: impacto socioecológico

Jordi Palou

Introducción

El propósito de este trabajo consiste en plantear brevemente una serie de reflexiones en torno a un fenómeno relativamente poco estudiado: las disfunciones causadas por la extensión de la industria turística en el Tercer Mundo. A menudo se oye hablar de las ventajas que aporta el turismo para los países -receptores y aún más desde el contexto español, en el que el sector turístico se ha convertido en una parte considerablemente importante de nuestra economía-, pero no es tan frecuente que se planteen las contradicciones, las paradojas o los efectos secundarios causados por esta misma actividad, tanto desde un punto de vista medioambiental como social, económico o cultural. Quizás precisamente porque se trata de un fenómeno enormemente extendido, el turismo suele ser acríticamente aceptado e incluso aplaudido. Por otra parte, el propósito explícito de subrayar los aspectos negativos del fenómeno no implica que éste no contenga también efectos positivos.

El Tercer Mundo, entre el paraíso y el infierno

A menudo se indica que, a nivel informativo, del Tercer Mundo sólo nos llegan las catástrofes. Desastres naturales, golpes de Estado, masacres y genocidios, guerras civiles, hambre, epidemias y todo tipo de injusticias saltan a las portadas de periódicos y revistas y a los informativos de radio y televisión. Dichas noticias pun-

*"El turismo
constituye la
primera
industria
mundial"*

Este artículo es un extracto
del publicado en la revista
Mientras Tanto

tuales raramente van acompañadas por análisis que nos permitan entender qué está sucediendo en realidad. Esta circunstancia no plantea ningún obstáculo para que la industria turística promueva sin cesar destinos de todas clases en los países del Tercer Mundo, a menudo con calificativos como “exótico” o “paradisíaco”.

El Tercer Mundo, por lo tanto, es utilizado según lo que más convenga en cada momento. Pero cuando las dos realidades mencionadas se cruzan y el conflicto social salpica los oasis turísticos (como ha sucedido en Egipto o en Turquía), la industria del sector se conmueve y los medios vuelven a hacerse eco de los *problemas*. La frontera entre el “paraíso” y el “infierno” es altamente volátil.

El turismo viaja al Tercer Mundo

El turismo representa aproximadamente un 10 por 100 del comercio internacional, y se trata de un sector cuyo volumen suele aumentar en torno a un 10 por 100 anual. Constituye, por consiguiente, la primera industria mundial. A pesar de ello, es preciso situar el fenómeno turístico en un contexto determinado. Para los países del Sur, el turismo no es un inconveniente que se presente de modo excepcional y aislado: “[El turismo] no es sino una más entre las distintas influencias derivadas de la modernidad -como los medios de comunicación de masas, la educación y la urbanización- que afectan significativamente a los valores y actitudes de los pueblos de todas las sociedades”. Por consiguiente, resulta muy difícil aislar el impacto del turismo de otros fenómenos de transformación a escala mundial, que pueden resumirse en un proceso generalizado de uniformización hegemónica por parte de los países del Norte: económica, informativa, tecnológica, política, cultural.

Entre los argumentos clásicos que defenderían la idoneidad de la extensión de la industria turística al Tercer Mundo, los más comunes son dos: el hecho de que teóricamente representa una forma de aumentar las reservas de divisas sin perder recursos no renovables y, por otra parte, la creencia de que se trata de una industria intensiva en mano de obra. Años después, este optimismo se ha demostrado completamente infundado. No obstante, y como veremos más adelante, el argumento de un intercambio mutuamente enriquecedor entre visitantes y visitados sigue estando arraigado entre los distintos argumentos apologeticos para justificar el turismo, y a menudo el binomio turismo-desarrollo es presentado como si fuera inseparable o incluso como si se tratara de una relación evidente de causa efecto. Aún hoy en numerosos programas de ajuste estructural del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional el

"Viajar es sólo un acto más de consumo y su proliferación en el Tercer Mundo sólo se explica por el desequilibrio económico entre Norte y Sur"

desarrollo del sector turístico no es una opción sino prácticamente una imposición.

La industria turística en el engranaje económico internacional

La industria turística internacional forma parte del conjunto de la economía como cualquier otro sector. En este sentido, las inversiones de las empresas turísticas transnacionales en los países del Tercer Mundo -así como su trato de la mano de obra, los beneficios y los impactos de sus inversiones- no son cualitativamente distintas de las inversiones realizadas en general en estos mismos países. El abanico de sectores que pueden beneficiarse de los ingresos generados por el turismo es muy amplio. En este sentido, viajar es sólo un acto más de consumo, y su proliferación masiva en el Tercer Mundo sólo se explica por el profundo desequilibrio económico entre Norte y Sur.

De esta contextualización del turismo dentro del engranaje económico internacional puede derivarse otra consecuencia: la desigualdad en el reparto de los beneficios no es cualitativamente distinta de la desigualdad imperante en el reparto del pastel económico internacional. Las empresas turísticas actúan según la lógica de la competencia en el mercado y de la eficiencia tecnológica y, por lo tanto, tienden a ser intensivas en capital y a perseguir el control monopolístico por medio de la integración vertical y horizontal. Así, la red de producción y de comercialización tiende a ser altamente eficaz e integrada, y los flujos de beneficios de la industria turística se tienden a canalizar mayoritariamente hacia los países de donde ha surgido la inversión, es decir, en gran parte de vuelta hacia los países más industrializados, muy a menudo para la adquisición de productos y servicios de lujo que se consideran imprescindibles para ofrecer un buen servicio a los turistas extranjeros.

Por otra parte, la lógica de la teoría de la ventaja comparativa explicaría el porqué del desarrollo intensivo de determinados mercados turísticos en países del Tercer Mundo: "Algunos países están convirtiendo su propio subdesarrollo en un activo económico al vender destinos exóticos y parajes vírgenes". ¿Cuál es, sin embargo, el margen de maniobra real del que disponen los países más pobres para decidir si entran o no en este mercado? En este sentido, puede ser más apropiada la expresión de Cazes al hablar de la "apropiación neocolonial" de los lugares, de sus habitantes y de sus actividades por parte de las grandes transnacionales del sector turístico.

Respecto al control último de la industria turística en el Tercer

"Algunos países están convirtiendo su propio subdesarrollo en un activo al vender destinos exóticos y parajes vírgenes"

Mundo, por lo tanto, lo más corriente es que los beneficios vayan a parar a las clases bienestantes de los países receptores del turismo (con lo que se refuerzan las desigualdades existentes y la estructura social imperante: los ricos se hacen más ricos y los pobres se quedan igual o se empobrecen aún más) o bien, muy frecuentemente, a manos de forasteros. Cuanto más rápido y masivo sea el desarrollo del turismo, menor será la capacidad local para controlarlo.

Normalmente, en este esquema la opinión de las comunidades directamente afectadas por el turismo no cuenta demasiado, de modo que disponen de escasas oportunidades para influir en el curso de unos acontecimientos que, a pesar de todo, pueden llegar a trastocar completamente sus vidas. Es igualmente importante el hecho de que los requisitos mínimos a nivel financiero y de capacitación impiden una participación local significativa en la industria. La distribución espacial del turismo, o al menos el flujo y la reinversión de los beneficios, tiende a exacerbar las desigualdades regionales y constituye un incentivo adicional para la emigración rural o el ulterior debilitamiento de las actividades económicas rurales.

La mercantilización de la diferencia

En una sociedad que se caracteriza por poner precio a todo, el fundamento de la relación turista-nativo (y, por extensión, del turismo de los “ricos” a los países “pobres”) es un proceso de mercantilización que convierte los actos que antes habrían expresado hospitalidad espontánea en transacciones comerciales. Se transforman objetos y rituales cuya existencia previa en una comunidad determinada se explicaba por su utilidad o por su trascendencia religiosa, de modo que pasan a ser producidos únicamente para ser intercambiados en el mercado turístico, con lo que pierden todo su significado original y adoptan otro necesariamente distinto. Los más interesados en estudiar este fenómeno pueden ser los antropólogos, pero en cualquier caso trasluce una comercialización del “exotismo” o de la diferencia que lo único que consigue es consolidar una realidad turística desconectada del mundo real propiamente dicho.

La falsificación de la realidad

A menudo el turista viaja sólo para confirmar las preconcepciones de los lugares adonde va, las ideas previas que ya había adquirido gracias a la publicidad turística y a la reproducción de estereotipos por parte de los medios de comunicación. De algún modo, los países destinatarios también colaboran activamente en esta falsificación. Al hablar de las expediciones que se organizan en el norte de

"Cuanto más rápido y masivo sea el desarrollo del turismo, menor será la capacidad local para controlarlo"

Tailandia para satisfacer el deseo de algunos turistas de encontrar tribus “no contaminadas”, Evans menciona la anécdota de que algunos nativos se han sensibilizado hasta tal extremo ante la “búsqueda de autenticidad” por parte de los turistas que antes de que tengan lugar estas visitas esconden todos los signos de modernidad que puedan decepcionarles (como objetos de plástico o ropa excesivamente occidental). Otros esfuerzos parecidos también pueden ser deliberadamente impulsados por las autoridades turísticas del país.

Uso y abuso de los recursos turísticos

En cierto sentido, el turismo presenta un ciclo parecido al de los recursos naturales renovables: los recursos turísticos pueden regenerarse o bien pueden echarse a perder definitivamente. Algunos gobiernos del Tercer Mundo utilizan argumentos parecidos a los que esgrimen para defender su uso (o abuso) de determinados recursos naturales, como la madera de los bosques tropicales: si disponen de dicho recurso, ¿por qué no sacar provecho de él para obtener un capital necesario para su eventual prosperidad? Si los países europeos han podido permitirse arruinar gran parte de sus bosques y paisajes en nombre del “desarrollo” (económico o turístico), ¿por qué ellos no iban a hacer lo mismo? Es decir: si el resultado final de la explotación de los recursos turísticos es la obtención de divisas y la creación de puestos de trabajo -al margen de las disfunciones que puedan originarse-, ¿por qué tendrían que prescindir de dicha posibilidad? Con estos razonamientos se otorga prioridad a una rápida expansión del turismo en beneficio de los intereses (políticos, económicos) de la élite dirigente, en lugar de plantearse seriamente -y antes que nada- si resulta o no conveniente desarrollar el turismo en unas condiciones determinadas. Todo apunta, por consiguiente, a una masificación creciente y a un aprovechamiento inmediato e indiscriminado de los recursos turísticos.

Pero estos recursos, como hemos visto, no siempre son renovables, a pesar de lo que se suele afirmar en sentido contrario. El *exotismo*, la *inocencia*, el *primitivismo*, la *autenticidad* y la *originalidad* con que se presentan determinados destinos son cualidades efímeras, si es que no han quedado ya completamente pervertidas por su mercantilización: “Para satisfacer a quienes van en busca de lo “exótico”, la insaciable industria turística siempre descubre otro pueblo o cultura más”. Pero a menudo no es la industria quien hace este *descubrimiento*, sino los *exploradores* antiguos y modernos que abren el camino a una ulterior masificación: Nepal, Bali, Phuket

"La relación turista-nativo convierte los actos que antes habrían expresado hospitalidad en transacciones comerciales"

(Tailandia) o Goa (India) son ejemplos de “apertura de mercados” realizada por artistas, antropólogos o *hippies* que en un momento dado anhelaban *conservar* estas civilizaciones supuestamente “no contaminadas” por Occidente. Todo esto desemboca en dos fenómenos complementarios: la homogeneización de la oferta y el desgaste de los recursos.

Por otra parte, el desarrollo indiscriminado de proyectos turísticos en los distintos países, que compiten entre sí y acaban presentando productos muy similares, hace que la oferta de nuevos puntos de atracción se mantenga constantemente excedentaria. Evidentemente, esta situación presiona los precios a la baja y fuerza el deterioro y la masificación de las áreas turísticas. Por ejemplo, resulta paradójico que un *paquete* de nueve días a Tailandia desde España pueda salir más barato que un circuito de diez días por Portugal.

El impacto del turismo en el Tercer Mundo: el medio ambiente

Teóricamente, el turismo exige que el medio ambiente mantenga su calidad para prosperar, pero la práctica misma del turismo pone en peligro la integridad del medio ambiente. Este círculo vicioso es lo que a menudo ha convertido en realidad la frase “el turismo destruye al turismo”.

El estudio de la OCDE sobre turismo y medio ambiente indica que impactos pueden tener las actividades turísticas sobre el entorno medio ambiental tanto a corto como a largo plazo, y presenta una lista que puede ser interesante resumir a continuación:

- (a) efectos de contaminación (atmosférica, del agua, de los emplazamientos, acústica);
- (b) reducción de los espacios naturales y agrícolas (tanto para fines constructivos como debido a la privatización de las zonas naturales);
- (c) destrucción de la flora y la fauna;
- (d) degradación de paisajes y de lugares donde se hallan monumentos históricos;
- (e) efectos de congestión (la concentración de gente en lugares y días determinados agrava los inconvenientes anteriores debido a un efecto de mayor intensidad);
- (f) efectos de conflictos (entre los turistas y la población residente, que debe modificar por completo su ritmo de vida: se trata de una “coexistencia” que puede implicar tensiones sociales);
- (g) efectos de competencia (el desarrollo turístico implica un aumento del consumo de espacio y mano de obra que, a su vez, de-

"Como los recursos naturales, los recursos turísticos pueden regenerarse o echarse a perder definitivamente"

teriora las actividades tradicionales: esta dinámica tiende a instaurar un monopolio de la actividad turística, que es poco deseable).

El impacto social y cultural: ¿encuentro o encontronazo?

En apartados anteriores ya hemos ido viendo algunos de los efectos sociales y culturales causados por el turismo en los países del Tercer Mundo. Estos efectos pueden verse atenuados si el desarrollo de los recursos turísticos tiene lugar lentamente y sin masificación, de modo que las poblaciones locales dispongan de tiempo para ajustarse a él. En numerosos países, sin embargo, ha sucedido exactamente lo contrario. Lo peor del caso es que, una vez iniciado el ciclo de comercialización de la diferencia, se hace muy difícil frenarlo o atenuarlo, ya que esto representaría la ruina para una parte significativa de determinadas comunidades que pasan a depender exclusivamente de las divisas de los turistas.

Si desde algunos contextos aún se mitifica el *encuentro* entre visitantes y nativos como uno de los incentivos a favor del turismo, no es difícil encontrar ejemplos en los que dicho encuentro se convierte en un *encontronazo* de consecuencias imprevisibles en lugar de ser un intercambio mutuamente (y supuestamente) enriquecedor. Es evidente que la relación turista-nativo es desigual y que lo único que hace es acentuar las diferencias existentes y ponerlas de manifiesto para ambas partes. El "turista" (del Norte) tiene el poder de viajar al país del "nativo" (del Sur), pero éste difícilmente llegará a disponer de recursos para reciprocitar esta visita, convertirse a su vez en "turista" y visitar al turista inicial -ahora convertido en "nativo" en su país de origen-. De esta circunstancia pueden derivarse sentimientos de frustración, envidia, odio, resentimiento o incluso de servilismo e inferioridad.

El turista no sólo es desigual en cuanto que es mucho más rico (una característica que adopta efectos multiplicadores alarmantes cuanto mayor sea la diferencia económica entre el país de origen y el país visitado), sino también por otros motivos: está de vacaciones y desea que le sirvan en todo (se limita a *consumir* ostentosamente, mientras que sus anfitriones sólo pueden ofrecerle sus mercancías o sus servicios) y adopta un comportamiento que a veces no sólo puede ofender a sus anfitriones sino que ofendería también a muchos de sus compatriotas si lo mantuviera en su país de origen (existen comportamientos claramente *transgresores* asociados con la lejanía, con la ruptura de la rutina social y laboral y, sobre todo, con el frecuente abismo de poder económico ya mencionado).

Finalmente, también, debemos considerar la posibilidad que se da

"La práctica misma del turismo pone en peligro la integridad del medio ambiente"

en la mayoría de los casos: la práctica ausencia de relación entre visitante y visitado, más allá del servicio directamente ocupado en actividades turísticas que implican un trato directo con el visitante: “Los encuentros interculturales en un contexto turístico ocurren con menor frecuencia de lo que a menudo se asume y... los encuentros intensos son menos deseados por los turistas de lo que con frecuencia se sugiere”.

De hecho, no es de extrañar que una de las funciones de las agencias de viajes consista precisamente en reducir al mínimo los contactos entre visitantes y visitados, y de ahí la doble función de los guías turísticos como nexo y a la vez barrera de separación entre ambos mundos, de modo que las eventuales relaciones queden institucionalizadas, homogeneizadas y puramente monetarizadas. A menudo los turistas permanecen en una burbuja, asépticamente aislados del universo real que supuestamente visitan y limitándose a relacionarse entre sí.

Uno de los ejemplos más clásicos de las disfunciones sociales causadas por el turismo, sobre todo en ciertos países, es el del turismo sexual. De este modo, el turismo contribuye a pauperizar y a marginalizar a las mujeres de los países donde los visitantes del Norte pasan sus *exóticas* vacaciones. La explotación de mujeres y niños para el consumo sexual de los extranjeros representa una prolongación de las relaciones coloniales y contribuye a mantener las estructuras sociales existentes. Según Andrews, la mayor industria asiática, tanto por volumen anual de ventas como por número de empleados, es, con toda probabilidad, la del sexo.

Conclusiones

No está suficientemente claro (por falta de evidencias concluyentes) si el Tercer Mundo sale ganando o perdiendo con el turismo, o incluso si éstos son los términos adecuados para plantear la discusión: las variables son múltiples y probablemente deberían aplicarse estrategias de caso por caso. No obstante, sí podemos llegar a algunas conclusiones preliminares:

"Los encuentros interculturales en un contexto turístico ocurren con menor frecuencia de lo que a menudo se asume"

(1) El balance de la interacción turismo-Tercer Mundo es más negativo de lo que se piensa (para los países del Tercer Mundo) o de lo que nos quiere hacer creer la industria turística internacional.

(2) Las disfunciones causadas por el desarrollo masivo del turismo en el Tercer Mundo suelen presentarse a largo plazo, por lo que es conveniente estudiar con atención las posibles estrategias conducentes a dicho desarrollo antes de que los procesos se hagan irreversibles y de que se perpetúen situaciones de dependencia.

(3) La generalización del turismo de los países del Norte hacia los del Sur se rige por las leyes del intercambio desigual. Viajar se suele asociar a libertad y a ruptura de constricciones sociales, pero sólo viajan *libremente* quienes pueden permitírselo. Los habitantes del Sur receptores del turismo del Norte no sólo no viajan por placer (y menos aún a los países del Norte), sino que muy frecuentemente no pueden decidir libremente se desean o no formar parte de los servicios turísticos ofrecidos a los extranjeros. Viajar a lo países del Tercer Mundo exige una mayor concienciación de sus condiciones de vida.

(4) Sería deseable una participación y un compromiso decisivos por parte de los gobiernos de los países industrializados (para controlar a una industria que planifica la oferta y capta la demanda pero que vierte las posibles externalidades negativas de su funcionamiento más allá de sus fronteras), y una mayor sensibilización por parte de los gobiernos del Tercer Mundo, así como una función de coordinación que podrían asumir los organismos internacionales que trabajan de modo directo o indirecto con el turismo. La internacionalización del turismo y de los flujos económicos implica adoptar enfoques a escala mundial, aún sin negligir la cooperación con las organizaciones locales de víctimas del turismo.

(5) La sensibilización de los promotores y usuarios de la industria turística respecto a las consecuencias de sus decisiones de consumo turístico en el Tercer Mundo podría recibir un enfoque muy similar al de las campañas de sensibilización ecológica. El impacto negativo del turismo masivo en los países del Sur, por lo tanto, podría incorporarse más decididamente al creciente corpus de recomendaciones y prevenciones medioambientales e higiénico-sanitarias.

En definitiva, se trataría primordialmente de ser más conscientes de los impactos negativos causados por las actividades turísticas y de actuar en consecuencia con el objeto de reducirlos y minimizarlos. Evidentemente es algo más fácil de enunciar y recomendar que de ejecutar o detallar, pero en la introducción ya había anunciado que el propósito de este trabajo no era tanto buscar soluciones como plantear determinados problemas, debido a la rapidez con que se están desarrollando.

"Las disfunciones causadas por el turismo masivo en el Tercer Mundo suelen presentarse a largo plazo"

CITA

Las expectativas de los consumidores no son en absoluto tan autónomas como se dice. Más bien son el resultado de una orientación que rodea al individuo desde su infancia y que le marca a lo largo de la mayor parte de su vida. La consecuencia de esta impronta en los niveles preconscientes del individuo es la incapacidad de reconocerla como algo externo. Ideas y concepciones artificialmente inducidas parecen espontáneas y naturales, productos de exigencias biológicas. De modo que el mismo sistema industrial construido sobre bases y en marcos racionales no sólo produce mercancías, sino también las ideas legitimadoras de esa producción de mercancías y de las condiciones sociales de su distribución y administración.

Buscar estos modelos de orientación de las conductas sólo en el ámbito de la publicidad sería equivocarse. Todos los ámbitos importantes de la vida cotidiana, los medios de comunicación, la escuela y otros centros de enseñanza, la casa paterna, los jardines de infancia, el tiempo de ocio y consumo, el trabajo y la interacción de los individuos, tienen que ver con ello.

La crítica no se dirige contra la necesidad de consenso social, que es el presupuesto del mantenimiento del organismo económico y social. Se dirige más bien contra las estrategias de acuerdo con las cuales se produce ese consenso, o por mejor decir, se institucionaliza en un sistema en el que cada uno, involuntariamente y sin tener conciencia de ello, se ve obligado cada vez más a prestar una parte de su rendimiento y de su trabajo a la tarea de propiciar su propia manipulación e influenciación.

Jost Herbig



El amargo sabor del éxito: violencia, marginación, racismo

Jorge Marsá

“Resulta evidente ver en la calle la estratégica presencia de ciudadanos de color dedicados principalmente al tráfico de drogas, motivo de un fuerte sentimiento de inseguridad ciudadana y de mala imagen para la ciudad”.¹ De esta forma comienza el apartado dedicado a la inmigración ilegal en un documento que firman el Ayuntamiento capitalino y el Cabildo de Lanzarote. “Ciudadanos de color y tráfico de drogas”, “inseguridad ciudadana y mala imagen”: el claro matiz xenófobo ¿es de los autores o se atribuye al conjunto de la población ese “fuerte sentimiento”? En cualquier caso, es casi seguro que nadie ha pretendido ser, o parecer, racista; pero hay actitudes que, a veces, salen a la superficie sin darnos cuenta.

Nos sirve el ejemplo para poner de manifiesto un problema que, hasta hace pocos años, no hubiéramos creído posible que se diera en nuestra isla. Hoy, desgraciadamente, tenemos que reconocer su existencia, reciente pero real: la marginación (y la violencia que la acompaña) y la inmigración (con la dosis de racismo añadida) ya no son fenómenos ajenos a Lanzarote. Lo que se pretende en este artículo es tratar de analizar el problema, lo mejor que podamos, para que el racismo y la incompreensión no nos salgan por los poros, para que seamos capaces de salvaguardar nuestra “coexistencia pacífica” en el territorio en que vivimos. El hecho de que aquí sea un problema incipiente y de mucho menor calado que en otros lugares no debe hacernos cerrar los ojos, es preferible intentar atajarlo antes de que las dificultades puedan ser mucho mayores.

El reverso de nuestra economía

En Lanzarote existía, hasta ayer, una sociedad pobre; probable-

*"La marginación
y la inmigración
ya no son
fenómenos
ajenos a
Lanzarote"*

1. *Arrecife: un proyecto de futuro*, Ayto. de Arrecife y Cabildo de Lanzarote, Arrecife, Nov. de 1996.

mente más cohesionada, pero pobre; para la cual la marginación era prácticamente desconocida, pero pobre; con una dosis de violencia mínima, pero pobre. Una sociedad que tuvo la fortuna de poder asistir a un fulgurante proceso de crecimiento económico que, según algunos, eliminaría el gran problema: la pobreza. Y esto se conseguiría de la mejor manera posible: creando riqueza. Pero “la riqueza no es un propósito virtuoso; es un símbolo del poder y del prestigio que suelen corresponder a la persona que la posee y, en menor medida, a la sociedad donde se encuentra. La misma palabra *pertenece* nos dice acerca de la riqueza algo que la diferencia de los objetos de la virtud, a saber: que está inextricablemente asociada a la desigualdad. Esta observación nos la proporciona una fuente sorprendente: el primero de los grandes filósofos del capitalismo, quien escribió: *Donde exista una gran propiedad, habrá una gran desigualdad... La fortuna de los ricos supone la indigencia de la mayoría*. Quien habla no es Karl Marx, sino Adam Smith”.²

Es innegable que el proceso creó riqueza en Lanzarote, y no poca. Tampoco resulta sorprendente, por lo usual, que entonces nadie se acordara de la desigualdad. Parece que todo el mundo, y siempre, está deseando entrar en el *primer* mundo: los lanzaroteños lo consiguieron en un santiamén, hubiera sido mucho pedir que se acordaran del *tercero*. No obstante, tan sólo acordándose habrían sido conscientes de la existencia de unas desigualdades que dan miedo. No es literatura de lo que hablamos, sirva como ejemplo el hecho de que el 20% rico de la población mundial consume el 87% de la energía producida en el mundo y que el 20% más pobre no llegue al 1%, y según las proyecciones más serias, este desequilibrio no hace más que aumentar. El empobrecimiento continuo de las sociedades del Sur no se debe exclusivamente a problemas internos, sino que está causado también por sus relaciones con los países desarrollados. Cuando uno trata de alcanzar la riqueza que le digan, por ejemplo, que “un español [un lanzaroteño un poco más] es ya diez veces más rico que un marroquí”³ es tan sólo un motivo de orgullo, no de reflexión.

Las desigualdades de las que hablamos no se producen tan sólo en territorios lejanos. En en propio Centro surgen bolsas de miseria, cuyo progresivo crecimiento es, cada día, más evidente. Puede resultar sorprendente que cuanto mayor sea el crecimiento económico mayores sean la desigualdad y la miseria, o que se produzca un incremento de la violencia y, por tanto, de la inseguridad. Lo cierto es que ésta es la realidad: “la privación puede ser bastante extensa en los países más ricos del mundo. Por ejemplo, los hom-

"La pobreza del Sur está causada también por sus relaciones con los países desarrollados"

2. Robert Heilbroner, *El capitalismo del siglo XXI*, Ed. Península, Barcelona, 1996, p. 35.

3. Sami Nair, *Mediterráneo hoy, Entre el diálogo y el rechazo*, Ed. Icaria, Barcelona, 1996, pp. 37-38.

bres de Harlem, de la próspera ciudad de Nueva York, tienen menos probabilidad de alcanzar la edad de 40 ó más, que la media de los hombres de Bangladesh”.⁴ Si esto es lo que ocurre donde viven los más ricos, los norteamericanos, ¿cómo no pensamos que podía aparecer, también entre nosotros, una nueva miseria, una subclase?

¿No podemos admitir que nosotros únicamente queríamos un *todo terreno*, una casita terrera y un par de televisiones? “Todo esto se admite. Lo que no se admite y, de hecho, es poco mencionado, es que la subclase forma parte integrante del proceso económico más general y, sobre todo, que contribuye al nivel de vida y al desahogo de la comunidad más favorecida. El progreso económico sería mucho más lento sin ella. Los económicamente afortunados, sin excluir a los que más lamentan que exista esa clase, dependen fuertemente de su presencia”.⁵ Si no nos dimos cuenta antes de las paradojas que produce un determinado tipo de crecimiento económico es porque, cegados por el resplandor del éxito, no supimos ver que “tan inconfundible como el aumento del bienestar, a consecuencia del afortunado desarrollo del capitalismo, ha sido también la aparición de una nueva forma de miseria social (no se trata ya del antiguo azote de las malas cosechas, los asaltos de los saqueadores o la simple injusticia, sino de un efecto secundario *económico* sin precedentes en sociedades anteriores). Este efecto secundario fue la tendencia del proceso de crecimiento a generar simultáneamente riqueza y miseria, como parte del funcionamiento del proceso mismo de acumulación”.⁶

Marginación y violencia

Marginación y pobreza no son lo mismo, como sabe cualquier conejero que haya vivido la pobreza de hace 30 ó 40 años y vea la diferencia con lo que hoy ocurre. Y es que ser pobre en una sociedad rica es mucho más complicado, para adquirir los bienes imprescindibles para la supervivencia son necesarios más ingresos que en una sociedad pobre. “Si a todo ello se suma un hecho muy importante en las grandes ciudades, cual es el enorme aumento durante los 80 de los hogares unipersonales y monoparentales, con la consiguiente desaparición de ese muro de contención de las crisis que era la estructura familiar, que hasta ahora había actuado como colchón amortiguador de las mismas, es fácil imaginar la magnitud que está adoptando la crisis social en las principales urbes del Norte”.⁷ En Lanzarote es importante resaltar el hecho de que la mayoría de los marginados o drogodependientes proceden de otros lugares, la península y otras islas fundamentalmente, lo

"Puede resultar sorprendente que cuanto mayor sea el crecimiento económico mayores sean la desigualdad y la miseria"

4. Amartya Sen, *Nuevo examen de la desigualdad*, Alianza Ed., Madrid, 1995, p. 131.

5. John Kenneth Galbraith, *La cultura de la satisfacción*, Ed. Ariel, Barcelona, 1992, p. 42.

6. Robert Heilbroner, *op. cit.*, p. 47.7.

7. Ramón Fernández Durán, *La explosión del desorden*, Ed. Fundamentos, Madrid, 1993, p. 140.

"En la isla nos acercamos a las maravillosas sociedades de servicios del Norte desarrollado"

que hace que el colchón familiar sea siempre inexistente, siendo aún mayor la marginalidad. Vayamos, otra vez, allí donde son más ricos: "en el centro de las ciudades de Estados Unidos existe una amenaza constante de conflicto, delito y desorden social de la subclase. El tráfico de drogas, los tiroteos indiscriminados y otros delitos, así como la desorientación y desintegración de las familias son ya elementos de existencia cotidiana. Esto se debe, en una parte sustancial, a que se ha paralizado la normal movilidad social de ascenso que fue durante mucho tiempo el disolvente del descontento. La subclase se ha convertido en un fenómeno sempiterno, lo que era un paso que iniciaba el ascenso en la vida económica se ha convertido ahora en un callejón sin salida".⁸

Ante esta situación la gente reacciona con estupor e incredulidad, en un primer momento. Pero posteriormente, comienza a irritarse ante la invasión de miseria. "A este cambio de actitud responden medidas tales como la eliminación de los bancos y asientos del Metro de la ciudad, para que no se puedan instalar los desheredados, o el intento de impedir la estancia de los *homeless* en ciertas áreas de prestigio. Se ha llegado a situaciones tan absurdas como la de Atlanta, donde se contemplan multas de hasta 1.000 \$ a los que pidan por las calles".⁹ Lo cierto es que no queremos ver la miseria, la marginación: cerrar los ojos parece la solución. Nuestra principal preocupación no es cómo eliminar o paliar la desigualdad, sino vallar el Arrecife Gran Hotel o derruir una vieja construcción donde se refugian unos cuantos marginados; si conseguimos devolverles a las Rapaduras, o mejor aún: más lejos, problema resuelto. Ojos que no ven, corazón...

Con este panorama no puede extrañar que la violencia comience a ser el pan nuestro de cada día. "Esta violencia cotidiana y difusa es una violencia sin rostro y sin objetivo, anónima e indeterminada: se parece a la contaminación atmosférica y a la desertización de los campos, y nada en absoluto a la revuelta social y a la rebelión de protesta".¹⁰ Algunos han llegado a definirla como auténtica "guerra civil".¹¹ Por fortuna Lanzarote no ha llegado, ni mucho menos, al estado de las grandes metrópolis del Norte (aunque algunos hayan comenzado a plantear la formación de patrullas "ciudadanas", éstos sí que parecen creer en la guerra civil). No obstante, en el terreno de la violencia cualquier prevención es poca, no nos pase que acabemos viendo a nuestros jóvenes como extraños o enemigos, algo que ya ocurre en muchos lugares.

Con respecto a nuestra isla, dicen algunos que: "el rápido creci-

8. John Kenneth Galbraith, *op. cit.*, p. 46.

9. Ramón Fernández Durán, *op. cit.*, p. 142.

10. Pietro Barcellona, *Postmodernidad y comunidad*, Ed. Trotta, Madrid, 1992, p. 75.

11. Hans Magnus Enzensberger, *Perspectivas de guerra civil*, Ed. Anagrama, Barcelona, 1994.

miento turístico y económico durante la década de los ochenta ha desarticulado los sistemas generales de la isla, no consiguiendo anticipar y acompañar racionalmente el proceso de desarrollo de la isla en su vertiginoso tránsito desde una sociedad preindustrial a una de servicios”.¹² Por lo dicho hasta ahora, más bien diría uno que todo lo contrario: nos acercamos a las *maravillosas* sociedades de servicios del norte desarrollado. Por ello, como bien mantienen los mismos autores, “los grandes problemas emergentes de nuestra ciudad son los sociales, deberemos referirnos especialmente a la presión demográfica, la inmigración, las drogas, la indigencia y la marginación, fruto de la aculturación, la debilitación de lazos familiares y la desarticulación de unos valores sociales preexistentes”.¹³

Drogas

El mundo que existe alrededor del consumo y tráfico de drogas duras no es más que un problema específico dentro de la marginación a que hacíamos referencia. Con riesgo de escandalizar a alguien, podemos comenzar diciendo que las drogas no son causa de nada, sino tan sólo efecto. Por ejemplo, en el terreno de la delincuencia, y aceptando que: “un porcentaje muy alto de los delitos que se cometen (un 80%), son robos en inmuebles, vehículos o con intimidación a las personas y están relacionados directa o indirectamente con la drogadicción, según fuentes oficiales de la Comisaría de Policía de Arrecife”.¹⁴ Se podría decir que tiene que ver más con el hecho de que existan drogas legales e ilegales, ya que el consumo de las legales no genera actividades delictivas significativas. Quizá este hecho dé que pensar a quienes se indignan ante la mera mención de la posibilidad de legalizar todas las drogas. En este aspecto, la “santa indignación”, que tanto nos gusta practicar a los españoles, se desborda de tono y adjetivos.

La especial sensibilización en este terreno está llegando a los colegios de la isla, al lugar al que menos debe llegar la histeria que nos rodea. En primer término, parece necesario recordar que nadie se *engancha* por probar esporádicamente una droga, cualquiera; lo que no quiere decir que vayamos a recomendar a los niños que las prueben. En segundo lugar, “el factor decisivo para la aparición de tendencias antisociales o, por el contrario, de hábitos disciplinados era el ambiente psicológico y emotivo que reinaba en el hogar” (sin olvidar la escuela), se refiere el conocido psicólogo Bruno Bettelheim a un importante estudio del gobierno sueco. Refiriéndose a jóvenes normales y educados correctamente, continúa: “De hecho, incluso cuando deliberadamente se expuso a

"Es absurdo que una sociedad decida curar a sus enfermos y sus enfermedades con la represión penal"

12. Arrecife, un proyecto de futuro...

13. Ibid.

14. Ibid.

"La cuestión no es la formación de profesionales, sino la formación de las personas"

estos jóvenes a las malas compañías como parte de la investigación, se comprobó que habían interiorizado los valores de sus padres tan bien, que no corrían ningún peligro real. Si la curiosidad empujaba a algunos de ellos a participar en las actividades de algún grupo de delincuentes o consumidores de drogas, lo hacían siempre de modo tentativo, era un experimento efímero y sin consecuencias. Les parecía sencillamente que la conducta delincuente o antisocial del grupo no era atractiva ni les iba; no satisfacía sus necesidades ni sus inquietudes".¹⁵ Sirva el ejemplo, en la isla, para los directores de colegio que llevan a los niños a que un policía les meta miedo con las drogas o para algunos padres que gritan contra las mismas a la puerta de los colegios. En ambos casos recomendamos que se piense en qué educación, y qué ejemplo, se les está dando a los niños o jóvenes antes de recurrir a la "santa indignación".

En "una sociedad en la que el reconocimiento social está siempre subordinado al éxito, a la acumulación de dinero y a la exhibición de la riqueza, y que, al mismo tiempo, empuja a una uniformación estereotipada del modelo vida, no sólo impone coactivamente la imitación, inhibiendo cualquier forma de creatividad personal distinta del modelo, sino también una terrible sensación de vacío y la necesidad de recurrir a estímulos externos: los sustitutivos de la energía perdida o ausente".¹⁶ No podemos, en este terreno, más que hablar del cinismo de una sociedad que publicita sin parar todas sus drogas legales, se muestra permisiva con las ilegales en algunos casos (poderosos, ricos, deportistas...) y, a la vez, criminaliza a los tóxicodependientes marginales. "Es simplemente absurdo que una sociedad decida curar a sus enfermos y sus enfermedades con la represión penal. Las sociedades primitivas y las autoritarias tienen en común con las abejas y las hormigas el tratamiento despiadado de las personas inútiles. Nosotros nos disponemos a hacerlo aún mejor: castigar a los enfermos que no llegan a curarse por miedo a resultar contagiados. Imponer una elección entre la permisividad indiferente y la cruzada autoritaria es, en este contexto, un chantaje a la conciencia de todos nosotros".¹⁷

Formación: ¿profesional o personal?

En Canarias, como al parecer en otros lugares, ha aparecido por fin el antídoto contra el paro y la marginación: la formación profesional. Así lo señalaba el presidente del gobierno autónomo en su mensaje de Nochebuena, y así lo señalan, también, otras muchas fuentes: "Las soluciones pasan en Arrecife por adecuar la demanda

15. Bruno Bettelheim, *No hay padres perfectos*, Ed. Critica, Barcelona, 1988, p. 145.

16. Pietro Barcellona, *op. cit.*, p. 88.

17. *Ibid.*

a la oferta, y por formar y cualificar a nuestros jóvenes hacia los denominados nuevos yacimientos de empleo”.¹⁸ Es seguro que algunos estarán de acuerdo: la formación profesional es hoy un lucrativo y extendido negocio que da empleo a unos cuantos y riqueza y corrupción a otros pocos. Por centrarnos exclusivamente en la tan alabada enseñanza de la informática: hace años, cuando empezaron, nos convencieron de que era imprescindible aprender *basic*, o es que no se acuerdan de aquel lenguaje de programación sin el que uno no podría hacer nada en el futuro. Posteriormente, complicados programas como el *Lotus*, *Dbase*, etc., otra vez el futuro en nuestras manos; de éstos si nos acordamos, están más cercanos, aunque nadie los maneje ya, al menos tal como eran antes. Y ahora, lo que denominan programas de última generación, la última moda en realidad, *ventanas* para nuestro futuro. No es, evidentemente, que estemos en contra de la formación profesional, pero si nos quieren vender una moto lo menos que se puede pedir es que ande. No obstante, cuando se habla de “adecuar la demanda a la oferta”, o dicho de otra forma: adecuar las personas a la economía, no estaría de más que pudiéramos plantearnos también, aunque sea una utopía, la posibilidad de que un día adecuáramos la economía a las personas.

Donde está el *quid* de la cuestión no es en la formación de profesionales, sino en la formación de las personas, en la escuela y la familia, es ahí donde reside el auténtico futuro de nuestros niños y jóvenes. Se comenta con asiduidad la importancia del fracaso escolar en Canarias, pero se entiende muy mal el fenómeno. A veces resulta chocante observar el estupor que este fracaso produce en padres y educadores: unos le hechan la culpa a la escuela, y los otros al nivel cultural de las familias de sus alumnos. Todo menos empatía o comprensión. Hace falta reconocer que “si un chico fracasa pese a estar capacitado para hacer progresos en la escuela, tiene que haber razones muy poderosas para ese fracaso, razones que, a ojos del niño, son claramente más poderosas que las recompensas que se otorgan al éxito académico”.¹⁹ Quizás influya en el fracaso el que, cada vez más, tratemos la escuela como la antesala de la profesión y no como el instrumento, junto a la familia y el entorno social, de la formación de las personas. “Muchos habremos vivido la experiencia, en nuestra vida profesional, de que a los demás sólo les interesa nuestro trabajo, prescindiendo del escaso mérito o placer que encontraríamos en él o del grado de esfuerzo que nos exigiera. En tales circunstancias, nos sentimos utilizados en vez de apreciados, nos parece que nos tratan como a un objeto

"Las migraciones no sólo van a continuar, sino que su flujo va a incrementarse"

18. Arrecife, un proyecto de futuro,...

19. Bruno Bettelheim, *op. cit.*, p. 83.

en vez de como a un sujeto, como a un productor en lugar de como a una persona".²⁰ Exigimos a nuestros hijos que fichen y cumplan con su obligación de aprobar, y si el niño ficha y aprueba: padre y maestro tan contentos, misión cumplida.

"Se ha olvidado el tiempo en que los canarios emigraban para realizar los trabajos que los autóctonos no querían hacer"

Cuando los jóvenes llegan al bachillerato actual, comenzamos a especializarlos en función de su posible actividad profesional futura, sin entender que en un mundo cambiante como el que vivimos lo que hace falta no es conocer la última innovación tecnológica, sino tener una cultura general sólida que permita adecuarse a los múltiples cambios que les esperan. Si quiere ayudar a su hijo a prepararse para vivir el futuro no es imprescindible regalarle un ordenador, ayúdele a disfrutar de la lectura; desengánchele de la televisión y procure que sea capaz de socializarse en su pueblo o barrio; no olvide que hijo no es una profesión y que los niños aprenden jugando; en resumen, piense en él como una persona y no en alguien cuyo único objetivo es conseguir el éxito.

Inmigración

Retornando al mundo de la marginación es obligado referirse al fenómeno de la inmigración. Si como mencionábamos con anterioridad, la brecha entre naciones ricas y pobres es cada vez mayor, y a ello le unimos el mayor crecimiento demográfico en los países menos desarrollados, la única conclusión posible es que las migraciones no sólo van a continuar, sino que su flujo va a incrementarse. Es más, el inmigrado se convierte en la "figura emblemática de la relación Norte-Sur, tiene un estatus a la vez incierto y estable, aceptado y rechazado, instrumentalizado y marginalizado. En él se resumen la grandeza y la mezquindad, la razón y los fantasmas de la sociedad de acogida. El inmigrado desempeña el poco envidiable papel del intruso, un desarraigado que a menudo encarna los miedos más temidos por la sociedad en la que intenta arraigar. En el fondo, gustaría que fuera nómada, que desapareciera cuando ya no tiene utilidad. El sueño del capitalismo europeo es poder usar al inmigrado-fuerza de trabajo como mera fuerza de creación de valor, sin alma ni conciencia, sin tradición ni cultura, como una especie de materia contingente, exenta de toda subjetividad".²¹

Es triste hablar así en una sociedad como la canaria, marcada secularmente por la emigración. Parece que se ha olvidado el tiempo en que los canarios emigraban para realizar los trabajos que los autóctonos no querían hacer. De la misma forma, hoy nos encontramos a los inmigrantes en las trastiendas de nuestras zonas turísticas, haciendo los trabajos que nosotros no queremos hacer, sin olvidar

20. Ibid.

21. Sami Naïr, *op. cit.*, pp. 22-23.

que una de las razones es la miseria que por esos trabajos pagan los empresarios, los más directamente beneficiados. “Todo indica que una parte al menos de los grandes movimientos migratorios y de refugiados que en este fin de siglo afectan a cuatro continentes son movimientos forzados, obligados y alentados, en los que las empresas beneficiadas que hoy sustituyen al negrero del siglo XVIII se ahorran hasta el gasto del transporte”²²

“Nadie, o mejor, casi nadie, parece haber sentido un miedo especial a la invasión de las principales ciudades industriales europeas por técnicos y expertos norteamericanos o japoneses. En cambio (y sintomáticamente) tiende a considerarse *natural* la actitud de miedo/odio al otro, a la otra cultura, cuando este *otro* y esta *otra* están representados por pobres gentes que huyen del hambre en sus países y buscan trabajo en los nuestros”.²³ En nuestro caso, a los ricos si vienen por avión les ampliamos el aeropuerto, para que puedan venir muchos más, si vienen por barco estamos dispuestos a regalarles la mejor parcela de nuestra capital: la bahía de Arrecife, para que puedan atracar el yate cómodamente y en un marco incomparable. A los pobres: ley de extranjería y policía, o las cocinas que dan de comer a los primeros. Y para terminar escucharemos esos encendidos discursos sobre la libre circulación de capitales y mercancías por el planeta, que van a enriquecernos a todos. El libre comercio y la globalización económica son un asunto de capitales y mercancías, de personas nadie ha dicho nada.

La fortaleza europea y el estado de derecho

No se puede ignorar el nexo entre exclusión racial y explotación económica; entre el expolio económico de los países de América Latina, de Africa, etc., y la persecución de los negros, de los pobres, de los sin patria que arriban a las ciudades de la opulencia occidental. Y mucho menos en Europa, donde desde la segunda guerra mundial esta emigración ha sido esencial para la vida económica. Pero “mientras no se demuestre lo contrario, la construcción europea es ante todo un asunto de mercado -y de mercaderes-. Es cierto que el *problema* surge en un momento difícil pues esas sociedades también se enfrentan a un duro brote de problemas de identidad. De hecho sufren una especie de mutación en su corazón: debido a la mundialización están perdiendo progresivamente el sentido de su centralidad cultural; debido a la construcción europea, sufren una drástica mengua de su soberanía política”.²⁴

“En este tema, España es un auténtico laboratorio de pruebas, pues

“El libre comercio y la globalización económica son un asunto de capitales y mercancías, de personas nadie ha dicho nada”

22. Francisco Fernández Buey, *La barbarie. De ellos y de los nuestros*, Ed. Paidós, Barcelona, 1995, p. 253.

23. Francisco Fernández Buey, *op. cit.*, p. 248.

24. Sami Nair, *op. cit.*, pp. 24 y 39.

este país, africano en muchos aspectos, concentra en su identidad todo un cocktail. El ethos cultural profundo de España, romano, judío, musulmán, cristiano, lleva en sí todos estos elementos y, además, el rechazo de gran parte de ellos. España, embarcada desde hace poco en una *europaización*, que a menudo se vive, de forma esquemática, como una ruptura inevitable con su arraigo latinoamericano y con el humus africano, y convertida en un importante país de inmigración, parece cumplir obedientemente con el papel que le han atribuido las autoridades europeas: el de guardián de las fronteras de Europa. Si el español quiere definirse únicamente por su europeidad, deberá inevitablemente ahondar el foso, ya profundo, que le separa del emigrante del Sur”.²⁵ Si esto se refiere a los españoles en general, qué no podremos decir de los canarios, de su relación con latinoamérica y con nuestros vecinos saharauis o marroquíes. Mientras tanto, aquí, en Lanzarote, la federación de asociaciones de vecinos Puente de las Bolas pedía a la delegada del gobierno mano dura contra los inmigrantes; y en el archipiélago, algunos de los socios de Coalición Canaria solicitaban restringir la entrada de foráneos en las islas.

"Si el español quiere definirse únicamente por su europeidad, deberá ahondar el foso, ya profundo, que le separa del emigrante del Sur"

“Nadie podrá decir ya que se trata de un problema lejano: la *verdad* de Occidente se encuentra puesta a prueba en lo que respecta a sus teorías políticas del derecho, del Estado y de la ciudadanía por la presencia creciente de otras razas y religiones instaladas en su tejido social y urbano”.²⁶ “El proceso de unión europea presenta como rasgo relevante, e inquietante, la apertura de un profundo foso entre los ciudadanos de origen europeo y los provenientes de terceros países. Es evidente que el tratamiento jurídico de los extranjeros en nuestro país está poniendo en cuestión principios básicos de un estado de derecho, en la medida que se consolida progresivamente una actuación institucional tendente a considerar al extranjero no tanto como *sujeto* de derechos sino como *objeto* de decisiones administrativas. No se puede perder de vista que las normas no son, en definitiva, más que el reflejo de una serie de valores socialmente aceptados, a través de las cuales se resuelven los conflictos de intereses o se legitiman determinados privilegios”.²⁷

Del racismo al fundamentalismo cultural

En las últimas décadas los estudios científicos, biológicos y antropológicos han puesto de manifiesto que no existe raza verdadera en el hombre (resaltar en este campo los trabajos de Luca Cavalli-Sforza). Los caracteres físicos que parecían evidenciar la existen-

25. Ibid.

26. Pietro Barcellona, *op. cit.*, p. 82.

27. Elvira Posada, "La inmigración, piedra de toque de la democracia", *Mientras tanto* n° 55, Barcelona, 1993.

cia de razas diferentes son, en realidad, los rasgos más superficiales de los grupos humanos, meras adaptaciones al clima. En este contexto, no puede extrañar que el racismo imperante hoy haya abandonado, en buena parte, la raza para recurrir al carácter supuestamente irreductible de las diferencias culturales.

Pasamos del discurso anti-inmigración del racismo tradicional a un fundamentalismo cultural. “Un elemento fundamental de esta retórica de exclusión es el rechazo del mestizaje cultural en nombre de la preservación incondicional de una supuesta identidad bio-cultural original, exalta la diferencia absoluta e irreductible de identidades culturales diferentes”.²⁸ En este aspecto convendría estar atento a los matices de algunos nacionalismos que tratan de *rescatar* diferencias étnicas, religiosas o culturales para excluir al *diferente*, al otro; o, simplemente, como peligroso mecanismo para marcar la *diferencia*.

Hasta hace poco tiempo parecía que estas historias no iban con nosotros. “Los españoles supuestamente no somos racistas, pero en este caso hay que preguntar siempre a los gitanos. La respuesta de los gitanos será que los payos en su inmensa mayoría son terriblemente racistas”.²⁹ No hace mucho se escuchaba, en una emisora local, a un conocido tertuliano conejero manifestar que era una vergüenza como estaban repletas de ilegales las cocinas de las zonas turísticas, para a continuación decir que lo último en lo que había que caer era en el racismo o la xenofobia; quizás debiéramos preguntar, también en este caso, a los de las cocinas sobre las manifestaciones del tertuliano.

Por descontado que no nos encontramos ante un problema simple. No conviene convertir las cosas en historias de buenos y malos, porque, además, así siempre nos situamos en el campo de los buenos. “La identidad personal o social no puede formarse sin el reconocimiento de la diferencia; y, sin embargo, la diferencia es considerada como un peligro externo. No puede haber identidad sin rechazo de la identificación con el otro, pero si el rechazo se convierte en aniquilación, la identidad se disuelve también. Allí donde cada uno es considerado únicamente por lo que tiene y por lo que consume, donde todo es reductible a equivalencias de cantidad, no es posible el reconocimiento del *diferente*. Por el contrario, el otro es perseguido y destruido como todo lo que no resulta reductible a una medida igual”.³⁰

Para terminar

Sirvan las líneas anteriores para que tratemos de perder la ceguera

"El tratamiento jurídico de los extranjeros está poniendo en cuestión principios básicos de un estado de derecho"

28. Verena Stolcke, "El "problema" de la inmigración en Europa", *Mientras tanto* nº 55, Barcelona, 1993, p. 79.

29. Juan Goytisolo, "Racismo y conflicto político", *Mientras tanto* nº 55, Barcelona, 1993, p. 60.

30. Pietro Barcellona, *op. cit.*, pp. 81-84.

"Los caracteres físicos que parecían evidenciar la existencia de razas son, en realidad, los rasgos más superficiales de los humanos, meras adaptaciones al clima"

del nuevo rico, lo que hacemos en nuestra vida cotidiana no es neutral, aunque lo creamos o deseemos. Si podemos conseguir el ansiado gran coche, el falso bienestar hollywoodiense que nos venden, que sepamos que no es gratis; forma parte de un modelo de crecimiento económico que lleva aparejado todo lo relatado con anterioridad. Si hubiera sido posible modelar el desarrollo lanzaroteño de otra forma: más lentamente, con un poco menos de libre mercado y un poco más de planificación racional y fórmulas que coadyuven a la cohesión social, buena parte de estos problemas, y otros muchos, serían menores. La población podría haber asumido paulatinamente los cambios producidos y haber tenido tiempo para ir resolviendo las dificultades. En el momento en que nos encontramos, se hace necesario pensar en cambiar el proceso; dejar de obsesionarse por el crecimiento económico y comenzar a pensar en poner en orden lo que nos rodea, que falta hace.

Frente a la ceguera, o al interés, del denominado *pensamiento único*, del poder, en ofrecernos siempre la misma y ya fracasada receta; podemos decir sin miedo que la mayor parte de nuestros problemas no se resuelven con más crecimiento económico, con más de lo mismo. Tampoco basta la solidaridad convertida, en muchos casos, en espectáculo. Hay que mirar fuera y dentro, "el viejo dicho *nada humano me es ajeno* adquiere una dimensión nueva. Pero para que realmente la vieja máxima se convirtiera en norma de comportamiento de las gentes en Europa haría falta algo más que autoconciencia ilustrada; haría falta consciencia de especie, esto es, consciencia de que todos los hombres, mujeres y varones, niños, adultos y viejos, de las diversas etnias, culturas, religiones y creencias, somos parte de una misma especie. Ahora bien, las grandes migraciones en curso y el choque entre culturas al que dan lugar no están siendo precisamente un factor alimentador de la consciencia de especie, tan necesaria igualmente por motivos ecológicos, sino todo lo contrario: motivo o pretexto para la extensión del racismo y la desigualdad en la vieja Europa".³¹

31. Francisco Fernández Buey, *op. cit.*, p. 241.

Arrecife

En la primera lectura de Arrecife, La definición fluyó así: "Arrecife es un pueblo tímido, chato, sin color. Se ve que está asustado. Que tiene miedo al mar". Y pensé que el azoramiento de este pueblo de casas bajas, aplastadas contra la tierra como hatos de ovejas bajo la tempestad, se lo daba el mar. Que era el Océano -el pájaro de alas infinitas- lo que mantenía en su susto perenne a Arrecife. Yo no sabía -entonces- que una tradición y un viento africanos mandaban en Arrecife sobre todo.

Arrecife teme al bu negro que le llevará una tarde sus casas. No ha desahogado aún del susto con que el bu negro le durmiera.

Altura sobre el nivel del mar: 1,65 metros.

Calles: 43

Casas: 587

En la casa nº 15 de la calle del Campo vive -¿vive aún?- Luisa Ortega.

Agustín Espinosa, *Rectificación de Arrecife*.
De *Lancelot*, 28^º-7^º, Madrid, 1929.

La carpeta de este segundo número está dedicada a Arrecife, la capital de la isla. Nos ha parecido indicado que comenzara con una cita de Agustín Espinosa sobre la ciudad, es nuestra manera de recordar al escritor en su centenario. No es el único referente literario de esta carpeta, que comienza con un artículo sobre el Arrecife de finales del siglo XIX en la obra de Miguel Pereyra de Armas.

Aparecen a continuación dos artículos sobre el patrimonio de la ciudad: evocador uno, reivindicativo el segundo. El artículo sobre la sostenibilidad de las ciudades nos ayudará a situarnos en el marco urbano que nos parece más adecuado para nuestra capital. En este marco situamos la aportación más rigurosa que se ha hecho en mucho tiempo a la configuración futura de Arrecife: el trabajo de *Ciudadanos por Arrecife* sobre la marina de la ciudad. Queda complementado este trabajo con un estudio sobre la irracionalidad económica que supone la propuesta de construir un puerto deportivo en la bahía. Para terminar, un artículo que trata de poner de manifiesto la influencia que ha tenido sobre Arrecife el modelo de urbanización turística plasmado en la isla en los últimos años.

No es nuestra pretensión dar con todas las claves o soluciones de la realidad de Arrecife. Pero en un momento en que nos acercamos a su bicentenario, en el que se plantea la agresión que suponen los proyectos de la Autoridad Portuaria y en el que los políticos capitalinos siguen mostrando una notable escasez de ideas, creemos que es imprescindible profundizar en la vía iniciada por *Ciudadanos* y propiciar un debate serio sobre la ciudad de Arrecife. Sirvan estos artículos como modesta contribución a tal debate, que obligadamente debe estar siempre abierto, en un doble sentido: en el tiempo y a la ciudadanía.

Arrecife en la obra *Tipos de mi tierra* de Miguel Pereyra de Armas

José Ramón Betancort Mesa

“(…)¿Quién no ha deseado, lector, ver la luz primera en una ciudad populosa embellecida por magníficos palacios, con plazas espaciosas dó se elevan artísticas estatuas; con parques y jardines espléndidos plantados?. (...)Sólo más tarde, cuando desvanecidas ya las primeras ilusiones del vivir, los desencantos y la duda dejan amargas huellas en nuestros corazones, (...)comprendemos que el cariño afectuoso y tierno brota del alma del hombre y le liga a su patria(...) no están en razón directa de la grandeza, de la importancia de aquella. No por más blanda y lujosa la cuna en que se meció nuestra infancia (...) su atracción es más poderosa (...)”

Miguel Pereyra de Armas (1839-1908):
Tipos de mi tierra (1897), La Laguna (Tenerife), pp.14-15.

Salta a la vista que, un siglo después, estas mismas letras siguen teniendo la misma frescura que en 1897. Y es que, servilismos socio-literarios aparte, estas líneas encierran en sí mismas una estu-
penda lección para todos aquellos que, todavía hoy, se empeñan en interpretar el patrimonio cultural e histórico desde parámetros que toman como referencia la monumentalidad o una cõnceptiõn des-
mesurada de la propia realidad que es en sí Arrecife .

Por estas y otras razones, hemos creído interesante hacer, cien años después, una relectura de estas páginas de *Tipos de mi tierra*, portadoras de una de las visiones más sugestivas, desde el paradigma de lo literario, que de Arrecife de Lanzarote se hayan hecho durante el siglo XIX, a la par que nos ofrece el retrato de toda una singularísi-

"Una de las visiones más sugestivas que de Arrecife se hayan hecho durante el siglo XIX"

1. Así parece plantearlo Manuel Perdomo Aparicio en *VI Jornadas de Estudios de Lanzarote y Fuerteventura*, Cabildo de Lanzarote y Fuerteventura, Arrecife, 1996.

ma galería de personajes que conforman un microcosmos en torno a la burguesía que, desde finales del siglo XVIII y durante todo el siglo XIX, se había ido constituyendo en torno a la pujante configuración urbana del Puerto del Arrecife.

El autor y su tiempo

Cuando Miguel Pereyra de Armas publica sus *Tipos de mi tierra* en 1897 lejos queda ya su nacimiento en Arrecife en el año 1839, pues ya había fijado su residencia en Santa Cruz de Tenerife, donde compagina las más diversas ocupaciones culturales y profesionales. En efecto, según hemos podido averiguar², fue Director de la Escuela de Náutica de Santa Cruz, en cuyo centro ejerció como profesor de matemáticas.

*"Un claro
exponente
dentro de esa
vocación
realista que
toma cuerpo
bajo la estética
del naturalismo
literario"*

Junto a estas tareas como docente, Pereyra publica críticas teatrales en la prensa canaria y prologa a autores coetáneos, como a su paisano lanzaroteño Isaac Viera en sus *Palotes y Perfiles*. Su obra en torno a la crítica teatral fue recogida por Julio Nieto Rodríguez en una publicación llamada *Un cuarto a espadas*, editada en Santa Cruz en 1899. Pereyra también dedica parte de su tiempo a la traducción al español de autores como André Taverney, Camilo Flammarion, E. Guinot o Roger de Beauvoir entre 1879 y 1881, según podemos comprobar en una rápida lectura a la *Revista de Canarias*, publicación que, dicho sea de paso, dirigía otro lanzaroteño instalado en Tenerife. Hablamos, evidentemente, de Elías Zerolo Herrera.

Cronológicamente, Pereyra de Armas ha de ser incluído dentro del grupo de escritores, intelectuales y políticos lanzaroteños que desarrollaron una fructífera e interesante labor socio-literaria, dentro y fuera de las Islas, durante el período que hemos venido denominando como la *Restauración Borbónica en Lanzarote*. Hablamos, por tanto, de la interesantísima etapa histórica comprendida entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, donde dentro del panorama de las letras y de la política canarias, brillan personalidades vinculadas a Lanzarote como Benito Pérez Armas, Ángel Guerra, los hermanos Elías y Antonio Zerolo Herrera, Antonio María Manrique, Isaac Viera y Viera, Leandro Fajardo Cabrera y Miguel Pereyra de Armas, entre otros.

Si atendemos a las coordenadas literarias de aquella época, no debe ser extraño que estos escritores se sumen al intento de reconducir su vocación literaria a través del realismo, para luego dar como resultado último un buen número de reflexiones, tanto en prosa como en verso, sobre la "canariedad" en muchos de ellos, como ya las había

2. Sebastián Padrón Acosta en "El Costumbrista Miguel Pereyra de Armas" en *Retablo Canario del siglo XIX*, Aula de la Cultura, Tenerife, pp. 141-148; "Pereyra de Armas" en el Periódico *El Tiempo*, 6 de abril de 1908, Santa Cruz de Tenerife.

dado desde la estética romántica de la Escuela Regionalista de La Laguna. Arropados, pues, dentro de lo que podríamos denominar la literatura costumbrista de finales del siglo XIX, surgen estos y otros escritores canarios que, sin abandonar ese regionalismo, escriben desde los postulados estilísticos del Realismo, cuyo maestro nacional no es otro que el gran canario Pérez Galdós.

Por ello, durante este período, y hasta bien entrado el siglo XX, surgirá una infinidad de publicaciones costumbristas donde toma cuerpo, de manera idealizada, todo un universo referencial en torno a los valores y bellezas del paisaje canario, a la raza aborigen, a las costumbres populares, a lo benigno del clima o a la nobleza de sus gentes. Pero conforme avanza el siglo XX, este lado sentimental de la “patria chica” se irá llenando de un mayor compromiso social y de un componente menos idealizado y cada vez más real que, en algunos casos, raya en el naturalismo. *Tipos de mi tierra* de Miguel Pereyra de Armas bien pudiera ser considerada, en este sentido, como un claro exponente dentro de esa vocación realista que toma cuerpo bajo la estética del naturalismo literario.

Visto así, creemos que estamos en condiciones de poder afirmar que, la literatura regionalista decimonónica escrita en Canarias bajo la denominación de costumbrismo, no sin ciertas connotaciones peyorativas, como ya hemos apuntado en otro lugar³, puede ser entendida como un intento de reivindicar un espacio de ficción para la literatura escrita en las Islas desde la exaltación de los valores canarios como expresión válida dentro de los roles estilísticos del realismo literario.

Esta reivindicación de lo insular a través de los textos literarios puede, por tanto, interpretarse como un intento de introducir al espacio de ficción de Canarias dentro de las coordenadas de la historia literaria. Así, por ejemplo, para contextualizar un episodio de un narración corta no se necesitará acudir a un escenario foráneo. Así, por ejemplo, *Rosalba* de Benito Pérez Armas transcurre en el Valle de la Orotava, *La Lapa* de Ángel Guerra entre Tegui y Arrecife y *Tipos de mi tierra* de Pereyra de Armas en Arrecife. Ahora bien, no hay que dejar de considerar que esta reivindicación es heredera del Romanticismo, pero ahora bajo los ropajes del Realismo literario.

Arrecife de Lanzarote como marco referencial.

Según lo que llevamos visto hasta ahora, uno de los aspectos más importantes de estos escritores radica en la vindicación de un espacio literario situado en Canarias en sus obras. Por ello, buena parte

"Un intento de reivindicar los valores canarios como expresión válida dentro de los roles del realismo literario"

3. José Ramón Betancort Mesa en "El autor y la obra" en la edición de *Costumbres Canarias* de Isaac Viera, A.S.C. Litoral Elguinaguaria-Cabildo de Lanzarote, Arrecife, pp. 321.

de la importancia que poseen estos “Estudios al Natural” de *Tipos de mi tierra*, resida básicamente en que sirven para mostrarnos a un escritor cuya decisión última es la de mostrarnos una visión literaria del Arrecife de finales del s. XIX.

No con cierta premura, bien pudiéramos decir que creemos que estamos ante uno de los primeros escritores lanzaroteños con una vocación tan evidente a la hora de enaltecer a Arrecife desde la experiencia literaria, al margen de otras publicaciones anteriores como, por ejemplo, la *Historia del Puerto del Arrecife* de Alvarez Rizo. Lo que está claro, creemos, es que en *Tipos de mi Tierra* hay un digno propósito de introducir a Arrecife como escenario literario con igual mérito que cualquier otra ciudad de la época. Así parece confirmárnoslo Antonio Zerolo en el Prólogo de *Tipos de mi tierra* cuando nos dice:

“(...) no ha querido buscar por ahora asuntos fuera de nuestro horizonte; comprendiendo, muy bien, que donde quiera halla materia laborable un buen artista(...) Algunos de estos *originales* pueden servir de estudio para una novela de costumbres (...) y nada tiene que envidiar a los héroes de las narraciones marítimas de Fenimore Cooper. Y véase insito en la idea-sin necesidad de acudir a las grandes poblaciones, a los centros en que es más vertiginoso el movimiento social, se encuentran modelos, se sorprenden luchas y pasiones y se descubren vicios y ridiculeces que, como mina inagotable, explota el escritor.(...) No dejarán de ser seguramente menos interesantes “los Tipos de mi tierra”, porque hayan nacido en apartado y oscuro pueblo de una isla oceánica...”

(Antonio Zerolo Herrera en el “Prólogo” a *Tipos de mi Tierra* de Miguel Pereyra de Armas, pp.VIII-XII).

"Arrecife constituye el nexo central en el que se suceden los "cuadros" de toda una serie de personajes"

Desde el punto de vista socio-histórico ya hemos esbozado la idea de que uno de los aspectos más interesantes de *Tipos de mi tierra* es el papel fundamental que toma aquí el marco referencial donde se sitúan los “cuadros”. Marco que no es otro que el Puerto del Arrecife.

Arrecife, como contexto de la ficción de la obra, constituye el nexo central en el que se suceden los “cuadros” de toda una serie de personajes. La única relación que une a cada miembro de la galería de retratos naturalistas decimonónicos que aparecen en *Tipos de mi tierra* es la de estar ubicados en esta ciudad atlántica en los albores del siglo XX.

La imagen que de Arrecife se da en *Tipos de mi tierra*, a grandes rasgos, es la de una ciudad decimonónica que participa del crecimiento y del desarrollo socio-económico que afecta a todas las ciu-

dades canarias como Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas o Santa Cruz de La Palma. Pese a las sucesivas crisis agrícolas que se habían jalonado durante el siglo, (como la de la barrilla y, posteriormente, la de la cochinilla), el modelo económico librecambista (impulsado con los Puertos Francos) y el reforzamiento de la plataforma portuaria en casi todas las islas contribuyó de manera decisiva a relanzar los centros urbanos canarios con puerto a lo largo de todo el siglo XIX, frente al retroceso de las poblaciones interiores de las Islas como La Orotava, La Laguna o Teguiise, por citar algunas. A esto hay que sumarle que dichas ciudades se vieron engrandecidas por los continuos movimientos migratorios del campo a la ciudad. El Puerto de Arrecife puede ser considerado un ejemplo claro.

En el caso de Arrecife, como en el de muchas ciudades canarias con puerto, este crecimiento urbano trajo consigo desde finales del siglo XVIII y durante todo el siglo XIX, la consolidación y desarrollo de una burguesía oligárquica que no sólo controla los resortes económicos sino también los mecanismos de gobierno de la Isla, pues, bajo sus manos descansa los cargos de la administración civil, militar y eclesiástica.

En este sentido, *Tipos de mi tierra* refleja con mucha frescura esta emergente clase social de Arrecife. De ella nos da un vivo retrato sociológico, ahora bien, marcado en muchos casos por el pincel de naturalismo literario. Según lo que podemos obtener de una somera lectura, hay en el texto en cuestión suficientes apuntes y referencias a las formas de vida para conformar tímidamente cómo era la vida de Arrecife entre la clase burguesa de la época.

La visión de Arrecife en Tipos de mi tierra.

Uno de los contrastes más efectistas que nos encontramos al comenzar la lectura del libro resulta la descripción idealizada y otoñal de Arrecife que hace en las primeras páginas de la obra, para posteriormente ofrecernos una visión más real, desde la estética del naturalismo literario, de la mano del estudio de sus personajes. Estas son, pues, las primeras impresiones que sobre Arrecife da Pereyra en *Tipos de mi tierra*:

“(…) Al lugar de mi nacimiento, situado a orillas del Océano y arrullado por el rumor de sus olas que besan dulcemente las orillas de una costa baja y arenosa, no llegaban entonces, y sólo muy de tarde en tarde, sino ecos perdidos de la civilización europea. Realizábanse los adelantos de la época sin que le afectasen de modo directo, y apenas si de él eran advertidos. Sólo por referencias sabíase allí que surcaban veloces los mares, venciendo la potente fuerza de los vientos y el

"Una de las primeras apologías sobre el mundo marino de Arrecife"

empuje de las olas, ciudades flotantes(...) Mi pueblo era entonces una especie de limbo (...) Y en este estado de olvido, de apartamiento y de ignorancia, pasaban unos tras otros sin aportar a sus habitantes más que rumores, no bien determinados ni percibidos, de la vida, de las costumbres, de los goces, de la existencia en fin, de un mundo a él cercano por la distancia material, muy distante por sus diferencias esenciales. No databa de mucho tiempo, en la época a que me refiero, la fundación de este pueblo marítimo; poco extensa era su parte urbanizada, escaso su vecindario-no pasarían de quinientos los vecinos-y su comercio de exportación e importación muy reducido (...) Bañábase al Este el mar penetrando por entre varios islotes y determinando pequeños lagos salados o mediteráneos en miniatura, en los cuales entraban embarcaciones mayores y menores que en ellos fondeaban, o varaban en seco en la playa, para limpiar sus fondos y efectuar otras operaciones de carena(...) Digno era entonces y lo es hoy también de la atención de un observador este lago salado que convierte la población, por esta parte, en otra Venecia, sin palacios de mármoles y granito (...). (Pereyra;1897:6-10).

"Creciente auge de Arrecife a finales del s. XIX que trae consigo el derribo de las primeras construcciones"

Dentro de la misma sintonía idealizada y evocadora de otros tiempos debe interpretarse uno de los capítulos más bellos del libro. Hablamos de la "Casilla del Resguardo". A nuestro juicio este capítulo bien pudiera ser considerado como una de las primeras apologías sobre el mundo marinerio de Arrecife. Se trata de todo un alegato al recuerdo nostálgico y a la pérdida, ya desde finales del s.XIX, de una parte de nuestras señas de identidad como pueblo.

No deja de ser curioso el hecho de que en el fragmento que acabamos de ver, el autor comentaba el abandono y la abulia decimonónica que invadía a Arrecife, para ahora hablar del creciente auge y progreso que vive el Puerto del Arrecife a finales del siglo XIX y que trae consigo, como, sabemos, el derribo de las primeras construcciones en torno a las zonas que constituyeron los enclaves primitivos del nacimiento del Puerto. Evidentemente, tenemos que percatarnos de que la ciudad vive cierto impulso económico que conlleva el crecimiento y la reedificación del espacio urbano.

No cabe la menor duda de que estas construcciones que no logran permanecer edificadas ya guardan para buena parte de la pequeña, pero bulliciosa, ciudad entrañables recuerdos de tiempos pasados y son portadoras de referentes espaciales que empiezan a configurar la historia *menuda* de Arrecife.

Por todo ello, a buen recaudo, podemos considerar estas emotivas páginas del libro como un primer intento de *apalabrar* parte de la memoria colectiva de un pueblo. Pereyra salva, de esta manera, del anonimato *intrahistórico* de décadas pasadas, como diría Unamuno,

las voces de un grupo de viejos lobos de mar, marineros, roncodes y algún que otro militar navegante para dejar para siempre sus voces en la literatura isleña, ya que en 1897 *La Casilla del Resguardo*, lugar donde se reunían, ya forma parte de la historia. Así nos lo describe Pereyra:

“¡Ya no existe!. La piqueta de las reformas urbanas la derribó; y en su lugar se alza hoy edificio más importante y de mejor aspecto. Esta piqueta reformadora como han dado en llamarla, embecelle, es verdad, las poblaciones y las restaura y remozca; pero, también es cierto, que, a los que vamos para viejos, nos entristece el ver, cómo, a sus golpes, desaparecen casas y cosas llenas de recuerdos alagüños de la juventud (...). (Pereyra:1897:99).

Pero sin duda alguna dentro del dibujo que sobre Arrecife da estos *Tipos de mi tierra*, una de las parcelas más interesantes es el retrato de los personajes tratados. En este punto no hay que olvidar que estamos ante una obra literaria que ha de encuadrarse dentro de la novela regionalista canaria, con una especial orientación hacia el realismo donde late un acentuado sabor naturalista que lo diferencia, en buena medida, de muchos de los escritores canarios de su época. Así, Pereyra, a lo largo de los diez cuadros que componen esta obra se nos presenta como todo un maestro del retrato psicológico de la burguesía de una pequeña ciudad portuaria del siglo XIX. No obstante, no nos cansaremos de insistir en que no debemos interpretar *Tipos de mi tierra* como el intento nostálgico de un escritor local de engrandecer su ciudad natal bajo el hechizo sentimental de su vejez santacruceña y de los gratos recuerdos infantiles en el Charco de San Ginés. Efectivamente, Pereyra desea que Arrecife ingrese en los referentes contextuales de los microcosmos de ficción es de la Literatura no como un *locus amenus* irreal, tal como muchas veces aparecen los paisajes canarios retratados en la literatura de la época, sino, desde el especial encuadre de los tintes naturalistas que fluyen en la obra, como un lugar de la geografía canaria donde conviven diferentes tipos sociales.

Ahora bien, somos de la opinión de que la Literatura, por muy apegada que se encuentre al Realismo literario de su época, no debe ser considerada como un referente fidedigno y mimético de lo que estaba pasando en la calle. Nadie duda que existe y ha existido este servilismo social, de denuncia o de solidaridad en la Literatura y en el Arte en general, pero no es, a nuestro juicio, el objetivo final de lo literario. Sin embargo, también es verdad que en algún que otro momento el texto *Tipos de mi tierra* pueda servir (y de hecho sirve) para intentar recomponer determinados aspectos de este momento

"Un primer intento de apalabrar parte de la memoria colectiva de un pueblo"

"El intento nostálgico de un escritor local de engrandecer su ciudad natal bajo el hechizo sentimental de su vejez santacrucera"

socio-histórico de finales del siglo XIX, pero nunca han de ser interpretados como meta final en sí mismo, por lo menos en un estudio estrictamente literario de la obra en sí.

El retrato de la burguesía arrecifeña en Tipos de mi tierra

Pese a que la población de las clases más humildes, las que por aquel entonces pueblan mayoritariamente Arrecife en términos numéricos, es la clase burguesa la que ocupa el centro de atención del escritor. De ella nos da Pereyra unas soberbias pinceladas que nos ayudan a *reconstruir* a través de las referencias literarias cómo era la vida de dichos tipos en el Arrecife del siglo XIX. Veamos algunos apuntes de cómo era la vida de Arrecife hace ahora un siglo a través de *Tipos de mi tierra*:

“Era un pueblecito de corto vecindario, aunque bastante culto e ilustrado y con ideales de progreso y libertad”. (Pereyra:1897:29).

“Concurría a diario, y con metódica exactitud, a la tertulia vespertina, que, después de las cuatro, hora de comer en casa de las familias acomodadas(según la costumbre de entonces, conservada hasta hoy)(...). (Pereyra:1897:30).

“No había imprenta en el pueblo; y el señor Ramón hacía las veces de esquila invitatoria, llevando de casa en casa las nuevas infaustas o felices de la defunción de D. Fulano y de la hora de su enterramiento, o del natalicio de un vástago de D. Zutano. Recorría el pueblo entero con la lista de todos los vecinos acomodados, cuando de una suscripción pública se trataba, y recogía los donativos. Repartía a domicilio los prospectos de las funciones teatrales de una sociedad de aficionados, y también los anuncios de las novelas nuevas-o viejas editadas recientemente- a dos cuartos la entrega(...)”. (Pereyra:1897:134).

De la burguesía arrecifeña nos ofrecerá Pereyra desde el retrato más nostálgico y entrañable de los viejos lobos de mar (un práctico del muelle, un viejo patrón o aquel miembro de la Armada Real) en la “Casilla del Resguardo”, hasta las descripciones más caricaturescas y paródicas de los personajes femeninos en los capítulos de “Doña Marta” o “Clarita”. Pincelada a pincelada Pereyra va configurando un microcosmo urbano peculiar.

Otro dato socio-histórico significativo que ha quedado reflejado de manera vivísima dentro de los parámetros del texto, como un reflejo del retrato de esta clase burguesa en *Tipos de mi tierra*, son los ecos sobre las viejas disputas entre los defensores de la solariega Villa de Tegui y el dinámico empuje de la burguesía del Puerto del Arrecife. El crecimiento de Arrecife es lento y los adelantos básicos de la ciudad se jalonan pausadamente durante todo el siglo XIX y siglo XX. No obstante, mientras se consiguen las reivindicaciones

ciones administrativas de la dinámica burguesía arrecifeña, llega el empuje económico con la reconversión agraria y pesquera con el cultivo del tomate y con las cada vez más importantes pesquerías en el Banco Canario Sahariano.

De la lucha, a lo largo del siglo XIX, entre Teguiise y Arrecife por hacerse con la hegemonía jurídico-administrativa y económica de la Isla, da suficientes muestras el capítulo “El Boticario”. Así nos las describe:

“(…) Era el alma de todos los planes y genio creador y organizador de casi todas las intrigas urdidas por los liberales del pueblo nuevo, para desbaratar los propósitos o hacer ineficaces las resoluciones de sus contrarios los retrógrados de la Villa vieja. Verdadero espíritu revolucionario y demoledor, este boticario, fue uno de los elementos más vivos de la decadencia de la Villa enemiga y eficaz instrumento de la prosperidad y del engrandecimiento del pueblo que la vio nacer. A su energía y actividad y, más que a éstas, a su pronta y feliz inventiva y a su sátira mordaz y contundente, debe aquel lugar su elevación a capital del distrito judicial y militar, base de su ulterior adelantamiento”. (Pereyra:1897:38).

De este Boticario nos hace un interesante retrato psicológico, llegando a decir de él, con no pocas dosis de ironía, que:

“Nació a finales del siglo XVIII y era volteriano. Si hubiese nacido cincuenta años más tarde y hoy viviera, sería socialista...” (Pereyra:1897:27-28).

Habla Pereyra de la burguesía capitalina refiriéndose a ella como portadora de ideales de progreso y de cierto liberalismo ideológico, con una clara vinculación de ésta a la masonería, lo que nos da a entender la existencia de una burguesía plenamente configurada y organizada con una orientación ideológica en sintonía con la establecida en otros núcleos urbanos de Canarias y con unas claras aspiraciones a conquistar el poder político de la Isla.

En el mencionado capítulo del Boticario se nos hace un pequeño esbozo de la descripción de esta pujante burguesía arrecifeña:

“Era miembro de una especie de club, o círculo, cuyos socios de ideas muy avanzadas en aquella época en que alboreaban los principios y las tendencias democráticas informadoras de nuestra sociedad actual, llevaban la representación del progreso y eran decididos sostenedores de las libertades del ciudadano contra la reacción religiosa y la opresión y la tiranía de un régimen político-administrativo ignorante y fanático. Franc-masones, en su mayor parte, los individuos de dicho club, no estoy seguro de que lo fuese también nuestro protagonista; (...) No tenía todavía su asiento por los años a que me refiero la capitalidad judicial y militar del distrito en el pueblo residencia del botica-

"Es la clase burguesa la que ocupa el centro de atención del escritor"

"La lucha, a lo largo del s. XIX, entre Tegui y Arrecife por hacerse con la hegemonía"

rio; y radicaba aquella en una población antigua, de costumbres levíticas, donde el primero reasumió el mando y la autoridad supremos civil, político y judicial, uno de esos alcaldes corregidores de poder omnímodo, establecido en dicha población elevada a la categoría de Villa (...) en pugna estuvieron la antigua Villa, representación de lo pasado y caduco, con el pueblo naciente hijo del siglo revolucionario y amamantado en ideas progresivas y librepensadoras." (Pereyra: 1897: 36-38.).

Con respecto a los personajes femeninos pertenecientes a la pequeña burguesía de Arrecife nos da Pereyra dos visiones. Por un lado, tenemos las caricaturescas descripciones de dos tipos de mujer formadas bajo las consignas de una educación anacrónica y obsoleta y, por otro, nos ofrece la imagen risueña de la mujer emprendedora, hacendosa y ordenada, que regenta una tienda de ultramarinos, prototipo perfecto de la burguesía dedicada al comercio de pequeñas ciudades como Arrecife.

Del primer grupo nos brinda Pereyra el triste cuadro de una muchacha enloquecida debido a unos amores contrariados por la familia de la joven y que la sumen en unas terribles crisis mentales que rayan la histeria en el espudioso "Clarita". También hay que recordar el capítulo titulado "Doña Marta", donde se nos dibuja el caricaturesco retrato de la señora que, víctima del ostracismo de una sociedad provinciana, al quedar viuda despierta en ella unos deseos *locos* por acicalarse y adornarse con todo tipo de vestimentas estrafalarias y ridículas, siendo objeto de las risas de la sociedad de la época.

La visión naturalista de la sociedad

Ahora bien, es en las clases más humildes donde este escritor de Arrecife se nos muestra como todo un maestro del retrato psicológico con capítulos como "Una pareja", "Dos tipos callejeros" y el "Sr. Luis": De ellas nos ofrece el lado más oscuro de la sociedad. Lejos quedan aquí aquellas pinceladas amables y nostálgicas de Arrecife o el retrato dinámico y alentador de la burguesía local. Ahora se nos torna un Arrecife urbano donde se dan cita aspectos menos bellos y bucólicos. Los personajes son ahora un pareja de alcohólicos, una ninfómana, un violador y un enano afeminado.

Es aquí donde desaparece el consabido escritor amable, afín a la estética idealizante del costumbrismo regionalista y donde se da paso a una línea naturalista bajo un tono narrativo sombrío, tenebrista y hasta escatológico, donde los personajes aparecen marcados por un destino despiadado.

Debido a esta orientación naturalista del texto, la publicación de *Tipos de mi tierra* fue muy criticada por la prensa tinerfeña más

intransigente ya no sólo con calificativos como "escándalo pornográfico", "obra obscena o inmoral" en las ediciones de 1897 de periódicos con *La Voz de Icod*, *La Opinión* y *Aguere*. Este último realizó toda una cruzada en contra de Miguel Pereyra y de Antonio Zerolo, el cual había prologado el mencionado texto. Como dato curioso y desproporcionado citaremos una carta a toda plana al Arzobispo de Sevilla en contra de Pereyra y que aparece en el nº 62 del *Aguere* del 16 de septiembre de 1897.

Pereyra baja a los fondos más míseros para contarnos la terrible y triste historia de una ninfómana llamada Ambrosia que pasea su neurosis por Arrecife bajo lluvias de pedradas de la chiquillería o el fatal final del matrimonio de panaderos que tras convertirse en alcohólicos acaban sus días en medio de peleas y gritos. Pero, quizás, uno de los cuadros más sombríos e interesantes del libro lo constituya el retrato fascinante del "Sr. Luis", un enano afeminado que es ofrecido como objeto de curiosidad y de *satisfacción juvenil* a las hijas de un hacendado y que, una vez que éstas han pasado la edad de la pubertad, se olvidan del pobre enano, antaño punto de mira de todas las mujeres de la casa. En este sentido, se trata de una historia descrita con una crudeza y con un tono tremendista que llega a la cosificación más grotesca del individuo, al ser rebajado a mero juguete de unas niñas caprichosas. Un episodio de la España negra, extrapolado a la sociedad arrecifeña de finales del s. XIX.

"Es en las clases humildes donde este escritor de Arrecife se nos muestra como todo un maestro del retrato psicológico"

Conclusiones

Como se ha visto, en *Tipos de mi tierra* late una especial orientación hacia el realismo bajo los tintes naturalistas que lo diferencian, en buena medida, de muchos de los escritores canarios de su época.

Pereyra de Armas, con estos diez cuadros, se nos muestra como todo un maestro del retrato psicológico de un grupo humano de una pequeña ciudad canaria del siglo XIX. Así ante nosotros han defilado desde el retrato nostálgico hasta el caricaturesco, pasando por el naturalista y, en ciertos momentos, hasta por el escatológico.

El marco referencial donde sitúa a estos cuadros no es otro que el Puerto del Arrecife. En efecto, esta peculiar galería de personajes que acabamos de ver está contextualizada en Arrecife, convertido con *Tipos de mi tierra* en un verdadero y auténtico escenario de la ficción literaria.


En este sentido, y sin que esto haya que interpretarse como un pseudonacionalismo mal interpretado, Arrecife entra a partir de este momento en las puertas de la historia de la literatura escrita en Canarias de la mano de esta pequeña publicación que debemos

CITA

Las experiencias de grupos anteriormente subordinados, tales como los campesinos, los esclavos, los proletarios, han entrado a formar parte del registro histórico en cuanto han ascendido a puestos de poder o se les ha incluido en política. Es decir, las experiencias de los varones de esos grupos; las mujeres se encontraban, como siempre, excluidas. Lo cierto es que hombres y mujeres han sido excluidos y discriminados a causa de su clase. Pero ningún varón ha sido excluido del registro histórico en razón a su sexo y en cambio todas las mujeres lo fueron.

Si bien éste y otros muchos aspectos de su prolongada subordinación a los hombres han victimizado a las mujeres, es un craso error intentar conceptualizarlas esencialmente como las víctimas. Hacerlo oscurece lo que debe asumirse como un hecho de la situación histórica de las mujeres: las mujeres han "hecho historia", aunque se les ha impedido conocer su Historia e interpretar tanto la suya propia como la de los hombres. Se las ha excluido sistemáticamente de la tarea de elaborar sistemas de símbolos, filosofías, ciencias y leyes. No sólo se las ha privado de la enseñanza en cualquier momento histórico y en cualquier sociedad conocida, también se las ha excluido de la formación de teorías. He llamado "dialéctica de la historia de las mujeres" al conflicto existente entre la experiencia histórica real de las mujeres y su exclusión a la hora de interpretar dicha experiencia. Esta dialéctica ha hecho avanzar a las mujeres en el proceso histórico.

Gerda Lerner



Arrecife: aprender a caminar

María del Rosario Hernández

"Es sabido que la identidad personal reside en la memoria y que la anulación de esa facultad comporta la idiotez".

Borges, 1971.
Historia de la Eternidad, 37.

Algunas mañanas tempranito cuando llego a Arrecife por la carretera del sur tengo la sensación de introducirme en una ciudad diferente y, sin embargo, sé que nada la hace distinta a otras ciudades que conozco. En efecto, una vez en sus calles, me doy cuenta de que lo aparente no es real: las mismas aceras, el mismo estilo arquitectónico reciente, la misma suciedad. Su disposición, ubicación, incomodidad de calles, parece que se debe más a la especulación que a la ordenación racional; más a las necesidades de los coches que de las personas que caminamos y vivimos en ella. Se ha pensado más en el bloque que en el aire, más en el piche que en el mar.

Arrecife es una ciudad azotada por lo que hemos venido denominando auge económico, por las especulaciones inmobiliarias, por la arbitrariedad de los catálogos patrimoniales, por el planeamiento y por la indiferencia social. En definitiva, por los errores y horrores urbanísticos y sociales.

Resulta difícil explicar que una ciudad con inicios de vocación marinera sea un núcleo que vive sin él. Cuando caminamos por el interior de Arrecife nada nos indica que el mar y la playa se sitúan tan cerca: los edificios lo ocultan todo, las calles no conducen al mar. El Charco de San Ginés es la excepción y aún así es galopante

"Arrecife es una ciudad azotada por el auge económico, por las especulaciones inmobiliarias"

"Una buena parte del Arrecife visual la hemos perdido para siempre"

su deterioro y desvirtuación. El Charco forma parte del núcleo histórico más peculiar de Arrecife y sólo cuando estamos en él es cuando sentimos el mar. Sus barcos, sin que ello sea una realidad muy viva, permanecen más en el recuerdo y en las páginas de los libros que en el paisaje actual. Una buena parte del Arrecife visual lo hemos perdido para siempre. Lo poco que nos queda permanece más por desidia y olvido que por gratitud con la historia, por sentido común o por conciencia. En nombre del avance hemos perdido parte de nuestra herencia peculiar y genuina, hemos homogeneizado el legado y retrocedido, hemos privado al planeta de nuestro aporte urbano: No hemos sabido conservar elementos relevantes de nuestra historia. Es difícil realizar un recuerdo de lo perdido porque éste se ha producido desde la inconsciencia y desde la complicidad de la totalidad de las personas que vivimos en Arrecife: desde la ignorancia, la desidia, desde el negocio y con la inestimable colaboración de los poderes públicos.

Mientras se acerca la celebración del Bicentenario, como hito que puede ser reconocido por toda su población, cobra más sentido realizar un ejercicio común y social sobre nuestra relación como ciudadanía de Arrecife, con nuestro pasado y sobre qué lugar le damos al pasado en nuestro presente.

Difícilmente podemos recuperar nuestro pasado arquitectónico. Recuperar la verdadera historia del Castillo del Quemado, la información del Puente de Las Bolas, el contenido social de la calle La Marina, los yacimientos arqueológicos del Charco de San Ginés, de la sanidad, de las pesquerías, etc. Todo ello lo hemos dejado en manos de las personas que se dedican a su estudio. Las reivindicaciones patrimoniales y ambientales las dejamos a las asociaciones ecologistas, éstas a quienes con tanta facilidad e insultante desprecio descalificamos cuando sentimos que no nos representan y que reclamamos cuando no se hacen eco de nuestras inquietudes.

Arrecife es un pequeño caos: es imposible recuperar nuestro pasado arquitectónico y sólo el que queda en pie tenemos la opción - desde la condición y no desde la libertad - de conservarlo. Lo demás queda como materia de los libros de historia que permanecen sin escribir y cuando abordemos su lectura es posible que no nos reconozcamos, que la imagen que nos devuelve el espejo de lo vivido, no nos sea familiar.

Para una buena parte de la ciudadanía, Arrecife sólo necesita conservar un puente con bolas, dos castillos y algunas viviendas bonitas . Apenas existe patrimonio histórico y si las personas que lo

estudian nos dicen que sí existe, éste no se nos presenta como un recurso a través del cual podemos acceder al conocimiento del pasado, de nuestros problemas y su abordamiento en conjunto como sociedad y como personas individuales e individualizadas. Al contrario, lo percibimos como un impedimento para lo que llamamos progreso. El progreso, sin embargo, ahora es parar, coger respiro, oxigenarnos y despejarnos para pensar qué ciudad queremos, cómo logramos que sea vivible.

No me extraña que sólo pensemos en puente, bolas y castillos. Hemos perdido tanto que es fácil pensar que no nos queda nada por proteger y esto la hace todavía más vulnerable, pues ello provoca una mayor indefensión. No hemos hecho uso del patrimonio histórico que poseemos, pues de utilizarlo tendríamos que haberlo conservado. Una cosa inevitablemente conlleva la otra.

El Patrimonio cultural se caracteriza porque es sólo cuando éste peligra cuando lo consideramos de todas las personas y cuando nos sentimos legitimadas para opinar. Mientras que su conservación no corre peligro, éste carece de propiedad concreta y ello se manifiesta en una tremenda dejadez. Cuando percibimos o conocemos el peligro, normalmente, los colectivos o personas más concienciadas llegamos con retraso para exigir su conservación y tremendamente tarde para conseguirlo; cementerio viejo y edificio completo de la Casa de Los Arroyo, farmacia Matallana, vivienda de Blas Cabrera, vivienda de los Rijo, fábrica de tabaco, etc, etc, etc.

Estimo que en Arrecife nos hemos olvidado de la arquitectura anónima, de los elementos simples y singulares, producto de una profunda sabiduría y una exquisita adaptación. De lo primero por modesto no lo vemos, básicamente porque no lo conocemos.

Es en 1926-1929 cuando se levanta el Cabildo como primer edificio público. A lo largo del S. XIX, el Cuartel, la Escuela, la Sala de Armas, la Real Aduana, Correos, etc ... se acomodan en edificios domésticos. No por eso, dejamos de tener historia. Generalmente no reconocemos las características de la arquitectura tradicional en su aspecto de depuración urbana y adaptación a la climatología, como la vivienda de la C/. Riego, 1, donde viviera Francisco Fernández Bethencourt, miembro de la Real Academia de la Historia (Arrecife 1851 - Madrid 1916). La pedrera, los molinos, la tahona, las salinas, las maretas, la serie de almacenes de la vía del campo santo, el primero y el segundo cementerio, la ermita inacabada del Carmen, la vivienda de Blas Cabrera, etc ... son elementos poco conocidos, ignorados por la población escolarizada y ausente

*"El progreso
ahora es parar,
coger respiro y
pensar qué
ciudad
queremos"*

de los planes de estudio. Es este Patrimonio el que entiendo que debe formar parte del sustento con la realidad cultural, ésa que con facilidad se tambalea. Como cualquier persona del mundo también las de Arrecife necesitamos el recuerdo de lo que hemos sido. Este criterio de conservar los bienes chocan tremendamente con la mentalidad conservadora y estática. Conservo porque he de cambiar continuamente y lo que me garantiza el cambio óptimo y firme es el conocimiento sobre el pasado. Este pasado no lo concibo encerrado sino que además de existir un museo de la ciudad, necesito el Patrimonio vivo, en las calles, en la memoria y en el pensamiento, en el planeamiento y en la conciencia de la clase política.

Es tarde para disponer de todo lo que hemos tenido, tarde para recuperar lo más importante. Ahora si nos decidimos a hacerlo sólo cabe trabajar en lo urgente. Esta tarea se desarrolla con la amargura que supone el sabernos despojadas y con la conciencia de que lo poco que tenemos en cierta medida lo hemos conservado más por olvido que por esmero y conciencia.

El primer paso para valorar nuestro Patrimonio Histórico se concreta en **conocer**. Se accede a él investigando y divulgando. Sólo el conocimiento explica y sustenta su mantenimiento. Lograr resolver este problema tan acuciante en Arrecife es más un reto de la ciudadanía que de las personas que disfrutan cargos políticos. Esta tarea, en la que no faltan obstáculos ni dificultades puede comenzar practicando, promoviendo y exigiendo la higiene de los espacios públicos, dotando a la ciudad de un mobiliario urbano que nos incite a cambiar los malos hábitos: avanzar en el desarrollo que significa, en el caso de Arrecife, cosas tan simples como aprender a caminar, o mejor aprender a dejar el coche, ocupar las carreteras, abrir ventanas y balcones al mar, tener un museo de la ciudad, un archivo, bibliotecas y no conformarnos con medidas puntuales como la de poner flores de pascuas para la dulce navidad, maceteros sobre las sufridas vías, recoger algunos vidrios o establecer un irrisorio carril de bicicletas. Menos aún que Arrecife sea un sarcófago o que a modo de ajuar funerario sea un ataúd donde se conserven tesoros estáticos como consideramos actualmente el papel que desempeña el Castillo de San Gabriel, burlescamente denominado Museo Arqueológico.

Es por la tarde temprano y me dispongo a dejar Arrecife. Como persona mayor que soy y que ha visto pasar la vida, el contenido cultural de Arrecife se me presenta sin nostalgia. Esto es así porque me queda muchísimo por conocer, por descubrir y por aprender del

"El primer paso para valorar nuestro patrimonio histórico es conocerlo"

pasado, frente a la nostalgia que me pudiera suponer el carecer de lo nuevo, el que se deriva de tener todo experimentado y sabido. La carencia de nostalgia me la proporciona mi ignorancia reconocida. Mientras camino por la calle más comercial me doy cuenta de cómo hemos mutilado las fachadas de determinados edificios emblemáticos, anulado los interiores, falseado la lectura e ignorado los conocimientos y los logros arquitectónicos de un trabajo realizado con técnicas precarias y materiales limitados. Mientras camino dimensiono mi reto: aprender, investigar, conocer e interiorizar.


Salgo de Arrecife por la carretera del norte y mientras inicio el recorrido para atravesar el kilómetro uno, reconozco una obra deportiva inacabada e identifico y materializo a las personas, que ocupando cargos de responsabilidad política han contribuido decididamente al deterioro, despojo y desaparición de elementos patrimoniales importantes. Conforme avanzo reconozco que es imposible pero cierto, que el escritor Borges se haya inspirado en ellos para escribir la frase citada al inicio de esta reflexión.

Se adentra la tarde y empiezo a reconocer mi conciencia y por ello decido que no voy a esperar dos años para evitar que la idiotez siga sentada, arrimada o atrincherada en el sillón. Este artículo quiere contribuir a ello.

CITA

La valoración ingenua del concepto de utopía en contraposición directa con la ciencia, la atracción que algunos sectores de los nuevos movimientos sociales sienten por "paradigmas" seudoecológicos (de los que lo menos que puede decirse es que son muy especulativos, cuando no abiertamente irracionalistas) y la trivialización de la relación entre ciencia y poder político son algunos de los factores que han contribuido a ceder el beneficio del conocimiento científico al adversario. Pero en el mundo contemporáneo es impensable una alternativa igualitaria y razonable, ecopacifista, que no cuente previamente con lo mejor del conocimiento científico y con buena parte de la fuerza de trabajo intelectual. Los actuales movimientos sociales alternativos deberían valorar los desarrollos teóricos a que han dado lugar la crítica de la ciencia y la autocrítica de la ciencia de las últimas décadas para perfilar su propio punto de vista en esta cuestión.

Francisco Fernández Buey



Arrecife, 200 años, borrón y cuenta nueva

Colectivo Fayna-Zonzamas

1798 es una fecha con mayúsculas para la historia de Arrecife, pues logra ser parroquia y municipio. Casi 200 años más tarde, la población de Arrecife muestra una historia viva que agoniza, y exponemos el segundo “cumple siglos” al recuerdo, que más bien diríamos un “velatorio”, precisando el recurrir al archivo gráfico, porque el que podríamos gozar de hecho lo hemos destruido, y lo que es más grave, si cabe, es que ha sido nuestra misma generación la que en mayor medida ha denigrado nuestra historia viva.

Podemos señalar, nombrar y demostrar las causas y causantes de tales hechos, pero no es práctico para los propósitos puntuales que nos mueven en este artículo. Nuestro objetivo pretende desarrollar uno de los temas que consideramos más graves que atentan, no sólo al patrimonio capitalino, sino al insular: **la desprotección.**

Consideramos que es muy grave que el patrimonio de Arrecife no haya sido inventariado y catalogado. Tanto el Catálogo de Patrimonio del Plan Insular de Ordenación del Territorio de Lanzarote, como el del Plan General de Ordenación Urbana de Arrecife, carecen del rigor y de la metodología específica que se requiere, pues entre otras razones se realizó sin especialistas en la materia y nunca han sido revisados. Para demostrarlo, basta ir a la página 95 del T.10-4 del P.I.O.T., para leer que el Cabildo de Lanzarote protege la casa natal del *grancanario* Benito Pérez

"Arrecife se encuentra seriamente herida en su herencia cultural"

Galdós en *Femés*, y a pesar de que hemos presentado ante el Cabildo, en varias ocasiones, denuncias de éste y otros errores, aún no se han corregido ni contestado.

Así consideramos, que una cosa es el patrimonio de Arrecife y otra, lo que de él está catalogado. Se precisa, pues, inventariar el patrimonio como paso previo a la catalogación. Si queremos celebrar los hitos de nuestra historia local, qué sentido tiene que no valoremos lo que aún pervive de la ciudad que surgió con esquemas y formas no rotas hasta la actualidad.

Pero aún existe otro enorme inconveniente para que el patrimonio cultural se perpetúe. Todos/as podemos pensar que una vez que un bien se cataloga para protegerlo, éste tiene garantizada su existencia, con las leyes y normas que para ello se realizan. Pero algunas personas sabemos que eso no es así. Por un lado, existe la desprotección encubierta en la protección misma. Los bienes catalogados en los Planes citados no tienen garantizada su protección. Podríamos citar la simple inexistencia de un reglamento específico, tanto general para Lanzarote, como específico para cada bien, si lo que se pretende realmente es una protección efectiva. Para demostrarlo, baste aludir las destrucciones en la Avenida Marítima de Arrecife, cuyas fachadas están protegidas desde el Gran Hotel hasta el Charco de San Ginés, y que ahora mismo vemos una de ellas junto a la Sociedad La Democracia, además de otras que se han destruido recientemente, como la casa terrera del doctor Molina convertida en una torre de ocho pisos. Por otro lado, no sólo se incumple el P.I.O.T., sino que las leyes que nos protegen con el mayor rango, la de Bienes de Interés Cultural (B.I.C.), son sistemáticamente incumplidas en este municipio. La iglesia de San Ginés y la Plaza de Las Palmas sufren, silenciosas, un incesante desprecio a su protección como Bien de Interés Cultural para toda la comunidad canaria. El ayuntamiento realiza obras en su Área de Influencia sin pedir los informes necesarios a la Unidad de Patrimonio Histórico del Cabildo, también denunciado por nuestro Colectivo, sin que haya tenido contestación. Antes al contrario, reiteran en sus atentados, y actualmente contemplamos obras en su perímetro, sin que se tenga el informe previo.

Qué podríamos pensar de nuestros gestores públicos que deben velar por el cumplimiento de las leyes si son ellos quienes impiden su estricto cumplimiento. En el Tomo 10-4, Normas II del P.I.O.T., página 11-13 del Catálogo de Protección de Ambitos y Espacios Libres Urbanizados, se protege al Islote del Amor - El de Fermina

"Un pueblo sin historia viva está condenado al recuerdo y amenazado por el olvido"

- y a la Marina de Arrecife, con un Área de Influencia de la franja costera y frente edificado. Sin embargo, nuestro alcalde, en connivencia con el entonces presidente del Cabildo, abanderó un proyecto de muelle deportivo en la misma área que está protegida.

El Charco de San Ginés, a pesar de estar protegido en el Catálogo de Protección de Patrimonio Arquitectónico y Monumental y en el Catálogo de Ambitos y Espacios Libres Urbanizados del P.I.O.T. y en el Catálogo de Patrimonio del Plan General de Ordenación Urbana de Arrecife, sin embargo, se permiten edificios de tres plantas. ¿ Para qué sirve la protección en Arrecife o en Lanzarote si esto es un ejemplo de lo que sucede a nivel insular ? Para nada de lo que sea eficacia en una protección real, seria y comprometida. El único cauce que nos queda es la organización colectiva para su protección y las denuncias públicas. Ante los organismos competentes, Ayuntamiento y Cabildo, las cursadas por nuestro Colectivo, no son tenidas en cuenta ni contestadas y casi diríamos que ni siquiera leídas con una necesaria comprensión lectora. Sólo nos queda la opinión pública. Queremos fomentar un mayor interés en nuestro legado cultural. No lo dejemos en manos de quienes no respetan las pautas culturales de un pueblo, a cambio de la efímera especulación puntual de unos pocos. Arrecife se encuentra seriamente herida en su herencia cultural en todos los aspectos. Muchos de ellos, irrecuperables, callarán para siempre, pero otros están en nuestras manos el preservarlos. Diremos que fuimos los últimos testigos de los procesos de la destrucción del patrimonio arquitectónico, no sólo de sus casas y casonas, también de maretas, aljibes, molinos, tahonas, almacenes, hornos, pedreras, salinas, etc., etc., etc. Nos toca a nosotros/as, la población de Arrecife, celebrar de verdad un encuentro con la historia, que nos recuerde que es de sabios mirar hacia atrás para valorar el presente.

Sabemos que el patrimonio existente se debe más a que sus dueños no han podido especular que a un serio y real apoyo a la pauta cultural de un pueblo. Debemos ser conscientes de que la arquitectura y el urbanismo son bienes, entre otros, que la población debe valorar y conservar, como un bien colectivo, singular e insustituible y que desde la individualidad dota de caracteres generales a un pueblo. Cuando un casa terrera, especialmente del centro histórico, cae, muere una página colectiva. Un pueblo sin historia viva está condenado al recuerdo y amenazado por el olvido. No es lógico que, el nuestro, que camina veloz hacia su destrucción cultural haga ninguna fiesta de las pautas históricas, y menos, tal y como se ha desarrollado el tema por nuestros gestores públicos, directos

"El Arrecife histórico se demuele y nosotros preparamos su recuerdo"

responsables de la pérdida. Las generaciones venideras conocerán con nombre y apellidos quién/es han sido, incluso que algo más de una década bastó para destruir más patrimonio que en los 200 años que celebraremos. Recientemente se ha destruído otra página de la historia urbanística y arquitectónica de Arrecife, demoliéndose una casa terrera entre las calles García de Hita y Aquilino Fernández (calle, por cierto, que en su momento fue ribera del Charco de San Ginés). Nuestro Cabildo nos informa que dichas calles no pertenecen al barrio de San Ginés, que tiene una supuesta protección. Por desgracia, nuestros gestores desvirtúan la realidad con suma frivolidad. Si las calles traseras del Charco no son del barrio, qué Arrecife es el que va a celebrar el bicentenario. ¿ Es que entonces la Iglesia de San Ginés no está en el barrio de San Ginés porque no está en la orilla del Charco ?. Del Bicentenario haremos una palabra con un contenido sin sentido ni fondo. Una excusa más de foto y cena. El Arrecife histórico se demuele y nosotros preparamos su recuerdo.

"Fomentar y valorar nuestra riqueza cultural, donde la arquitectura y urbanismo de Arrecife se defiendan desde la ciudadanía"

Abramos bien los ojos, Arrecife está pasando. Cuando llegue el bicentenario constataremos su total inexistencia, directamente causada por los mismos que la celebramos. Proponemos, pues, que se fomente y valore nuestra riqueza cultural, donde la arquitectura y urbanismo de Arrecife se defiendan desde la ciudadanía, siendo conscientes de que la especulación colectiva empobrece a todos y ponemos un precio muy bajo a la venta de nuestro legado.



La crisis de la ciudad

Ciudades sostenibles

Enric Tello

La mayoría de la población vive, trabaja, se mueve y consume en la ciudad. En la ciudad se originan la mayor parte de las emisiones de gases de efecto invernadero, la inmensa mayoría de los residuos sólidos domésticos, de los residuos industriales y los residuos hospitalarios. El actual modelo de ciudad, ecológicamente insostenible y socialmente injusto, imprime carácter a una distribución de la población y una gestión de los recursos en el conjunto del territorio que impiden un desarrollo autónomo para el mundo rural. Ese modelo, que sitúa a las personas y a los recursos al servicio del beneficio privado, degrada a la vez el medio ambiente y la calidad de vida de las gentes que alberga.

En la ciudad los problemas ecológicos y los problemas sociales están inextricablemente unidos: no existen trabajadores asalariados por un lado, vecinos y vecinas por otro, usuarios del transporte público o ciclistas por el de más allá. Las personas que viven en la ciudad necesitan a la vez un puesto de trabajo y una vivienda asequible, un medio ambiente sano y una ciudad donde poder acceder a servicios, donde vivir y convivir. La ecología urbana nos exige pensar la ciudad, desde diversas perspectivas, como un ecosistema humanizado.

En el actual modelo de ciudad la calidad de vida es un lujo: sólo quien pueda pagarlo logra sustraerse en parte a la congestión y la degradación de los espacios urbanos. Esa forma insolidaria de perseguir la riqueza provoca que en unas ciudades del Norte, donde

"El tráfico motorizado es el primer problema ambiental de las grandes ciudades"

Artículo publicado en el nº 8 de la revista *Gala*, en Sep. de 1995.

casi no crece la población, los vertidos contaminantes aumenten, se generen cada vez más residuos, y se extiendan sobre el territorio como una mancha de aceite alimentada por las infraestructuras públicas para el tráfico privado. En las ciudades del Sur la población aumenta a un ritmo galopante y las necesidades sociales básicas están pésimamente cubiertas, pero la inmensa mayoría contamina mucho menos, genera menos residuos, los recicla mucho más y se mueve a pie o en transporte público.

Pacificar el tráfico

"La pacificación del tráfico quiere restituir el dominio de la calle a sus auténticos dueños"

El tráfico motorizado es el primer problema ambiental de las grandes ciudades, especialmente cuando la terciarización ha alejado las industrias. Las calles y plazas son el primer bien público común de una ciudad. El dominio irrestricto del coche supone una privatización de hecho por el más fuerte, que tiende a anular las otras funciones de la calle como lugar de encuentro y comunicación. Limitar el uso del coche se ha convertido en una necesidad imperiosa. Pero esa necesidad choca con los intereses de la industria automovilística, los constructores y una cultura del coche que ha adquirido carta de naturaleza. No todo el mundo va en automóvil, ni todos los que tienen coche lo emplean del mismo modo. También los automovilistas son en algún momento peatones, usuarios del transporte público y ciclistas. La disuasión del uso del coche en la ciudad debe situarse como un aspecto parcial en el concepto más global de *reducción y pacificación del tráfico motorizado*.

Los planes de pacificación del tráfico contemplan *toda* la movilidad de una ciudad (que suele ser de un 15-35% de los viajes en vehículo privado, un 25-35% a pie y un 30-40% en transporte público), reequilibrando la asignación del espacio viario en favor de los peatones, las bicicletas y el transporte público. Actualmente las calzadas acaparan el 60% o más de la superficie viaria y el coche tiene prioridad en los tiempos de espera en los semáforos y el diseño del mobiliario urbano. Las personas que van a pie y en bicicleta se ven obligadas a moverse con interrupciones y amenazas constantes en un ambiente de ruido y contaminación.

Las nociones dominantes sobre seguridad vial contemplan a peatones y ciclistas como "especies débiles amenazadas" por su incapacidad de adaptación a la jungla de asfalto, tendiendo a recluirlas en "islas peatonales" aisladas concebidas como verdaderas reservas o en carriles-bici que al estar segregados de la trama viaria no conducen a ninguna parte. La pacificación del tráfico quiere restituir el dominio de la calle a sus auténticos dueños. No pretende establecer una isla peatonal aquí, un carril-bici allá, dejando el resto al imperio

del coche. Busca planificar toda la trama viaria como espacio público común para que sea posible una auténtica *convivencia pacífica* entre las distintas formas de utilizar la calle.

El concepto surgió en algunas ciudades de Holanda cuando el avance del automóvil amenazó el juego en la calle. Algunas comunidades decidieron que niños y niñas tenían tanto derecho a utilizar la calle para jugar como los automovilistas para circular, y descubrieron que ambas cosas sólo eran compatibles creando zonas de residencia donde la prioridad es de las personas de a pie: se debe circular a un máximo de 15 ó 30 Km/hora. El diseño de las calles incluye barreras arquitectónicas y recorridos sinuosos que *calman* el paso de los coches. En esos espacios puede haber zonas únicamente peatonales y otras con prioridad para el automóvil, pero abundan los espacios de coexistencia donde no se necesitan carriles-bici porque las bicicletas circulan sin peligro.

Las restricciones no deben limitarse sólo a islas peatonales *del centro* de la ciudad. Las islas peatonales crean zonas comerciales de lujo donde el precio de la vivienda y los comercios se dispara, expulsando a los residentes y las pequeñas tiendas de barrio. El espacio se terciariza de forma monofuncional y eso produce *movilidad obligada* que atrae más automóviles a las inmediaciones y aumenta las necesidades de aparcamiento. La pacificación del tráfico aumenta la superficie viaria peatonal y crea espacios mixtos plurifuncionales *en cada barrio*.

La plataforma *Barcelona Estalvia Energía* exige para esta ciudad un mínimo del 50% de espacio viario peatonal (excluyendo las zonas verdes), estableciendo unos núdulos peatonales de barrio unidos entre sí y con los servicios básicos (mercados municipales, centros de enseñanza, transportes públicos) por verdaderos continuos peatonales. En círculos concéntricos sucesivos deberán establecerse zonas de velocidad máxima de 15 Km/hora y prioridad peatonal, zonas de transición de 30 Km/hora y zonas de 50 ó 60 Km/hora donde el automóvil sigue teniendo la prioridad. En algunos centros históricos y en algunas ciudades pioneras se está ya ensayando la ambiciosa propuesta de una ciudad libre de coches (*car-free-cities*) -que según la UE sería hasta cinco veces más barata- a la que se han sumado ciudades como Amsterdam -tras un referéndum celebrado en 1992-, Lübeck, Aachen, Bolonia, Bath, Aosta, Lovaina, Nápoles...

El lugar de la bicicleta

En el diseño de una movilidad urbana sostenible el carril-bici segre-

"El transporte público es el pariente pobre de la movilidad urbana"

"Una política decidida de ahorro energético y fomento de las energías renovables exige que todas las administraciones emprendan programas en sus propios edificios e instalaciones"

gado sólo tiene razón de ser como excepción, cuando la red viaria básica para la bicicleta debe recorrer arterias de tráfico motorizado denso. Debe conectarse con las vías interurbanas y con el transporte público, facilitando las conexiones bici-metro, bici-tranvía, bici-tren y bici-bus con abundantes aparcamientos seguros. Todo eso debe diseñarse con las asociaciones ecologistas, usuarios de la bici, fabricantes de bicicletas, asociaciones de vecinos y sindicatos, tal como ocurre en Barcelona con la Comisión Cívica de la Bicicleta.

Defender el transporte público

El transporte público es el pariente pobre de la movilidad urbana. En los últimos años ha perdido pasajeros mientras se encarecían las tarifas. Según cálculos de J.M. Naredo y L.J. Sánchez, en 1974 moverse en transporte público resultaba en Madrid un 30 ó un 40% más barato que en automóvil privado, mientras en 1994 el bonobús cuesta entre el doble y el 50% más que un viaje equivalente en los modelos más económicos de coche, y sólo un 18% menos que moverse en un automóvil de lujo. El cambio hacia ciudades ecológicamente sostenibles exige una inversión drástica en las inversiones públicas. La gestión de redes intermodales metropolitanas debe ofrecer un billete único combinado, de modo que se pague una sola vez por un único viaje. Las tarifas deben abarataarse, cambiando radicalmente la tendencia de los últimos años. Los impuestos sobre circulación de vehículos, la recaudación de multas de tráfico y los ingresos de aparcamientos municipales deben destinarse a la subvención del transporte público, junto a otras ecotasas sobre el tráfico motorizado, los carburantes y la energía.

La red ferroviaria es una pieza fundamental para la revitalización ecológica del transporte público, tanto como vía alternativa a la carretera y la aviación en los transportes interurbanos como en los recorridos de cercanías. La construcción de cinturones urbanos y periurbanos debe abandonarse y sustituirse por la potenciación de las conexiones reticulares y el tránsito de personas y mercancías a través del ferrocarril. Ello exige un plan ferroviario de gran envergadura, incompatible con la concentración de las inversiones previstas en unas pocas líneas de trenes de alta velocidad (TAV).

Recuperar la vida en los barrios

La pacificación del tráfico es una pieza clave en la recuperación de la calidad de vida en los barrios. El barrio es el espacio donde podemos satisfacer la mayor parte de nuestras necesidades diarias moviéndonos *a pie*. Los nexos que dan a un barrio su personalidad se crean cuando la gente puede usar la calle como punto de encuen-

tro. Estudios realizados en San Francisco muestran como el número de vecinos que se conocen entre sí y la frecuencia con la que cruzan la calle para relacionarse, depende directamente del volumen de tráfico. Cuando los niños dejaron de jugar en la calle también desaparecieron las sillas que la gente sacaba a la caída de la tarde. El coche despedaza la vida propia de cada barrio. La pacificación del tráfico y la planificación urbana en materias como la oferta de mercados municipales, la defensa de los pequeños comercios frente a las grandes superficies, los servicios municipales, centros cívicos, escuelas, zonas verdes, junto a la potenciación del tejido asociativo y la participación ciudadana, deben proponerse abrir en la jungla de asfalto nuevos surcos donde la vida de barrio pueda rebrotar.

El camino hacia energías limpias

La reconversión ecológica del tráfico urbano enlaza directamente con el objetivo de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Una política decidida de ahorro energético y fomento de las energías renovables exige que todas las administraciones emprendan programas en sus propios edificios e instalaciones, generando una demanda inicial a la que contribuya también la oferta de bonificaciones fiscales para los ciudadanos. También deben revisarse a fondo las ordenanzas municipales de edificación para que todos los nuevos edificios y la rehabilitación de los viejos incorporen las tecnologías existentes de ahorro energético, arquitectura bioclimática, e introducción de energías renovables alternativas.

El colapso de los residuos

La generación de residuos sólidos está llevando a las ciudades al colapso. "Todo debe aprovecharse" podría ser la divisa de un nuevo modelo de gestión ecológica de los desperdicios y subproductos de la ciudad. Y para que todo pueda aprovecharse hace falta que la producción, la comercialización y el producto mismo estén concebidos desde el principio para que los sucesivos residuos sean aprovechables. Ninguna instalación supuestamente "terminal" puede considerarse una "solución" al problema de los residuos. Los vertederos consumen espacio y afectan al entorno inmediato. La incineración no es tampoco ninguna solución aceptable para eliminar el problema. Es una falacia que el fuego "elimine" los residuos. Sólo los convierte en humos y cenizas de toxicidad muy superior. Además, las incineradoras representan una seria hipoteca económica para la puesta en marcha de circuitos de reciclaje.

El cambio de modelo debe basarse en las tres RRR (reducción, reutilización, reciclaje). En cualquier caso, la financiación de los cir-

"La generación de residuos sólidos está llevando a las ciudades al colapso"

"Las desigualdades sociales crecientes empujan la extensión de la ciudad sobre el territorio, creando urbanizaciones y ciudades dormitorio dependientes del automóvil"

cuitos de reciclaje exige normativas reguladoras y la introducción de ecotasas tanto sobre el residuo generado como sobre cualquier destino (vertederos e incineradoras, mientras sigan funcionando) que no sea su reintroducción en los procesos de producción. Buena parte de la financiación debe recaer sobre las empresas, pero las tres RRR exigen una amplia participación popular en los programas de minimización y reciclaje.

Replantar el verde urbano

Se debe seguir aumentando la superficie de verde urbano, pero también deben ampliarse sus funciones y cambiarse los criterios de gestión para ahorrar agua mediante la plantación de especies autóctonas xerófilas y mediante el uso de sistemas de riego más eficientes. Una política de verde urbano global debe contemplar una gestión de parques y jardines que rompa con las tendencias hacia la privatización y promueva en cambio la colaboración de los jardineros municipales con el voluntariado cívico (escuelas, jubilados, grupos ecologistas). Es importante experimentar la abertura de huertos urbanos públicos, cuyo cuidado y cuyos frutos puedan concederse con contratos temporales a jubilados o a personas en situación de pobreza, y promover permacultivos urbanos que cuenten con la necesaria reserva de suelo.

También se deben proteger los cinturones verdes de la agricultura periurbana, por su papel en un suministro alimentario ecológicamente sostenible, como forma de autocontención del *continuum* urbano, y por su contribución a preservar un paisaje diversificado en forma de mosaico. Se debe evitar una excesiva presión de visitantes sobre los espacios naturales protegidos más cercanos, mediante la reintroducción de elementos de "naturaleza" dentro de la ciudad misma.

Una nueva planificación urbana

La planificación urbanística define, con los Planes Generales y los diversos planes parciales, la ocupación futura del espacio, las densidades de edificación, su orientación respecto de la insolación, el diseño de la trama viaria, la ubicación de actividades industriales, la reserva de suelo para cultivos urbanos, la conservación de zonas agrícolas y de espacios naturales, la capacidad del transporte público en las comunicaciones intra e interurbanas, el uso de la calle para peatones y ciclistas, los espacios para recogida de basuras o el ahorro de energía.

La villa olímpica diseñada por Greenpeace en Sidney constituye un ejemplo de ese urbanismo ecológico del futuro. La ciudad de

Curitiba, con 1.600.000 habitantes en el sur del Brasil, es un verdadero modelo de cómo diseñar una ciudad basada en el transporte público (1.300.000 personas utilizan a diario su famoso sistema de autobuses articulados) y su crecimiento se ha planificado para potenciar el transporte público. La ciudad norteamericana de Seattle está ahora imitando ese modelo, mediante un diseño de diversos centros de alta densidad, rodeados de zonas de residentes de menor densidad y unidos reticularmente por la red de transporte público.

El problema de la vivienda

Una Comisión Cívica de la ciudad de Seattle ha iniciado la elaboración de una serie de “indicadores de sostenibilidad”, que combinan tanto datos estrictamente medioambientales (contaminación y residuos por habitante, espacios peatonales) como sociales (capacidad adquisitiva de la vivienda, grados de desigualdad en el reparto de la renta). Las ciudades ecológicamente sostenibles deben resolver el problema del acceso asequible a una vivienda digna. Si la planificación y la oferta de viviendas sociales no atajan la especulación del suelo, los resultados del encarecimiento de la vivienda son nefastos tanto desde el punto de vista social como ambiental. La población joven de bajos y medianos ingresos se ve obligada a marchar hacia otros lugares, mientras las familias de clase alta o media huyen de la congestión ocupando las viviendas unifamiliares que proliferan por doquier. Unos y otros expresan elocuentemente la crisis de la ciudad: están “votando con los pies”.

Las desigualdades sociales crecientes empujan la extensión de la ciudad sobre el territorio, creando urbanizaciones y ciudades-dormitorio dependientes del automóvil donde la segregación espacial según niveles de ingresos deviene extrema. Ese proceso destruye a la ciudad misma como lugar de encuentro, de comunicación y redistribución de signo igualitario, de vertebración democrática. La ciudad muere, transformándose en una megalópolis sin alma ni cerebro que engulle cada vez más recursos.

Política económica municipal

Todos los ayuntamientos aplican de un modo u otro una política económica municipal con el presupuesto que controlan y que emplean para crear puestos de trabajo atrayendo inversiones públicas y privadas. Ese es un terreno en el que las buenas intenciones medioambientales pueden quedar en agua de borrajas. Herman Daly y John B. Cobb se refieren en los Estados Unidos al “penoso espectáculo del Estado y los gobiernos locales compitiendo en el juego de suma cero para atraer industrias erráticas, ofreciendo rebajas de impuestos y regulaciones medioambientales laxas que sólo

"El tejido productivo de la ciudad debe ser lo más diversificado y autónomo posible, y orientarse a las necesidades de la economía local"

conducen a debilitar las bases auténticas del desarrollo de la comunidad". El gran problema es cómo hacer frente al chantaje de las multinacionales en el contexto de una globalización económica aparentemente imparable.

Uno de los indicadores de sostenibilidad de Seattle es el porcentaje de empleo que concentran las diez empresas más grandes: si es demasiado elevado, indica una gran vulnerabilidad frente a la presión de las multinacionales o los vaivenes del cambio tecnológico. El tejido productivo de la ciudad debe ser lo más diversificado y autónomo posible, y debe orientarse a satisfacer en primer lugar las necesidades de la economía local.

Participación ciudadana

Todo proyecto de transformación social requiere la vertebración activa de un sujeto de cambio. Sin ese sujeto organizado, la administración es impotente para llevar a cabo transformación social alguna contra los poderosos intereses económicos ligados al modelo imperante. Sin conflicto no habrá nunca transformación social. Los movimientos ciudadanos han aprendido a compatibilizar la negociación y el consenso con el conflicto pacífico, como dos momentos ineludibles de todo proceso de transformación profunda de la sociedad. El conflicto siempre surge del interior de una sociedad injusta e insostenible. Se trata de saber expresarlo como conflicto social e intervenir en él para resolverlo de forma transformadora. Para eso es de vital importancia acercar la cultura, los objetivos y los proyectos de los distintos componentes del tejido asociativo urbano: vecinal, ecologista, feminista, pacifista, solidario, sindical y juvenil.

El proyecto de transformación hacia una ciudad ecológica y solidaria exige repensar la gestión de la administración. Se requiere una apuesta innovadora que combine el trabajo político-social dentro y fuera de las administraciones, de modo que una dimensión pueda apoyarse en la otra. La vida política local debe ser el primer laboratorio donde trascender los límites de una democracia entendida como mero ejercicio del voto en un mercado electoral, que provoca cada vez mayor distanciamiento entre los profesionales de la política y las actitudes de la mayoría de la población.

"La vida política local debe ser el primer laboratorio donde trascender los límites de una democracia entendida como mero ejercicio del voto en un mercado electoral"



Una visión alternativa de la Marina

Ciudadanos por Arrecife

Ciudadanos por Arrecife ha presentado una propuesta alternativa al Plan Especial del Puerto de Arrecife (PEPA) formulado por la Autoridad Portuaria de Las Palmas. Frente a los criterios mercantilistas que propone la Autoridad Portuaria, *Ciudadanos por Arrecife* convierte a los habitantes y al patrimonio natural y cultural en el eje sobre el que gravita su proyecto. En el mismo, la Bahía de Arrecife se erige en espacio lúdico-cultural y Naos en puerto náutico-deportivo, desplazando el puerto pesquero a la Rada de la Disa. *Cuadernos del Guincho* edita un pequeño extracto de las alegaciones presentadas.

1. EL ARRECIFE PORTEÑO

Desde los inicios de la actividad humana, especialmente a partir de los comienzos de los asentamientos europeos en Lanzarote, el Puerto del Arrecife presta al tráfico marítimo sus especiales características orográficas, ideales para carenar navíos y para protegerse de los vientos. Arrecife, de esta forma se convierte en el puerto de Lanzarote con más importancia que el Puerto de Rubicón y el de Graciosa, usados tradicionalmente para el fondeo de las naves que incursionaban en la isla o mantenían con ésta algún tipo de intercambios o captura de esclavos.

En este orden, la primera vez que se menciona históricamente al Puerto del Arrecife, es en 1402 y tiene que ver con el regreso a España, desde este puerto, de una fragata que había arribado a la

*"Siempre
vindiqué la
sociedad de
Arrecife su
carácter
porteño
arraigado a un
suelo y un
litoral no
fronterado de
hormigón"*

isla unos meses antes, la víspera del Pentecostés, con víveres y gente de socorro, enviada por Jean de Bethencourt desde Sevilla.

Son numerosas las citas que se pueden encontrar a lo largo de la historia acerca de las seguras y apacibles condiciones del Puerto del Arrecife. Así pues, no cabe duda que, por lo menos a los datos que se manejan y que no son más que los referidos a la etapa en que comienza la colonización de la isla, la ciudad de Arrecife nace parasitariamente del cuerpo porteño de un territorio litoral que muchos años más tarde se convertiría en la capital de la isla.

Así, aquella primitiva franja de litoral, esto es, la confluencia no dramática de lo marino y lo terrestre, comenzó a modelarse hasta convertirse en el hábitat de una incipiente población que iría cada vez a más, apoyada en la importancia del comercio desarrollado por el puerto y la pesca. No sabemos cuántas alteraciones sufrió en los inicios este territorio para acomodarse a las demandas del comercio y la nueva prosperidad. Pero se percibe con cierta claridad que las condiciones del espacio intermareal y de las bahías no fueron alteradas durante muchísimo tiempo. El primer relleno del que se tiene constancia es el practicado en la primera línea de casas que conformó la Marina (1790, aproximadamente) y que luego acogería el primer muelle, denominado de Las Cebollas, inaugurado en 1792. Lugar al que atracaban embarcaciones de poco calado y porte, pues los barcos fondeaban fuera y la mercadería se acercaba mediante lanchones. Con los años, las intervenciones mediante rellenos fueron todas justificadas desde el punto de vista de dotar de prosperidad y de futuro a un territorio, el insular, carente de una economía lo suficientemente apta para evitar las emigraciones y hambrunas. El mismo criterio sigue manteniéndose en las ampliaciones de los rellenos de Puerto de Naos y la colonización matérica entre los pequeños promontorios marinos de Las Cruces, este último con tanta mala fortuna y poco acierto que convirtió al mar interno de Naos en una auténtica bolsa de basura, al cerrar la boca sur. El caso es que la industria pesquera necesitaba una serie de instalaciones que facilitara tanto las tareas de avituallamiento y descargas como las de reparaciones y carenados. Hasta ese momento se entiende que una parte del territorio debe ser modelado y que no responde a un capricho especulativo sino a la creación de garantías de futuro y de supervivencia de una población que no tenía más recurso que la pesca y una frágil agricultura que dependía exclusivamente de la lluvia.

Se puede ver de este modo que el ciudadano del Puerto del Arrecife ha sido, en parte, consciente de la necesidad de algunos cambios en el territorio, pues con ellos se beneficiaba a la sociedad total y se evitaba dolorosos episodios de emigración. Sin embargo, siempre vindicó la sociedad de Arrecife su carácter porteño arraigado a un suelo y a un litoral no fronterado de hormigón.

Hoy, lejano ya los tiempos de las horripilantes miserias y hambrunas, los ciudadanos del Puerto del Arrecife no ven que los criterios de alteración de una marina que es, de sobras, la más dinámica y natural de las Canarias estén justificados. Así, la sociedad de Arrecife vindica su carácter porteño ligado innegociablemente con el profundo respeto

a los medios naturales y a los ecosistemas marítimos-terrestres. Los injustificados rellenos o los nuevos e innecesarios usos de la costa de Arrecife son medidas que van contra el espíritu más renovador de la sociedad actual. Hoy, entiende el ciudadano de Arrecife, no se puede permitir impactar o intervenir en ninguna parte del suelo municipal que no sea contemplada como una aportación a la globalidad, teniendo en cuenta todos y cada uno de los aspectos físicos y sociales que conforman a la ciudad de Arrecife. Probablemente este municipio debe rediseñarse, pero no por agentes que ignoran los intereses de la totalidad, sino por una corriente que sepa resituar los planos de importancia que dote al municipio de futuro, haciéndolo más comprensible y más diáfano para la habitabilidad.

La memoria de Arrecife es una memoria de Puerto, en cuanto éste es un encuentro apacible entre mar, tierra y seres. No tiene la sociedad de Arrecife añoranzas portuarias, sino de puerto en el sentido más primitivo, más tosco, más natural. Una memoria ecológica, que ha venido, de alguna manera, funcionando inconscientemente, ya que si no es imposible pensar por qué y cómo se ha llegado hasta estos días teniendo cosas que proteger y salvaguardar.

En los últimos años los ciudadanos de Arrecife, de manera organizada, se han enfrentado a los intentos de especulación basados en la gratuidad y la sinrazón. Muchas acciones desmesuradas e incomprensibles se han querido perpetrar en el territorio excusándose en el logro de mayores cotas de desarrollo y bienestar. La torpeza con que se inaugura ese discurso queda manifiesta en que para ese bienestar y desarrollo que dicen hay que silenciar a la memoria, convertir el litoral en una plataforma de hormigón, atentar contra los ecosistemas intermareales y procurar ganancias a iniciativas privadas a costa de un espacio que es de todos y que hoy mismo, sin necesidad de ser tocados, constituye uno de los factores del bienestar y del disfrute de los habitantes de Arrecife y de cuantos visitan el municipio. Así pues, procurar bienestar a costa de perder el que ya poseemos resulta enormemente sospechoso, y construir desarrollo a partir de establecer un claro enfrentamiento contra el medio ambiente, no sólo es doblemente sospechoso sino que además contiene índices de salvajismo especulativo altamente peligroso.

Antonio Félix Martín Hormiga

Epígrafe dedicado a los Antecedentes Históricos de las alegaciones

"El primer relleno de que se tiene constancia es el practicado en la primera línea de casas que conformó la Marina en 1790"

2. LA PROPUESTA

Las alegaciones deben entenderse como una **enmienda a la totalidad**.

En primer término, planteamos que el tramo de litoral que discurre entre el Islote del Francés y el Arrecife Gran Hotel pase de manos de la Autoridad Portuaria a la Demarcación de Costas. Desde el Arrecife Gran Hotel hacia el sur, la gestión del litoral es competencia de Costas, un organismo cuyo proceder es menos especulativo que Puertos. En este sentido, *Ciudadanos por Arrecife* iniciará de inmediato cuantas gestiones sean oportunas para el logro de tal propósito, de manera que se reduzca a los Mármoles y Naos el ámbito competencial de Puertos en Arrecife, es decir, a la actividad estrictamente portuaria.

Son requisitos previos en nuestra propuesta la limpieza de todo el litoral de la ciudad, la introducción de medidas efectivas que impidan los vertidos sólidos y líquidos en cualquier punto de la marina, así como el dragado y limpieza de Naos. El PEPA no nos merece credibilidad en cuanto al control de vertidos, ya que el organismo encargado de redactarlo es el mismo que tiene que impedirlos, la Autoridad Portuaria, función que no lleva a cabo a pesar de nuestras reiteradas peticiones.

Como principio general, consideramos innecesarios nuevos rellenos en el litoral que no tengan exclusivamente que ver con la mejora de las instalaciones estrictamente portuarias que se plantean en estas alegaciones. Las rechazamos como una vía para mejorar el rendimiento económico de la marina de Arrecife por parte de la Autoridad Portuaria, y para beneficio de dicho organismo y no de la ciudad.

Al objeto de abordar cada tramo del litoral y hacer más comprensible nuestra postura, lo dividimos en cuatro partes: Bahía de Arrecife, Charco de San Ginés y Juan Rejón, Islote del Francés y, por último, Bahía de Naos y Muelle de Los Mármoles.

2.1. Bahía de Arrecife

Definimos este tramo como el situado entre el Puente de las Bolas y el antiguo Muelle Comercial y el Islote de Fermina. Rechazamos todas y cada una de las propuestas de uso que plantea la Autoridad Portuaria. Lo concebimos como un espacio lúdico y cultural de carácter porteño, es decir ajeno a la actividad portuaria, salvo el fondeo junto al muelle. Por tanto, sus usos deben ser definidos por la autoridad municipal de forma concertada con los agentes ciudadanos.

Como criterios de partida, proponemos:

1º- La concesión a la administración local (Cabildo y/o Ayuntamiento de Arrecife) del Muelle Comercial para su explotación con carácter lúdico y cultural y con contenidos vinculados a los usos del Castillo de San Gabriel (Mueso del Mar).

2º- La protección de la marina de Arrecife a través del Plan Insular de Ordenación del Territorio (PIOT) al objeto de impedir que se formulen propuestas especulativas presentes y/o futuras. Entendemos por especulativa toda propuesta que se formule y que no emane de la autoridad local.

3º- La delimitación en el Catálogo de Bienes Patrimoniales del PIOT del área de

influencia del entorno histórico del Castillo de San Gabriel y el Puente de las Bolas, incluido el antiguo Muelle Comercial, con categoría de Sitio Histórico, con la finalidad de impedir usos en las inmediaciones que no encajen con tal carácter.

4º- La devolución a la ciudad de aquellas parcelas que, en su día, fueron concedidas a la iniciativa privada (jardines del Arrecife Gran Hotel, que venció en 1996; y Casino Club Náutico de Arrecife, que vence en el año 2022), variando su uso desde el administrativo, social y cultural (CCNA) y el de aparcamientos subterráneos (jardines del Gran Hotel) que plantea el PEPA por el disfrute ciudadano, zonas verdes y paseo.

5º- La modificación del PGOU, de manera que tengan cabida tres edificios de aparcamientos disuasorios (como el situado en la Calle José Molina, esquina Villacampa) para reducir el problema de los aparcamientos y el tráfico en el centro de la ciudad. Uno en las inmediaciones del Arrecife Gran Hotel, otro en las inmediaciones de las Cuatro Esquinas y un tercero cerca del Islote del Francés.

En cambio, planteamos como alternativas:

A) La apertura a la circulación de las corrientes marinas entre la Bahía de Arrecife y la Playa del Reducto, en la actualidad taponada por la vía acceso al Islote de Fermina.

B) La no construcción de un dique de protección que amartille el viejo Muelle Comercial desde el Islote de Fermina.

C) Otorgar un carácter peatonal, como un todo continuo, al paseo marítimo que discurre entre el Arrecife Gran Hotel y el acceso al Puente de las Bolas (y desde ahí, y con el mismo carácter, por el resto del litoral hasta circundar el Islote del Francés):

- Arbolado de dichos tramos, eliminando las barreras que hacen que la ciudad le dé la espalda al mar.

- Bancos de doble dirección: mirando al mar y mirando hacia la ciudad.

- Eliminación de los obstáculos que impiden la visión del mar sobre todo en el Parque Islas Canarias.

- Accesos blandos al mar (barreras transparentes y pequeños pantalanos y escalinatas que aproximen el ciudadano al mar).

- Ampliación de la acera y arbolado en el margen situado en el frontis de fachadas de la Avenida Mancomunidad.

- Ensanchado y arbolado de la mediana de la Avenida Mancomunidad.

"Muchas acciones desmesuradas se han querido perpetrar en el territorio excusándolas en el logro de mayores cotas de desarrollo y bienestar"

- Ampliación de la acera y arbolado en el margen que discurre junto al Parque Islas Canarias.
- Eliminación y mimetización de obstáculos hoy existentes (construcción de aseos públicos integrados, de baja cota).
- Rehabilitación y adecuación del antiguo Parador de Turismo (usos sociales y deportivos) de asociaciones y colectivos.
- Integración arquitectónica en el paseo del Muelle de la Pescadería.
- Rescate de la parcela del CCNA antes del 2022, para integrar ambos parques (más adelante se plantea una posible solución).

2.2. Islote de la Fermina

Lo concebimos como espacio lúdico, pero como un complemento del conjunto de la Bahía de Arrecife, que tendría un carácter global de corte lúdico-cultural.

Planteamos los siguientes contenidos:

- Apertura de ojos y puentes de madera (respetando la idea originaria de Manrique) en su acceso, permitiendo la circulación marina, y posibilitando la integración entre la playa del Reducto y este entorno.
- Redefinición de las infraestructuras existentes, rehabilitándolas y favoreciendo usos de pequeña explotación en base a concesiones a las iniciativas de pequeños empresarios, al objeto de favorecer la creación de empleo estable y que las rentas que se generen reviertan en el municipio. Contendría: Escuela de Vela, alquiler de patines, alquiler de piraguas, alquiler de chalanas con fondo transparente para interpretación del medio marino de la Bahía, estación de Guagua-submarina para interpretación del medio marino de la Bahía, accesos blandos al litoral desde el Islote: puntos de baño y de pesca con caña, rehabilitación de los zocos como solariums, adecuación de la piscina, restaurante, almacenes de material, actividades subacuáticas, iniciación al windsurf.

2.3. Conjunto histórico formado por el Castillo de San Gabriel, Puente de las Bolas y antiguo Muelle Comercial

Proponemos: declaración como Sitio Histórico, rehabilitación del entorno y recuperación del adoquinado en la vía de acceso al muelle, conversión del Castillo de San Gabriel en Museo del Mar (partimos que los contenidos arqueológicos sean asumidos por el parque arqueológico de Zonzamas), conversión de los depósitos del agua situados en el codo del antiguo Muelle Comercial en instalaciones complementarias del Castillo (salas para exposiciones temporales, oficinas y administración general del Museo y Departamento Pedagógico del Museo del Mar), recuperación integral de la fisonomía del litoral originaria en el actual aparcamiento situado frente al Castillo, mediante la retirada de los escombros con los que se rellenó el espacio para instalar la desaparecida Fábrica de Hielo, y recuperación de la playa del Carbón. Además, un pequeño amartillamiento del muelle, desde su punta, para proteger de los tiempos del sur un pailebote y un sardinal, instalaciones complementarias del Museo del Mar. Los barcos permanecerían atracados y su interior se concebiría como museos vivos e inte-

ractivos, es decir, como una forma de acceder a la cultura del mar a través de sus instrumentos básicos: el ayer y el hoy de la actividad pesquera de altura. Sus bodegas se adecuarían al efecto, manteniendo originario, el modo de vida a bordo. En el muelle se contempla, además, un restaurante panorámico sobre la superficie del amartillamiento, la instalación de un nuevo faro en el muelle, adecuado al carácter monumental del entorno, la recuperación de la playa del Castillo, la limitación de acceso rodado tan sólo a vehículos de servicios y la recuperación del Muelle de la Cebolla.

"Como principio general, consideramos innecesarios nuevos rellenos en el litoral"

2.4. Charco de San Ginés y barra de Juan Rejón

Proponemos mantener la actual fisonomía, culminando las obras de adecuación del Charco, sin compuertas de cierre, permitiendo los usos tradicionales que de él hace la flota de bajura, excluyendo las reparaciones, que tendrían lugar en Naos.

Este fragmento de la marina lo concebimos como un nodo cultural complementario del entorno histórico del Castillo de San Gabriel, ya que acoge diversos edificios de tal carácter: antigua Casa Cabildo (Museo de la Ciudad), Casa de los Arroyo, Librería El Puente, Multicines Atlántida, Galería Punto de Encuentro, Iglesia de San Ginés y Plaza de Las Palmas, edificio que hoy acoge el Área de Educación y Cultura del Cabildo y mercado tradicional.

En somero detalle, quedaría así:

- En su día, la sede de la Casa de la Cultura "Agustín de la Hoz" pasaría desde el actual emplazamiento al edificio que alberga a las actuales dependencias del Área de Educación y Cultura del Cabildo de Lanzarote (salas de exposiciones, salas de actos...), con un pasillo diáfano techado que lo atravesase y que conecte la Plaza de la Iglesia con la avenida y el mar.
- El edificio que acoge La Casa de la Cultura "Agustín de la Hoz" sugerimos que pueda ser cedido por el Ayuntamiento para la nueva sede del Casino (el Club Náutico lo planteamos en Naos), al objeto de permitir el rescate para la ciudad de la parcela que hoy ocupa antes del año 2022.
- Rescate como mercado de productos agrarios y artesanales tradicionales de la trasera del Ayuntamiento, recuperando la arcada de la vieja plaza del mercado, como un espacio diáfano y abierto, posibilitando usos culturales no masivos (manifestaciones teatrales...).
- Construcción de un pequeño embarcadero frente al Ayuntamiento y la pescadería municipal.

- Otorgar el mismo carácter peatonal al litoral que discurre entre el Puente de las Bolas, circundando el Islote del Francés, arbolado, con el idéntico diseño y tal y como se concebía el tramo de los dos parques.
- Desplazamiento hacia el mar, ensanchamiento y arbolado de la mediana de la Avenida Coll, que se erigiría en el límite con la calzada del nuevo paseo marítimo. Eliminación del carril rodado que discurre junto a la acera del mar.
- Recuperación para uso público y protección de las casas de la Puntilla.

2.5. Islote del Francés

Nuestras alegaciones van en la siguiente dirección: ejecución del decreto de expropiación y de compensación a sus propietarios, dando cumplimiento a la orden de la Consejería de Política Territorial y al acuerdo adoptado en su día por el Pleno del Ayuntamiento de Arrecife, paseo marítimo circundante, con el mismo carácter que el planteado para los dos parques, la configuración como parque, de sus 70.000 m², conectado al Charco de San Ginés, construyendo un edificio emblemático: Palacio de Congresos y Auditorio que acoja los grandes eventos que tienen lugar en la ciudad, con carácter de usos múltiples y basado en un planteamiento comercial que lo dinamice cotidianamente. Construcción de un aparcamiento a su lado. Por último, el rescate y puesta en uso de las salinas. Creación de senderos e itinerarios blandos que permitan hacer convivir el disfrute ciudadano con la utilización de dicho enclave por las aves (es punto ZEPA).

2.6. Bahía de Naos y Muelle de los Mármoles: zona portuaria

Este tramo queda reservado en exclusiva a los usos portuarios propiamente dichos, que quedan bien diferenciados entre sí. Sería el único espacio que debería ser gestionado por la Autoridad Portuaria.

Proponemos cuatro usos bien diferenciados en la zona portuaria:

- 1º. Bahía de Naos: uso portuario náutico-deportivo.
- 2º. Muelle de los Mármoles: uso portuario comercial.
- 3º. Bahía situada entre el contra espigón de Los Mármoles y Punta Grande (junto al varadero): uso portuario pesquero e instalación en sus inmediaciones de la actividad industrial anexa.
- 4º. Amartillamiento de Los Mármoles, de nueva creación, desde el Islote de las Cruces: uso portuario de pasaje.

Veámoslas desarrolladas.

A. Bahía de Naos

Tendría uso náutico-deportivo y para la flota de bajura (también de la vela latina), previo dragado, limpieza y apertura de ojos junto al Islote del Francés para permitir la renovación de las aguas. Se plantea, cara al futuro, cuando se den las condiciones adecuadas, la conexión original con el Charco de San Ginés para favorecer la circulación y renovación de las aguas, permitiendo el tránsito por todo el interior de los arrecifes de

las embarcaciones de pequeño calado.

En concreto sugerimos: El dragado del relleno situado entre el embarcadero descubierto recientemente y la trasera de la sede de la Cofradía de Pescadores, teniendo uso portuario para la flota de bajura. Corrimiento de la rotonda de la medular tierra adentro, el hundimiento en el Parque Submarino de Puerto del Carmen de los barcos obsoletos que permanecen atracados en Naos, la definición de una nueva línea de fachadas con carácter residencial, la modificación de las categorías de suelo que contempla el PGOU de industrial a residencial, la adecuación medio ambiental del entorno de Naos, la instalación de pantalanés desde la actual línea de atraque de pesqueros, la ubicación en la explanada frente al derruido almacén de la sal (que sería rehabilitado) de los servicios portuarios comunes (travelling, varado de embarcaciones, reparaciones...), la localización en la explanada situada frente a AGRAMAR de las sedes del Club Náutico (segregado físicamente del Casino), la sección náutica de la Sociedad Democracia y un Club Náutico Municipal. También la creación de un Jardín del Agua, complementado con un Museo de sitio de las salinas y un Botánico de Endemismos en la pieza de suelo de las salinas situadas junto a la carretera de acceso al MIAC-Castillo de San José. Para el resto de las salinas tierra adentro, proponemos el cambio de calificación en el PGOU de suelo urbanizable industrial a residencial, de manera que compense a los propietarios, así como a otros propietarios afectados, por las cesiones del trozo antedicho y otros, mediante el incremento del valor añadido de los terrenos. Y para finalizar, la configuración de zona verde del enganche entre el Jardín del Agua y del Botánico de Endemismos y las naves industriales situadas frente al MIAC-Castillo de San José. El suelo en el que se alzan éstas se modificaría de industrial a residencial, al objeto de incentivar dicho uso y favorecer el traslado en el tiempo de la mismas hacia enclaves netamente industriales en las cercanías de Los Mármoles, que sería su nuevo emplazamiento natural. Se favorecería así la transformación del tejido urbano frente al MIAC, más acorde a tan emblemático edificio.

B. Muelle de los Mármoles

Tendría uso portuario comercial. Sus necesidades las ciframos en: la ampliación del muelle de contenedores, la adecuación medio ambiental del entorno y la recuperación de la Playa de la Arena.

C. Puerto pesquero

Lo localizamos en la ensenada situada entre el contra espigón de

"Protección de la marina de Arrecife a través del PIOT para impedir nuevas propuestas especulativas"

Los Mármoles y Punta Grande (junto al varadero), para uso portuario pesquero e instalación en sus inmediaciones de la actividad industrial anexa. Requiere la construcción de un dique-muelle de abrigo a partir del amartillamiento de Los Mármoles para proteger la actividad pesquera del tiempo sur, la construcción de un dique-muelle a partir de Punta Grande, la adecuación medio ambiental del entorno industrial de Punta Grande y la puesta en uso de las instalaciones del varadero.

D. Puerto de pasaje

Se localiza en el amartillamiento de nueva creación hacia Los Mármoles desde el Islote de las Cruces, al que se accede por la carretera del actual dique de Naos (cruceros, trasatlánticos y línea regular de pasaje), de fácil conexión rodada con la Vía Medular y peatonal con el centro de la ciudad. Tendría la doble función de dique y de muelle de atraque.

Planteamos lo siguiente: El muelle de reparaciones se reserva para la creación de la terminal de pasajeros y de los servicios que requiere una instalación de tales características (parada de guaguas y taxis, coches de alquiler, oficina de información, expedición de billetes...), el desmonte de la muralla de protección actual del dique de Naos, cuyas piezas serían empleadas para la creación del muelle antedicho. Las instalaciones del Varadero actual se convertiría en Escuela Taller de Carpintería de Ribera, mientras que el Varadero propiamente dicho se desplazaría hacia las nuevas instalaciones, entre Punta Grande y Los Mármoles, y la carpintería de ribera se trasladaría hacia donde hoy se encuentra el Varadero, instalaciones que habría que adecuar al nuevo entorno.

3. VIABILIDAD Y RENTABILIDAD ECONÓMICA, SOCIAL Y CULTURAL DE NUESTRO PROYECTO

El planteamiento propuesto por *Ciudadanos por Arrecife* garantiza el principio de rentabilidad económica, social y cultural. La visión espacial de los argumentos sostenidos en las alegaciones muestra cuatro zonas definidas del litoral del Puerto del Arrecife, que encaminará a esta ciudad hacia un futuro nada traumático que al que se arribará si se persiste en la dilapidación y destrozos irreversibles de los potenciales de habitabilidad que en sí contiene todo el municipio.

3.1. Bahía de Arrecife

La baja utilización que se da actualmente al antiguo Muelle Comercial no le confiere a éste ningún sentido ni interés portuario. Por otro lado, una actividad de este tipo debe ser prohibida ya que pondría en peligro el hábitat que está relativamente libre de contaminación. Por las características que posee (zona de distintas profundidades y un entorno histórico relevante) este espacio se perfila como el candidato ideal para cubrir las expectativas de esparcimiento y ocio de la ciudadanía, siempre considerando la vertiente cultural, siendo éste un aspecto de interés general que puede enfrentarse con toda legitimación a las intenciones de ubicación de un muelle deportivo, del que sólo se beneficiarían unos pocos individuos, probablemente aquéllos que por sus holgados medios económicos se han permitido vivir en voluntario alejamiento de los problemas

de la ciudad, colocándole el estigma de lugar indeseable.

El estado actual de la Bahía de Arrecife, su tranquilidad o quietud comercial, permite rediseñar su uso cultural, obteniéndose de ello una rentabilidad incalculable: una zona de disfrute y de entendimiento de la historia de la capital de Lanzarote, a través de su establecimiento como ciudad y sus diferentes procesos económicos. En este sentido es en el que se argumenta lo práctico de las alternativas vertidas en las alegaciones al Plan Especial.

Este espacio, unido al hecho de que en la línea de tierra (toda la zona del parque de las Islas Canarias, incluido el espacio que actualmente ocupa el Casino y el resto del litoral hasta la zona de los puentes de acceso al antiguo Muelle Comercial) cobre un aspecto más diáfano y de acercamiento blando al mar, sería un auténtico y magnífico Parque Marítimo, destinado a todos los ciudadanos de Arrecife, no sólo para gozarlo con la mirada sino para disfrutarlo íntegramente.

Quien ponga en duda la rentabilidad total de este diseño global para la Bahía de Arrecife, es que es incapaz de realizar un cálculo que le dé como resultado las garantías reales de futuro de esta zona y que el número de beneficiarios sea tan elevado como la misma población y sus visitantes, pues también se estaría actuando en favor del desarrollo turístico del municipio en clave de auténtica sostenibilidad.

3.2. Puerto de Naos

Si la industria pesquera que mueve un cierto y nada despreciable tonelaje, sigue operando en Puerto de Naos, éste seguirá teniendo un futuro incierto y desarrollando un papel de estrangulamiento al crecimiento racional de Arrecife, factura que no puede pagarse si ha de considerarse a esta ciudad con alguna posibilidad de afrontar el futuro.

La propuesta de que Puerto de Naos tenga un uso náutico-deportivo ayuda a resituar el modelo de uso de un suelo de lujo, hoy totalmente despreciado. Se trata de dar un carácter residencial a todo el frente litoral y a la zona comprendida entre éste y la carretera que va desde Valterra a Los Mármoles, calificando con las mismas condiciones a la cornisa donde se asiente la antigua fábrica Lloret. No cabe duda de que con esta intervención salen beneficiados tanto los empresarios como el ayuntamiento y la ciudadanía, o sea: la ciudad total, pues reorganiza el territorio de una manera racional y equilibrada. Este diseño contempla la protección de parte de las salinas que, una vez restauradas, se convertirán en la zona de disfrute, con

"Un carácter peatonal continuo al paseo marítimo que discurre entre el Gran Hotel y el Puente de las Bolas"

la puesta en marcha de un Jardín de Agua, Museo de sitio de las Salinas y un Jardín Botánico, Museo de sitio de la flora autóctona canaria. Ello encauza las posibilidades de expansión urbana en dicha dirección, permitiendo no mirar en exclusiva hacia la denominada zona 12, dispersando hacia otros sectores ciudadanos los beneficios del crecimiento del tejido urbano. Desde nuestra postura, la citada expansión alberga unas enormes potencialidades, debido a la regeneración de un entorno bellissimo, aunque degradado en la actualidad.

De esta forma la zona de Puerto de Naos, contemplada en su globalidad, será un bastión económico para Arrecife que hoy mismo está negado, pese a los potenciales que contiene y que pueden activarse con el menor esfuerzo.

Evidentemente, la calificación como zona náutico-deportiva ha de contemplar que las sociedades recreativas, cuyas actividades están orientadas en este sentido, tendrían concesión de suelo en la zona en la que actualmente se encuentra la antigua Frigorsa y la explanada hacia el naciente. Es indudable el efecto de dinamización económica, comercial y residencial que tal intervención provocaría sobre el territorio señalado.

3.3. Los Mármoles y su entorno

El planteamiento esgrimido hasta ahora, obligará a un corrimiento, hacia el naciente, de los espacios destinados al suelo industrial y los de puerto comercial y pesquero. De este modo una zona proclive a ser usada como suelo industrial será la comprendida entre la playa de la Arena y la rada de la DISA. La zona de puerto comercial será la de la actual muelle de contenedores y Los Mármoles. El puerto pesquero se instalará entre Los Mármoles y la DISA, aprovechando la disposición de abrigo de Los Mármoles y las instalaciones del varadero existente que nunca se ha puesto en funcionamiento.

De esta manera, el espacio viene a estar bien diseñado económicamente y su uso gozará de la agilidad del acercamiento de los puertos y las instalaciones industriales propias de éstos.

3.4. Islote del Francés

La sola recuperación de los 70.000 m² de suelo del Islote, revirtiendo en la ciudad para uso ciudadano habla por si solo de la rentabilidad de esta operación, viabilizándose mediante el decreto de expropiación y compensación a sus propietarios.

Ciudadanos por Arrecife parte del convencimiento de que sus alegaciones tienen una traducción de beneficio no sólo cultural sino económico y, por lo tanto, social, para todos los sectores de la población municipal, desde los inversores hasta los propietarios y ciudadanos; pero, de manera muy especial, para la propia ciudad que con ello asegura el asentamiento de una fórmula que le reserva el derecho al futuro y permitirá que las generaciones venideras tengan garantizados el disfrute del territorio y sus capacidades económicas.

4. VENTAJAS E INCONVENIENTES DE LA LOCALIZACIÓN DE UN PUERTO NÁUTICO-DEPORTIVO: BAHÍA DE ARRECIFE VERSUS BAHÍA DE NAOS

A la hora de analizar en profundidad las ventajas e inconvenientes de los emplazamientos barajados, de cara a la localización más adecuada de un puerto náutico-deportivo, *Ciudadanos por Arrecife* desea precisar que, por definición, un puerto náutico-deportivo es un aparcamiento de barcos, un parking, un garaje. Por ello, nos interrogamos acerca de si debe cederse el mejor tramo de litoral, la Bahía de Arrecife, para un aparcamiento marítimo.

Al objeto de comparar ambas localizaciones, y a pesar de que el PEPA concibe ambas zonas para dicha actividad, partimos de que, para la Bahía de Arrecife se barajan 1000 atraques entre Punta Pulita y Punta del Callao, hacia la ribera y hasta el viejo muelle comercial, con amartillamiento exterior desde el Islote de Fermina.

En epígrafes anteriores ha quedado absolutamente claro que hay razones mucho más poderosas que desaconsejan ubicar un puerto náutico-deportivo en la Bahía de Arrecife. A pesar de todo queremos demostrar que, con independencia de los criterios barajados, y desde el punto de vista estrictamente técnico, de conveniencia y de viabilidad, las condiciones de la Bahía de Naos superan con creces a las de la Bahía de Arrecife para acoger un puerto náutico-deportivo. Ello rechaza la posibilidad de la doble localización náutico-deportiva que sugiere la Autoridad Portuaria

El emplazamiento natural es la Bahía de Naos, el mejor refugio de Canarias por sus condiciones naturales y como consecuencia de la obra de ingeniería acometida (dique de protección). Con un número idóneo aún por definir de atraques, se plantea como requisito de partida la apertura del espigón junto al Islote del Francés, con tres amplios ojos y puentes, recuperando la vieja entrada junto a la Baja del Perejil, que sería dragada para aumentar el calado y favorecer la circulación de las corrientes marinas en la bajamar. Incluye la propuesta el dragado, la limpieza y el fin de los vertidos en el interior de Naos.

"Mantener la actual fisonomía del Charco, sin compuertas de cierre, permitiendo los usos tradicionales que de él hace la flota de bajura"

LEYENDA:

BA = BAHÍA DE ARRECIFE

BN = BAHÍA DE NAOS

L+V = Localización más ventajosa

CONCEPTO	BAHÍA NAOS	BAHÍA ARRECIFE	L+V
Dragado fondos.....	Sí	No	BA
Origen de la inversión.....	ip	IP/ip	BN
Dique amartillamiento	No	Sí	BN
Apertura dique	Sí	No	BA
Dragado entrada puerto	Sí	No	BA
Calidad de las aguas	Negat.	Posit.	BA
Vertidos al mar.....	Sí	No	BA
Superficie bahía	Mayor	Menor	BN
Metros de atraque	Mayor	Menor	BN
Varadero	Sí	No	BN
Calado puerto.....	Mayor	Menor	BN
Superficie aparcamientos.....	Sí	No	BN
Conexiones viarias.....	Mayor	Menor	BN
Calidad del entorno urbano.....	Menor	Mayor	BA
Carpinterías especializadas.....	Sí	No	BN
Cofradía de Pesca	Sí	No	BN
Escuela de Pesca.....	Sí	No	BN
Industrias reparación naval.....	Sí	No	BN
Casa del Marino (alojam/comidas).....	Sí	No	BN
Hoteles	No	Sí	BN
Luz, agua, combustible.....	Sí	No	BN
Distancia centro ciudad	400 m.	400 m.	=
¿Es puerto?	Sí	Sí	=

¿Es puerto deportivo?	Sí	No	BN
¿Se fondea en la actualidad?.....	Sí(+)	Sí(-)	BN
Impacto visual.....	No	Sí	BN
Afectación entorno histórico	No	Sí	BN
Proximidad barrios marineros	Menor	Mayor	BN
Comodidad flota bajura	Menor	Mayor	BN
Proximidad supermercados.....	=	=	=
Rescate zona degradada.....	Sí	No	BN
Impacto sobre flora/fauna marina.....	Posit.	Negat.	BN
Impacto sobre calidad aguas.....	Posit.	Negat.	BN
Reutilización terrenos/instalac.....	Sí	Sí	=
Consumo de nuevo territorio	No	Sí	BN
Red de saneamiento	Sí	No	BN
Favorece la circulación marina.....	Sí	No	BN
Contaminación marina (*).....	=	Negat.	BN
Movimiento natural sediment.....	Posit.	Negat.	BN
Requiere mejora del entorno.....	Sí	No	BA
Infraestructura agresiva	No	No	=
Dinamiza económica y socialmente	Centro	Periferia	BN
Favorece activ. en regresión	Sí	No	BN
Integra la ciudad	Sí	No	BN
Presión sobre el medio.....	No	Sí	BN
Privatización de terrenos públic.	No	Sí	BN
Creación de puestos de trabajo	Sí	Sí	=
Afección a playas (Reducto).....	No	¿?	BN
Apertura paso Naos-Charco.....	Sí	¿?	BN
Apertura paso Bahía-Reducto.....	¿?	¿?	=
Cumple promesa electoral	Sí	No	BN
Descongestiona el tráfico rodado	Sí	No	BN
Conlleva relleno.....	No	Sí	BN

*"El que Naos
tenga un uso
náutico
deportivo
ayuda a resituar
el modelo de
uso de un suelo
de lujo, hoy
despreciado"*

CONCEPTOS BARAJADOS:

53 (A favor de BN=38 / A favor de BA=7 / Resto indiferente).

(*) Metales pesados (zinc, cadmio, cobre, estaño, plomo y mercurio, sobre todo), combustibles (los hidrocarburos crean una película en la superficie del agua), aceites, pinturas anti-incrustantes (persistentes y nocivas) y disolventes (tóxicas, persistentes y bioacumulativas), eutrofización (concentraciones de nutrientes que crean turbidez y la aparición de algas que agotan el oxígeno), evacuación de aguas fecales.

Ciudadanos por Arrecife se suma a la moratoria solicitada por *Greenpeace* en la construcción de puertos deportivos de nueva creación.

La aplicación del concepto de desarrollo sostenible (Lanzarote es Reserva de la Biosfera) es incompatible con un puerto deportivo en la Bahía de Arrecife, ya que choca con una visión y gestión integrada del litoral.



Evaluación económica del proyecto de Puerto deportivo en la Bahía de Arrecife

Manuel López González (economista)

“Que el hombre viva con inteligencia y racionalidad en la biosfera no sólo significa legar a las generaciones venideras un insustituible patrimonio, que más que heredado de nuestros antepasados deberíamos considerarlo como un préstamo que nuestros descendientes nos han anticipado, sino que nos permite atisbar para el presente situaciones de prosperidad y de bienestar equitativamente compartidos, en lugar de la sombría decadencia de un nuevo “estado estacionario”, y también de penuria, y la escasez tan injustamente asignadas por el orden mundial vigente.”

Luis M. Jiménez Herrero.

Desarrollo Sostenible y Economía Ecológica.

*"Se está
interviniendo
en un espacio
natural que
desaparecerá
como
consecuencia de
una decisión de
carácter
irreversible"*

1. Introducción.

Desde que se tuvo conocimiento del proyecto de construcción de un puerto deportivo en la marina de Arrecife, promovido por la Corporación Municipal capitalina en colaboración con una empresa privada y la Autoridad Portuaria, han sido múltiples los pronunciamientos de los ciudadanos a través de medios de comunicación, organizaciones vecinales, sociales, ecologistas y políticas. Por unos motivos u otros casi todas las voces han sido unánimes en rechazar la ubicación propuesta y últimamente los que manifestaban una opinión favorable al emplazamiento del puerto deportivo en la marina de Arrecife han dado marcha atrás en sus planteamientos. Así, el semanario *Lancelot*, en su editorial del nº 711, se muestra

*"No es fácil
cuantificar el
montante de un
bien natural
único y
singular"*

favorable a las consideraciones expresadas por la Plataforma Ciudadanos por Arrecife en sus alegaciones al Plan Especial del Puerto. Por su parte, el Ayuntamiento de Arrecife, ante la no concurrencia de ofertas a su proyecto de creación de una empresa pública que gestionase el futuro puerto deportivo, parece que ha aparcado definitivamente el proyecto y es poco probable que en el futuro esté dispuesto a enfrentarse a todo el colectivo de ciudadanos y organizaciones que se han manifestado reiteradamente en contra de la ubicación propuesta inicialmente.

Que sea la Autoridad Portuaria la única institución pública que sigue empeñada en construir un puerto deportivo en la marina de Arrecife no ha de extrañar a nadie. La burocratización de las actuaciones de instituciones como la señalada sigue manifestándose de tal manera que continúan ignorando la voluntad ciudadana y se aferran a su "capacidad técnica" para decidir si una propuesta de este tipo es "beneficiosa económicamente" para los ciudadanos que se encuentran bajo su jurisdicción.

El único sostén del proyecto de la Autoridad Portuaria es el del sacrosanto "beneficio económico" que el puerto deportivo reportará a todo el mundo: propietarios del puerto, usuarios del mismo, comerciantes de las inmediaciones, ciudadanos que habitan en su entorno, la ciudad de Arrecife, la isla de Lanzarote y la Comunidad Canaria. Es tan evidente el beneficio que parece mentira que todo el mundo se muestre en desacuerdo.

¿Realmente el puerto deportivo en la marina de Arrecife es beneficioso económicamente?. ¿Ha tenido en cuenta la Autoridad Portuaria lo preceptuado en las "*Guías metodológicas para la elaboración de estudios de impacto mediambiental*" publicadas por el MOPT en 1989?. ¿Se han tenido en cuenta las conclusiones de la Cumbre de Río de 1992?. ¿Se ha considerado en algún momento el "*V Programa medioambiental: Hacia un desarrollo sostenible*" aprobado por la Unión Europea?. ¿Se ha pensado en el legado que dejaríamos a las generaciones venideras?. En definitiva, ¿se ha pensado con inteligencia y racionalidad?.

Creemos que no. Sostenemos que la Autoridad Portuaria ha mantenido conscientemente las anteriores consideraciones fuera del análisis económico. Porque, de lo contrario, las conclusiones del mismo habrían sido diametralmente opuestas. Es decir, **el Proyecto de construcción de un puerto deportivo en la Bahía de Arrecife es económicamente inviable.**

Demostrar esta afirmación es el objeto del presente trabajo. Para

ello nos basamos en la aplicación del modelo desarrollado por Fisher y Krutilla¹ en el año 1.985 al caso que nos ocupa, y que permite introducir en el análisis coste beneficio la pérdida de un recurso único y determinar hasta que punto se modifica la rentabilidad de un proyecto de inversión analizado desde presupuestos convencionales.

2. Inversión prevista

La construcción del puerto deportivo conllevaría una inversión, inicialmente prevista, de 1.400 millones de pesetas. Estas inversiones se realizarían en dos fases:

En una primera fase el importe de la inversión a realizar asciende a la cantidad de 800 millones de pesetas. Se procedería a la realización de todas las obras de infraestructura necesaria para hacer operativo el puerto deportivo así como aquellas que la AP considera "convenientes" para el embellecimiento del entorno. Básicamente estas inversiones se materializan en:

- 1.- CONSTRUCCIÓN DE UN CONTRADIQUE DE ABRIGO: Arrancando desde el Islote de Fermina cerraría la vista actual desde los dos Parques e impediría la visión desde estos puntos del horizonte marino. La ciudad quedaría cerrada al mar.
- 2.- OBRAS DE ACONDICIONAMIENTO DEL ISLOTE DE FERMINA. Terminación de las obras actualmente en marcha.
- 3.- APERTURA DE "OJOS" EN EL PASEO DEL ISLOTE DE FERMINA.
- 4.- CONVERSIÓN DEL "MUELLE CHICO" EN PASEO PEATONAL.
- 5.- ACONDICIONAMIENTO DEL APARCAMIENTO DEL CASTILLO.
- 6.- CONSTRUCCIÓN DE UN PASO ELEVADO EN EL PUENTE DE LAS BOLAS.

La segunda fase, que se iniciaría transcurridos 6 ó 7 años desde la finalización de la primera, consistiría únicamente en la construcción de nuevos pantalanes en función de la demanda esperada. A esta fase se destinan en el proyecto 600 millones de pesetas.

Analicemos pues la conveniencia o inconveniencia del proyecto defendido por AP desde un punto de vista estrictamente económico. Sin otro tipo de consideraciones, tan importantes o más que las económicas, y aplicando las técnicas más usuales utilizadas en el análisis de proyectos de inversión acometidos por empresas priva-

"La marina de Arrecife tiene un valor de uso nada desdeñable para los ciudadanos de Lanzarote y turistas que nos visitan"

¹ El lector interesado puede encontrar la formulación teórica del modelo en Diego Azqueta Oyarzun "Valoración económica de la calidad ambiental". McGrawHill. 1994. pp. 113 y ss.

das que tienen como objetivo rentabilizar las inversiones proyectadas, introduzcamos en el análisis la consideración de que se está interviniendo en un espacio natural que desaparecería como consecuencia de una decisión de carácter irreversible dictaminada desde el organismo público competente en la materia (AP).

Para ello se analiza exclusivamente la primera fase del proyecto puesto que obviamente la segunda fase sería innecesaria en el caso de que el proyecto, en su primera fase, resultase no rentable para los intereses generales de la población.

3.-Análisis económico de viabilidad de la primera fase

Como hemos podido observar anteriormente las obras a acometer y las construcciones e instalaciones necesarias para poner en funcionamiento el puerto deportivo son de tal envergadura que afectarían irremisiblemente al espacio público en que se pretende actuar. O, en otras palabras, una actuación de este tipo supondría la pérdida de un entorno natural **único y singular** poseedor de valores históricos, culturales, sociales, naturales, etc. Podemos afirmar que la decisión pública de actuar, en la medida en que altera sustancialmente el medio, tendría el carácter de irreversible.

Por otra parte, es constatable que las actuaciones 2 a 5, comprendidas en la primera fase, **no son estrictamente necesarias** para el puerto deportivo. Es más, AP y el Ayuntamiento de Arrecife pueden iniciar las citadas actuaciones de embellecimiento y mejora del litoral sin necesidad de llevar aparejada la construcción de un puerto deportivo en sus inmediaciones. El proyecto de puerto deportivo consigna para estas actuaciones una inversión aproximada de 200 millones de pesetas. Siendo así, podemos concluir que las inversiones estrictamente necesarias para acometer la construcción del puerto ascienden a 600 millones de pesetas y no los 800 millones iniciales. Inversión que, insistimos, de llevarse a cabo terminaría con un recurso único e irrepetible que se perdería irremisiblemente.

Inversión que estaría justificada si este recurso natural no tuviese ningún valor o, alternativamente, si el beneficio que actualmente reporta a los ciudadanos fuese inferior al que se espera obtener de la inversión proyectada. No es fácil cuantificar el montante de este beneficio al ser un bien natural único y singular. Pero si podemos evaluar el valor mínimo de este recurso que puede hacer inviable la actuación pública propuesta por AP.

4. ¿Cuanto vale la Marina de Arrecife?

Para poder dar una respuesta satisfactoria a la pregunta planteada

"La marina tiene un valor paisajístico, cultural, lúdico, histórico y social que no podemos ignorar en el análisis"

utilizaremos un procedimiento habitual en la evaluación de proyectos de inversión, que no es otro que la determinación del valor actualizado neto (VAN) de la inversión propuesta.

Partimos del supuesto de que la inversión estrictamente necesaria para construir el puerto deportivo asciende a la cantidad de 600 millones de pesetas y de que los beneficios esperados futuros se producirán indefinidamente (en la medida en que nos encontramos ante la actuación de un ente público que tiene como objetivo tanto beneficiar a las generaciones presentes como futuras en línea con una concepción sostenible del desarrollo económico) y que estos beneficios serán constantes a lo largo del tiempo en atención al principio de equidad horizontal (para no beneficiar más a unas generaciones que a otras).

Supongamos que la AP, siguiendo un criterio conservador y de estricta rentabilidad, decidiese no invertir en la construcción de puerto y depositase los 600 millones de pesetas a plazo fijo e indefinidamente en una institución financiera a un tipo de interés del 7,50% (interés legal del dinero para el ejercicio de 1997), si llamamos B a los beneficios esperados, tendremos:

$$\text{VAN} = 0 = B/0.075 \Rightarrow B = 600 * 0,075 = 45$$

En estas circunstancias la construcción del puerto deportivo sería efectuable si sus rendimientos anuales perpetuos fueran de 45 millones o más. Por debajo de esta cantidad lo mejor, desde el punto de vista estrictamente financiero, es colocar los 600 millones a plazo fijo.

Admitamos que Puertos ha estudiado concienzudamente el proyecto de invertir en la construcción de un puerto deportivo y, efectivamente, esperan obtener una rentabilidad anual de 45 millones o más. Pero ¿ha pensado en algún momento lo que se perdería a cambio de esta cantidad?. ¿Ha reparado este Organismo Público en que a cambio de esta magistral operación financiera se perdería un entorno natural que reporta actualmente un conjunto de valores a la sociedad?. Sinceramente creemos que no. Ha ignorado que esta pérdida supone un coste social que los promotores del proyecto han preferido obviar en su análisis. Ignora deliberadamente que la marina de Arrecife tiene un valor de uso nada desdeñable para los ciudadanos de Lanzarote y turistas que nos visitan. La marina de Arrecife tiene un valor paisajístico, cultural, lúdico, histórico y social que no podemos ignorar en el análisis. La actuación de Puertos, tal como está diseñada supone la pérdida de estos valores y, esta pérdida, no es otra cosa que el coste social en que se incurre

"¿Porqué ignorar a las generaciones futuras en el análisis que nos ocupa?"

"El mismo beneficio que obtiene la generación presente, deberían obtenerlo las generaciones venideras"

al efectuar una agresión contra un recurso medioambiental que se vería afectado profundamente.

No sabemos a qué cantidad puede ascender el valor de la marina de Arrecife, para la mayoría de organizaciones sociales de Arrecife es incalculable y pretender su evaluación sería un ejercicio fútil. Para la AP parece que su valor es ínfimo, puesto que de lo contrario no correría el riesgo de enfrentarse a los deseos de la población. ¿Se puede evaluar cuánto vale la marina de Arrecife para Puertos?.

Supongamos que Puertos ha estimado que efectivamente se produce un daño medioambiental y que consecuentemente hay que considerarlo como coste de la inversión, es decir, de los beneficios esperados se deberán deducir los costes sociales ocasionados y determinar si en estas circunstancias sigue siendo efectuable la inversión.

Efectuemos dos supuestos diferentes, uno optimista, en el que la rentabilidad esperada del proyecto sea elevada (por ejemplo un 15% anual) y otro pesimista, en el cual la rentabilidad del puerto deportivo sería la misma que la expresada en el cálculo realizado anteriormente (7,5%). Si denominamos P al coste social ocasionado y actualizamos los beneficios esperados a las tasas propuestas y los costes sociales ocasionados a una tasa igual al tipo de interés legal del dinero, tendremos:

Primer supuesto:

$$\text{VAN} = 0 = -600 + B/0,15 \Rightarrow B = 90 \text{ millones}$$

Segundo supuesto:

$$\text{VAN} = 0 = -600 + B/0,075 \Rightarrow B = 45 \text{ millones}$$

De estos beneficios tendríamos que deducir los costes sociales ocasionados:

Primer supuesto:

$$\text{VAN} = 0 = -600 + 90/0,075 - P/0,075 \Rightarrow P = 45 \text{ millones}$$

Segundo supuesto:

$$\text{VAN} = 0 = -600 + 45/0,075 - P/0,075 \Rightarrow P = 0 \text{ millones}$$

Es decir, el daño causado a la marina de Arrecife oscila entre 0 millones (cosa que nos atreveríamos a decir que no se lo creen ni los responsables de Puertos y 45 millones de pesetas, cantidad que, por el momento, aceptamos como válida.

Pero, ¿no estamos hablando de una inversión que se realiza en beneficio de las presentes generaciones y de las futuras?. ¿No se está hablando de beneficiar a la ciudad y a los ciudadanos que actualmente la habitan?. ¿Por qué ignorar a las generaciones futuras en el análisis que nos ocupa?.

Seamos condescendientes con ellos y pensemos por un momento en que debe haber una igualdad de derechos entre las generaciones presentes y futuras y que debemos considerar que, al menos, se beneficien lo mismo que la presente. Seamos equitativos intergeneracionalmente y tengamos en cuenta en nuestro análisis los intereses de estas generaciones. Esto nos lleva a la conclusión de que el mismo beneficio que obtiene la generación presente, deberían obtenerlo las generaciones venideras.

Es de esperar que el valor de la Marina de Arrecife crezca con el paso del tiempo. Realizando las inversiones 2 a 5 que anteriormente mencionábamos, que no son necesarias para el puesto deportivo, pero si para la ciudad, estaríamos caminando hacia una ciudad más desarrollada, bella y acogedora. Admitamos que este valor crecerá a lo largo del tiempo a una tasa constante igual al índice de inflación previsto para este año (2,4%) y que este porcentaje se mantendrá a lo largo de los años venideros. (Criterio conservador).

También es de esperar que el valor del puerto deportivo decrezca con el paso del tiempo: obsolescencia de las instalaciones, cambios en los gustos de los navegantes, aparición de nuevas instalaciones competidoras, saturación de las instalaciones. Para ser tan conservadores como en el caso anterior esta devaluación del valor de las instalaciones portuarias se produciría a una tasa constante igual a la del supuesto anterior.

En estas circunstancias, tendremos:

Primer supuesto:

$$600 = 90 / (0,075 + 0,024) - P / (0,075 - 0,024) \Rightarrow P = 15,76 \text{ millones}$$

Segundo supuesto:

$$600 = 45 / (0,075 + 0,024) - P / (0,075 - 0,024) \Rightarrow P = 7,42 \text{ millones}$$

Es decir, los costes sociales ocasionados, al introducir el principio de equidad intergeneracional, oscilan entre 7,42 y 15,76 millones.

5. Conclusiones

No podemos saber a cuanto ascienden los beneficios que supone preservar la marina de Arrecife. Pero si los costes sociales ocasionados por la construcción del puesto deportivo oscilan entre 7,42 y 15,76 millones (dependiendo de la tasa de rentabilidad utilizada) y se estima que hay razones culturales, ambientales, históricas, personales, sociales, lúdicas, etc. que permitan suponer que la marina de Arrecife, sin ningún tipo de intervención medioambiental agresiva, vale más de 15,76 millones, la inversión deja de ser viable y, por tanto, **absolutamente desaconsejable**.

No obstante, admitamos que el propósito de la AP es mejorar el

*"La inversión
deja de ser
viable y, por
tanto,
absolutamente
desaconsejable"*

entorno marinerero de la ciudad de Arrecife y este organismo está dispuesto a acometer cuantiosas inversiones para alcanzar el objetivo propuesto.

Socialmente pueden acometerse inversiones alternativas a aquellas que suponen destrucción de recursos naturales y que económicamente pueden resultar más beneficiosas. En esta línea es significativa la propuesta de Ciudadanos por Arrecife de recuperar para la ciudad de Arrecife el espacio natural degradado de la Bahía de Naos.

Si la Autoridad Portuaria invirtiese 600 millones de pesetas en la recuperación y rehabilitación de la Bahía de Naos y los beneficios sociales estimados superasen la cantidad de 15,76 millones anuales. **Esta inversión sí estaría plenamente justificada** y no sembraría dudas en el futuro que todos deseamos para nuestra ciudad y su entorno natural.

*"Socialmente
pueden
acometerse
inversiones
alternativas que
económicamente
pueden
resultar más
beneficiosas"*



Arrecife: entre la huida y la desesperanza

Ricardo Santana Santana

La pretensión de este escrito no es más que tratar de aproximarse a algunas de las claves que puedan ayudarnos a mejorar, en una pequeña parte, la comprensión de los complejos problemas que plantea la realidad de Arrecife. Para ello partimos de dos supuestos: el primero, la necesidad de bucear en el pasado para entender el presente y, el segundo, la imposibilidad de abarcar el fenómeno que supone cualquier metrópoli sin relacionarla estrechamente con el territorio circundante, con mayor motivo si nos referimos a un espacio insular.

Historia antigua

Las características geográficas, climatológicas y la demografía configuran en Lanzarote una situación económica y social peculiar que afecta decididamente a su realidad urbanística, a la manera de poblar y utilizar el territorio. Un suelo pobre y la imposibilidad de mejorar sus resultados productivos mediante el uso del agua o de los fertilizantes de una cabaña bovina inexistente dan lugar, como no podía ser de otro modo, a una población escasa, a cierta dispersión sobre el territorio y a una notable escasez de recursos. Valga el resumido comentario para explicar el hecho de que en Lanzarote la tradición nos muestra la existencia de un modelo basado en la construcción de viviendas unifamiliares aisladas y diseminadas por el paisaje; fenómeno al que contribuyó también, decididamente, la inexistencia de fuentes de agua alrededor de las que agruparse y la forma en que estaba repartida la propiedad de la tierra.

Todo ello da lugar a unos poblamientos dispersos. De hecho, salvo el núcleo central de Teguise, no encontramos en la isla pueblos con

"El modelo que surgió de la actividad de Manrique tiene poco que ver con la ecología, y mucho más con la promoción turística"

*"El modelo
acabó
moviéndose
entre
Disneylandia y
Palm Beach"*

una calle o plaza mayor alrededor de los que pueda girar la vida pública de sus habitantes. La consecuencia de la falta de estos cascos urbanos es la existencia de una cierta desagregación social; carecemos históricamente de la costumbre de agruparnos significativamente para resolver los problemas de la esfera pública. El territorio y la pobreza nos han marcado. El ágora de la ciudad antigua, donde nació la cultura más elaborada y la ciudadanía, no fue posible en nuestra isla.

Un nuevo modelo: llega el turismo

En la década de los 60 comienza a adquirir una notable importancia el turismo de masas en nuestro país; la urbanización salvaje de las costas peninsulares se produce a ritmo vertiginoso. Como siempre, los más sensibles, cultos o aventureros comienzan a buscar nuevos destinos: menos masificados, más exclusivos, más especiales en suma. En este contexto retorna a la isla César Manrique y arriban los primeros turistas, esos que se ofenderían si los llamáramos turistas, los que componen la avanzadilla del turismo de masas, que les sigue después en la búsqueda de nuevos destinos.

Parece lógico pensar que el Lanzarote prácticamente virgen de comienzos de los años 70 fuera un *marco incomparable* para recibir a la avanzadilla. Es innegable que Manrique, aunque no sólo él, supo ver las enormes posibilidades del territorio y enseñar a sus paisanos que la lava podía ser algo más que un malpaís. Aunque no siempre se manifieste así, la principal aportación del artista a su isla fue la de haber sido su gran patrocinador turístico, haber contribuido decisivamente a darnos de comer a todos con el lanzamiento de una industria que hoy genera más del 90% de la actividad económica conejera.

En aquel momento parece que, entre otras cosas, dos fenómenos diferentes contribuyeron a moldear lo que se pretendía hacer en la isla. Por una parte, el lógico rechazo al modelo seguido para la colonización de la costa mediterránea, con sus Benidorm y sus Torremolinos; por otra, la creciente americanización de las sociedades europeas, en las que el adosado se ofrecía como paradigma de felicidad, de dulce hogar. En estas condiciones, e inspirándose también en lugares como Ibiza, surgió un modelo en Lanzarote que se vendió, y se sigue vendiendo, como el no va más del urbanismo ecológico. Manrique fue erigido en estandarte, pero los apoyos y la comunión con la propuesta se extendieron a buena parte de la sociedad lanzaroteña, con los ecologistas conejeros a la cabeza.

El modelo que surgió de la actividad de Manrique, con el apoyo

entusiasta de El Guincho, tiene poco que ver con la ecología, al menos como la entendemos hoy en día, y mucho más con la promoción turística. No es extraño si recordamos la admiración de Manrique por el modelo urbanístico de los *suburbials* norteamericanos, concretado, por ejemplo, en el entusiasmo con que hablaba de las casitas, céspedes y palmeras de Palm Beach y la incompreensión que mostraba ante el hecho de que Madrid creciera hacia lo alto cuando, decía, podía extenderse perfectamente hasta Valladolid en casas de poca altura y espacios verdes. Evidentemente cualquier ecologista tiene que estar de acuerdo, actualmente, en que si algo caracteriza a un modelo de ocupación del territorio como éste es el ser completamente antiecológico, fundamentalmente por la ingente cantidad de territorio que ocupa. Bien es verdad que resulta siempre peligroso el volcar sobre el pasado las ideas que hoy nos resultan evidentes: posiblemente no nos demos cuenta de que antes las cosas podían verse de otra manera.

En cualquier caso, el modelo acabó moviéndose entre Disneylandia y Palm Beach. El parque de atracciones se convirtió en Los Centros Turísticos y las casitas de Palm Beach dieron lugar a la *lanzacasa*. Seguro que en la cabeza de Manrique no estaba el que todo acabara al servicio del turismo de masas. Pero cuando uno diseña centros turísticos es seguro que quien pone el dinero tratará de llenarlos de turistas; como también parece probable que si nos empeñamos en codificar una casa estándar (hasta el punto de decidir el color de la carpintería) no sea para ser utilizada, precisamente, por las élites; la estandarización es más adecuada para una utilización masiva.

Los años 80: éxito del modelo y boom turístico

En la mente de todos está el triunfo absoluto del modelo a que nos referíamos, y el éxito no podía ser otro, tal y como se realizó el proyecto, que la consecución de un boom turístico masivo. Quizá convenga recordar, porque a menudo se olvida, que el impulsor - Manrique- no dejó de participar también en el trabajo concreto: hoteles, complejos de apartamentos, etc. Quede claro que no es nuestra intención demonizar a Manrique, ni mucho menos, sino dejar claro que la notabilísima aportación que legó a su isla natal no está exenta de algún matiz de gris, no todo es tan blanco como lo pintan ahora las continuas apologías de su figura, a la que flaco favor se le hace con un comportamiento tan acrítico.

En esta etapa queda cosificada la *lanzacasa*: construcción que se decía basada en la arquitectura tradicional lanzaroteña. En realidad, el parecido con la tradición es prácticamente inexistente, como ocurrió con todo; se trataba de adaptar para la estandarización una ima-

"Frente a la nueva imagen idílica y estereotipada para el turismo, Arrecife mostraba una realidad que avergonzaba"

gen de Lanzarote que poco o nada tiene que ver con lo que realmente había, pero que, sumada a la obligatoriedad del blanco, ha conseguido una uniformización de la isla que, en algunos casos, llega a ser excesiva. Parece un chiste, pero han llegado a surgir *policías* de la autenticidad de la *lanzacasa* que persiguen a los disidentes hasta en la prensa. Siempre encontraremos a alguien más papista que el papa.

Es en este contexto en el que tenemos que enmarcar la situación de Arrecife. Frente a la fiesta generalizada y la construcción de una realidad artificial en el resto de la isla, y sobre todo en sus núcleos turísticos, se encontraba la única construcción real y asentada de la isla: la capital, en la que vive, además, el 50% de la población lanzaroteña. Frente a la nueva imagen idílica y estereotipada para el turismo, Arrecife mostraba una realidad que avergonzaba, una realidad que no se quería recordar.

"Curiosa noción de la calidad y de la vida la que defiende vivir lo más aislado posible de tus semejantes"

Vivir en Arrecife comenzó a ser visto como un síntoma de escasa representación social. El patrimonio histórico y cultural de la ciudad, a pesar de su realidad, dejaba traslucir la auténtica condición de la tradición lanzaroteña, y en este ambiente de nueva riqueza todos, ciudadanos y políticos, prefirieron mirar hacia otro sitio. Como en muchos otros momentos de la historia occidental parecía que el progreso requería la eliminación de un pasado poco presentable: se trataba, como siempre, de comenzar a construir, también, un nuevo pasado. Arrecife ha sido desde entonces el patito feo de todo el cuento. No puede extrañar que ante el éxito del modelo comenzara a producirse la huida de la capital de todos aquellos que podían permitírselo.

La americanización de Arrecife

La huida era la solución, ya que, en medio de un modelo que giraba entre Disneylandia y Palm Beach, a la capital le tocó el papel de Harlem, el lugar donde tienen que vivir los que no pueden huir. Cuando los pudientes abandonan una ciudad, como ocurre en los Estados Unidos, ésta se empobrece, se marginaliza. La construcción de espacios, edificios y centros cívicos decentes para la vida urbana es imposible cuando los ricos abandonan la ciudad. La escasa representatividad de Arrecife y la obsesión por la casa terrera han conseguido que varios miles de habitantes hayan abandonado la ciudad: la élite buscando territorio virgen, algunos incluso la misma lengua de lava que Manrique; la clase media se conformó con constituir su *suburbial* de medio pelo en Playa Honda.

La americanización se terminó de concretar con la construcción de

los centros comerciales importantes fuera de la ciudad. Un modelo que despilfarra territorio en un lugar donde, precisamente, la escasez de éste es una de las características más señaladas. Lo curioso es que la razón esgrimida por la inmensa mayoría de los que huían de Arrecife era ganar *calidad de vida*. Curiosa noción de la calidad y de la vida la que defiende vivir lo más aislado posible de tus semejantes, y coincidiendo, además, con el cuestionamiento del modelo en su lugar de nacimiento, los USA: en donde cada vez más, se llega a la conclusión de que la calidad de vida se produce en la concentración y la confrontación de las ciudades tradicionales de Europa, y no en el aislamiento y el individualismo que genera una organización urbana como la de Palm Beach.

Arrecife: la malquerida

Lo que decimos puede comprobarse en muchos detalles. A pesar de ser el centro administrativo y, hasta la fecha, comercial de la isla, Arrecife es una ciudad que parece casi un desierto una vez que cierran comercios y oficinas. En una urbe con este clima sería incomprendible, si no, que un lugar como el Charco no estuviera poblado de terrazas donde convivieran los arrecifeños. Con una marina como la existente, vivimos de espaldas al mar. En suma: Arrecife se convirtió en el garbanzo negro de Lanzarote, la *malquerida*.

Y todo ello acentuado por coincidir con la transición de pueblo a ciudad, con las dificultades añadidas que ello conlleva. Un lugar en que la inadecuación para el uso intensivo del automóvil era claro, uso que se incrementa notablemente por el hecho, ya mencionado, de que muchos de los que trabajan en la ciudad vivan fuera de ella. Para dejar sitio al tráfico, las aceras se ajustaron al tránsito en fila india; y si se colocaba un árbol, ni eso, así que se optó por no plantarlos. La mezcla entre la casa tradicional unifamiliar de un pueblo y la casa terrera impidió construir ciudad: Arrecife creció entre multitud de solares vacíos y con los barrios en el quinto infierno. Más dificultades para que surja una auténtica vida ciudadana.

Como colofón, la propia arquitectura. En un lugar donde los ricos han huido no esperemos que se construya representativamente. De hecho, los mismos promotores que se adecuaban a un estándar de mayor calidad cuando construían en las zonas turísticas bajaban el listón en la capital; o no había demanda o no había dinero para una construcción de más calidad. En Arrecife parecía que la arquitectura se hacía contra la ciudad. Lo cierto es que esto no ha cambiado mucho: recientemente nos han inaugurado el que, quizás, podría ser catalogado como el edificio más horroroso, cursi y pretencioso construido en los últimos años en nuestro país; que sea, además, el

"En Arrecife parecía que la arquitectura se hacía contra la ciudad"

que alberga al gobierno de la isla no deja de tener su miga. No obstante, en esto de la arquitectura algo tendrán que decir todos esos arquitectos tan preocupados por sus *lanzacasas*, con su piedrita negra incluida, en el resto de la isla y que luego firman lo que firman en la capital.

"Comienza a haber gente que no piensa en Arrecife como un escaparate para turistas"

En este terreno, es sintomático que en una isla donde todo el mundo se llena la boca con la palabra ecología los criterios bioclimáticos en la construcción brillen por su ausencia. El edificio del Cabildo puede servirnos, nuevamente, como ejemplo de construcción que no respeta ni uno de esos criterios bioclimáticos: es un edificio que funcionará a base de derrochar petróleo, en este caso convertido en aire acondicionado. En cualquier caso, no parece que sobre conciencia ecológica en una isla en que el lugar donde vive el 50% de la población está como está, por no hacer bromas sobre cómo huele.

La cultura en Harlem

Todo el mundo parece estar de acuerdo, al menos en teoría, en que la cultura es un baremo importante a la hora de valorar el estado de una ciudad. Si Arrecife debe ser el centro cultural de la isla, tampoco en este campo existen motivos para ser muy optimista. Si comenzamos con lo primario: la lectura, la principal biblioteca de la isla, la del Cabildo, tiene menos libros de los que tiene en su casa mi amigo el culto. En el terreno artístico tenemos un museo en el que el arte parece que se hubiera terminado hace ya unos cuantos años, o al menos desde entonces no se ha hecho nada nuevo en él, quizá es que sin presupuesto no se puedan realizar actividades o mejorar los fondos de la institución. Mientras, en este mismo terreno, si uno quiere ver una sala de exposiciones digna de tal nombre tiene que recurrir a las revistas. En lo que al cine respecta nos remitimos al número anterior de esta revista, y a un amigo nuestro que todavía recuerda cuando proyectaban cine en El Almacén. La música culta a 20 Kms. de la ciudad dos o tres veces al año, salvo la honrosa excepción del Festival de Música Audiovisual. Del teatro no sabemos si alguien recuerda que se construyó una sala junto al Conservatorio, aunque parece que a EL arquitecto no le encajaba la caja del escenario.

Por lo que a la cultura respecta, sí que dan ganas de salir corriendo de Arrecife. Ya es hora de que nuestras autoridades culturales abandonen la obsesión por las grandes obras y pongan a funcionar lo que tenemos, que tampoco es tan caro. Lo que necesitamos no es arquitectura sino acontecimientos e infraestructura cultural; repartamos los eventos por unos cuantos espacios ya existentes en Arrecife, basta con acondicionarlos. Si tenemos que estar esperando

a las grandes construcciones tendremos que seguir viendo la televisión un montón de años más.

La alternativa: Arrecife como centro turístico

Se ha hablado mucho de Arrecife en los últimos años: alternativas serias pocas, pero hablar mucho. No puede extrañar que, en el marco que hemos tratado de retratar, la mayoría de las alternativas hayan incidido en la cosmética, no en una ciudad para la convivencia de sus habitantes. Se ha hecho más hincapié en la triste imagen que damos a los visitantes que en las dificultades de vivir en la ciudad a diario. Por ello se han buscado soluciones decorativas y no ciudadanas. De qué otra manera se puede calificar, por ejemplo, el que nuestros artistas puedan pintarnos de colores las fachadas o medianeras de las casas dentro de un, significativamente, llamado plan de excelencia turística.

Lo cierto es que en la Disneylandia de la que hablamos, todo tiende a convertirse en espectáculo para visitantes, en centro turístico. Cómo entender si no el que algunos hayan planteado que la solución a buena parte de los problemas de nuestra ciudad sea construir un puerto deportivo, en la bahía para más *inri*. Pensarán, tal vez, que los arrecifeños van a estar todo el día en su barco, tan felices; o ¿no será, más bien, que contemplan tan sólo la necesidad de impresionar a nuestros visitantes y la continuidad de la fiesta de nuevos ricos a la que nos referíamos? Unas fachadas coloreadas, un puerto deportivo, un palacio de congresos..., todo perfecto pero ¿qué hacemos con los ciudadanos? ¿los mandamos a todos a vivir a la lava? Queremos una ciudad, no un escaparate, por muy bueno que pueda ser el escaparatista, que en nuestra isla es siempre un artista, y la verdad... uno no sabe muy bien por qué.

Cambiar el modelo: crear ciudad.

En los últimos tiempos han surgido algunos indicios de que comienza a haber grupos que tratan de contribuir a la construcción de una ciudad diferente, que no piensan en Arrecife como un escaparate para turistas. Posiblemente, el grupo más significativo lo constituya el colectivo "Ciudadanos por Arrecife", cuyo trabajo sobre el litoral de la ciudad, que se publica en este mismo número, ha causado más de una sorpresa entre el poder político y económico: resulta que no eran cuatro cantamañanas, que su alternativa es bastante más seria que la inconcreta visión de la ciudad que emana de nuestro ayuntamiento; y más razonable y acorde con los tiempos que la locura que la autoridad portuaria plantea para nuestro litoral: resumiendo, venderlo por parcelas. En esta misma línea, destacar la

"La ciudad existe mientras todos participemos en ella, si no se convierte tan sólo en cemento y alquitrán"

mayor dedicación de El Guincho a problemas de la capital una vez que la locura constructiva de las zonas turísticas ha remitido.

Podemos unir a lo anterior el hecho de que un grupo empresarial se plantee construir viviendas de lujo en el Arrecife Gran Hotel, aunque este tipo de iniciativas esté de momento constreñido únicamente a la avenida marítima, no deja de ser un síntoma el que alguien piense que vivir en algún lugar de Arrecife puede ser un lujo. A pesar de los problemas que pueda crear, o de la ambivalencia del fenómeno, no deja de ser también reseñable el que los jóvenes de nuestra ciudad hayan dejado de ir masivamente a las zonas turísticas a “tomar las copas” y se hayan aposentado en su ciudad, bien es cierto que hay maledicentes que atribuyen la bonanza económica de la calle Jose Antonio a los controles de alcoholemia de la Guardia Civil más que al amor por la ciudad, pero por algo se empieza.

Sobre el tipo de ciudad que desde el movimiento verde se puede defender nos remitimos al artículo de Enric Tello en esta misma revista. Pero, en cualquier caso, tenemos que conseguir que cuando se hable de Arrecife todos seamos conscientes de que hablamos de nosotros, no sólo de quienes nos ven. Es imprescindible pensar en la ciudad como algo vivo, como algo que construimos entre todos y, por lo tanto, defender cualquier vestigio de vida colectiva o de patrimonio cultural de la ciudad. Por poner un ejemplo: ¿que ha pasado con uno de los acontecimientos culturales y cívicos más importantes ocurridos en Arrecife?, nos referimos al nacimiento de El Almacén, aportación fundamental de Cesar Manrique a la creación de ciudad, de espacio ciudadano en Arrecife. La conclusión es obvia: no se puede dejar la ciudad en manos, exclusivamente, de los políticos. La ciudad existe mientras todos participemos en ella, si no se convierte tan sólo en cemento y alquitrán.

Si bien es cierto que resulta difícil conseguir que nuestros políticos y empresarios abandonen la ideología del centro turístico para la ciudad, no lo es menos que los cambios importantes tienen que surgir de la sociedad, de eso que algunos llaman la *sociedad civil* (que no hay otra). Defender *lo nuestro* consiste sobre todo en luchar por dignificar la ciudad donde habita más de la mitad de los lanzaroteños, mucho más que estar pendientes de códigos para *lanzacasas*, muretes de piedra o picón y piedras blancas en los bordes de las carreteras. Lo más real que hay en Lanzarote, histórica y sociológicamente, es Arrecife; no nos avergoncemos de nosotros mismos ni de nuestro pasado, son las únicas herramientas, junto al conocimiento del presente, que tenemos para construirnos un futuro mejor, o lo que es lo mismo: un Arrecife mejor.

"Lo más real que hay en Lanzarote es Arrecife, no nos avergoncemos de nosotros mismos ni de nuestro pasado"



Patentar seres vivos.

CODA

El Parlamento Europeo debatió y aprobó una Directiva que amplía el campo de las patentes industriales a las plantas, animales y partes del ser humano y vendrá a sustituir a las distintas legislaciones vigentes en los Estados miembros de la Unión Europea. La posibilidad de utilizar seres vivos manipulados genéticamente para la producción industrial de alimentos, productos químicos y farmacéuticos, ha creado en los últimos años enormes expectativas comerciales. Si bien estas expectativas están todavía lejos de hacerse realidad, la mera posibilidad de una futura utilización industrial del material biológico está llevando a la industria biotecnológica a presionar para la obtención de derechos monopólicos de inventar sobre los seres vivos. Sin embargo, las profundas implicaciones éticas, sociales y económicas de una legislación que equivale a poner el control de la vida en manos de la industria multinacional, han llevado a una serie de movimientos sociales a reclamar el rechazo del Parlamento a la nueva Directiva.

"La legislación equivale a poner el control de la vida en manos de la industria multinacional"

¿Qué es una patente?

El sistema de patentes es una fórmula legal cuyo objetivo es incentivar la innovación mediante la protección de la "propiedad intelectual". Sus orígenes se remontan al siglo XV en Venecia y se generaliza en los países industrializados en el siglo XIX. Mediante una

patente el conjunto de la sociedad otorga privilegios de explotación de un nuevo ingenio a su inventor durante un cierto tiempo; en contrapartida, el inventor tiene la obligación de desvelar su invento y ponerlo a disposición de la sociedad. Así, en una economía regida por el libre mercado, que considera a las personas como individuos egoístas cuya motivación no puede ser otra que el afán de lucro, las patentes se han entendido como un contrato entre la sociedad y el inventor, que había de equilibrarse en beneficio de ambos.

Sin embargo, la evolución del sistema de patentes a la larga ha tendido a fortalecer los privilegios concedidos a los titulares de patentes, en detrimento de los intereses de la sociedad. Actualmente la industria reclama para el inventor monopolios exclusivos de explotación, e impone sus propias condiciones de acceso a las innovaciones. En el juego de una economía global cada vez más liberalizada, este control absoluto de las licencias se convierte en una herramienta utilizada para dominar los mercados y entorpecer el desarrollo de posibles competidores. De hecho, un 85% de las patentes registradas en todo el mundo pertenecen a empresas multinacionales, que se valen de esta protección para afianzar sus monopolios e incrementar sus beneficios. Argentina y la India, por ejemplo, se negaron a aceptar la imposición de sistemas de patente por parte de EEUU y de los países europeos, hasta poder desarrollar su propia industria farmacéutica y suministrar medicamentos básicos a precios asequibles para la población local. Por desgracia en un futuro no será tan sencillo para ningún país en desarrollo evadir sus obligaciones de respeto a las patentes comerciales, ya que en el último acuerdo del GATT (Acuerdo General de Comercio y Tarifas) las multinacionales lograron incluir un capítulo sobre derechos de propiedad intelectual. La amenaza de represalia comercial que es el palo con que amenaza el GATT a los países firmantes descañados se encargará de garantizar su cumplimiento.

El campo de la patentabilidad también se ha ido ampliando, a medida que la producción industrial abarcaba nuevos sectores. Para poder solicitar una patente es requisito imprescindible que:

- La demanda de patente se refiera a algo nuevo sobre lo que no hubiera información de dominio público.
- Que implique un paso inventivo no obvio.
- Que tenga una aplicación industrial o sea de utilidad.

Los inventos patentables eran tradicionalmente máquinas e ingenios mecánicos diversos, y el sistema de patentes se consideraba inadecuado para proteger la innovación en sectores de la economía que no fueran la industria. Por ello, en 1961 se establece un convenio internacional específico para la protección de las nuevas variedades vegetales y las semillas híbridas de la revolución verde. Esta nueva normativa procuraba armonizar los intereses de los fitomejoradores, dedicados a la obtención de nuevas variedades, con la necesidad de garantizar el libre acceso a la variabilidad genética de los cultivos.

A su vez, la Convención Europea de Patentes firmada por casi todos los Estados miembros de la Unión Europea, prohíbe otorgar patentes sobre:

- Descubrimientos.
- Métodos médicos de cirugía, terapia o diagnóstico.
- Invenciones contrarias a la moralidad o al orden público
- Variedades de plantas o animales y procesos biológicos.

La incorporación de la vida al sistema de patentes.

Sin embargo, el gran avance de las nuevas biotecnologías y la presión de grandes intereses comerciales están llevando a grandes cambios en la forma de abordar los derechos de propiedad intelectual. En teoría el mero descubrimiento de un rasgo genético no puede constituir una invención patentable, puesto que ya existe en la Naturaleza y no ha tenido lugar el preceptivo paso inventivo. No obstante en la actualidad el hecho de descifrar, aislar, reproducir o manipular el material genético de los seres vivos (aunque las técnicas para hacerlo sean del dominio público) se interpreta como una innovación, susceptible de derechos de patente. En 1980 el Tribunal Supremo de los EEUU dictaminó que una bacteria manipulada mediante ingeniería genética destinada al tratamiento de mareas negras podía ser patentada. Desde entonces los países industrializados, con EEUU a la cabeza, han admitido un creciente número de solicitudes de patentes sobre materia biológica. Algunas de las patentes concedidas son tan amplias que han dejado prepleja a la propia industria biotecnológica. La multinacional W.R. Grace, por ejemplo, consiguió en EEUU una patente que le concede el monopolio de todas las variedades de algodón manipuladas genéticamente y ha solicitado patentes similares sobre soja, arroz, maíz, cacahuete y alubias. Por su parte, las solicitudes de patente cursadas por diversas empresas e instituciones de salud sobre miles de segmentos genéticos humanos han suscitado preocupación entre los propios investigadores, que temen que de seguir ese camino se pueden llegar a bloquear numerosas áreas de investigación. Y el desarrollo reciente de nuevas compañías con presupuestos multimillonarios que se dedican a la identificación, caracterización y comercialización de genes está planteando inquietantes interrogantes sobre a dónde no lleva esta caza y captura y el negocio de controlar la propia vida.

La extensión de los derechos de propiedad intelectual a sectores fundamentales para cubrir las necesidades básicas de la vida, como la alimentación y la medicina, constituye algo moralmente inaceptable para algunas personas. Incluso en nuestras sociedades occidentales, donde el concepto de propiedad privada y de propiedad intelectual constituyen hoy un dogma quasi-incuestionable, la con-

"El sistema de patentes ha tendido a fortalecer los privilegios de los titulares en detrimento de los de la sociedad"

cesión de patentes sobre seres vivos es difícil de concebir para una mayoría. Por mucho que se nos quiera convencer de lo contrario, es muy distinto ser el propietario de un rebaño de ovejas, o de una cosecha, que pretender el monopolio absoluto de un determinado tipo de organismo vivo y de toda su descendencia. El dueño de la oveja se apropia de la biomasa, de la producción de un animal concreto al que ha cuidado y alimentado; los derechos de una patente van mucho más allá, y equivalen a apropiarse de los procesos vitales de toda una especie, y de la propia capacidad regenerativa de los seres vivos. Incluso las generaciones futuras y ulteriores innovaciones relacionadas con esa misma especie pueden estar comprendidas dentro de una patente.

Por otra parte, la concesión de derechos de inventor por el mero hecho de descifrar la composición química básica de un organismo y de aislar, copiar y manipular el material biológico de los seres vivos en un laboratorio es muy cuestionable. La humanidad tiene actualmente en sus manos una poderosa tecnología, la ingeniería genética, que le permite interferir en los procesos biológicos y alterar la composición genética de los seres vivos, lo cual no le convierte en inventor, sino en simple descubridor y manipulador de los procesos de la Naturaleza. Los organismos vivos no son un invento humano sino producto de la Naturaleza, por mucho que la biotecnología moderna permita la copia y recombinación de piezas sueltas del gigantesco móvil animado que es la vida.

Para muchas culturas la vida tiene un valor intrínseco y no puede reducirse a una simple colección de sustancias químicas apropiable y comercializables. La negación de estos valores supone un cambio cultural profundo y la imposición universal de una visión del mundo en la cual las personas son meros recursos humanos y los bienes de la Naturaleza recursos naturales apropiables, comprables y vendibles. Esta reducción mercantil de la vida y de las relaciones ha demostrado ya sobradamente su capacidad de destrucción de la Naturaleza y de la propia sociedad.

Patentes sobre el ser humano. ¿A dónde vamos a parar?

Cuando esta posibilidad de adueñarse de la materia viva se extiende al ser humano, las cuestiones que se plantean son aún más inquietantes. Algunas de las solicitudes de patentes cursadas hasta la fecha nos dan idea de las aberraciones a las que nos puede llevar la aceptación de patentes para copias de material biológico procedente de seres humanos. En 1988 la Universidad de Baylor (Reino Unido) solicitó una patente sobre la modificación genética de una mujer; en palabra del abogado que representaba a la Universidad, se trataba de asegurar a su cliente el monopolio de la producción de fármacos interesantes en el pecho de las mujeres. No hace mucho la Oficina de Patentes Europea ha recibido una solicitud de investigadores de la Universidad de Pensylvania que incluye esperma humano transgénico y la capacidad de seleccionar o desechar genes humanos específicos. En relación con la publicación del primer caso de aplicación de técnicas de clonación a óvulos humanos fecundados, en 1992, el Dr. George Annas (Universidad de Boston) comentaba: Puesto que los embriones humanos clonados son personas protegidas por la Constitución y en teoría al menos podrían constituir material biológico tan inmortal como las líneas de células clonadas, ¿podría un

embrión especialmente novedoso y útil ser patentado, clonado y vendido? . Y recientemente el Secretario de Comercio Estadounidense ha protagonizado un escándalo internacional al solicitar una patente mundial sobre la línea de células de una mujer indígena Guaymí (Panamá) en la que se había detectado principios activos de interés, y que ni siquiera era consciente de ser donante de material genético. Sin comentarios.

El proyecto del Genoma Humano, una iniciativa multinacional y multimillonaria que pretende determinar el mapa de la estructura genética humana ha levantado también considerables y fundados recelos. El lema del proyecto es la Diversidad Genética Humana, y su preocupación central es la conservación de esta diversidad en forma de muestras, tomadas de seres humanos pertenecientes a unas 700 comunidades indígenas de los 5 continentes. La definición de las poblaciones indígenas amenazadas en un proyecto como grupos carentes de interés histórico que deberían ser muestreados antes de su desaparición como comunidades integrales preservándose así su papel en la Historia de la Humanidad , nos da una idea del respeto y la sensibilidad del proyecto por la conservación de estos grupos humanos. Sólo con los fondos destinados al muestreo inicial (entre 23 y 35 millones de dólares) se habrían podido salvar muchas vidas y posiblemente garantizar la supervivencia de algunas de estas comunidades. El proyecto ha desatado una carrera por la obtención de material genético descifrado, incluso sin saber su función y su posible utilidad. El monopolio de esta información, y el desembarco de grandes empresas farmacéuticas que intentan acaparar para sí el mayor número posible de genes funcionales en la competición por las patentes, constituye un peligro real para el futuro de la investigación biomédica. Ya en 1992 más de una tercera parte de las muestras de sangre recogidas por el proyecto y almacenadas en EEUU se hallaban pendientes de solicitudes de patente. En otro orden de cosas, el depósito de copias de todas las muestras tomadas en bancos genéticos de los países del Norte que financian esta aventura constituye una amenaza para las comunidades indígenas muestreadas, teniendo en cuenta que las líneas celulares humanas son utilizables para fines de guerra biológica. Por lejana que parezca, esta eventualidad es perfectamente plausible en casos como el de seis comunidades indígenas que sobreviven en Irak y ocho grupos de la Amazonía Brasileña.

El valor de la biodiversidad.

Los derechos de propiedad intelectual (patentes) se han convertido

"Las patentes se han convertido en un elemento clave en la lucha por el dominio de los recursos genéticos mundiales"

en un elemento clave en la lucha por el dominio de la diversidad biológica, los llamados recursos genéticos mundiales.

La biodiversidad, o dicho de otro modo la variedad, la diferencia de la vida, es la clave de la Naturaleza para conservar equilibrio y salud. La vida se caracteriza por un fascinante dinamismo, un cambio permanente cuya complejidad muy directamente de la diversidad (VER). Desde la gota de agua donde nació la vida hasta el planeta verde en que vivimos, la evolución ha constituido un proceso continuo de enriquecimiento de esa diversidad. Hoy conocemos tan sólo una mínima parte de la riqueza biológica de la tierra: las especies inventariadas en la actualidad alcanzan la cifra de 1.750.000 y se estima que probablemente existen en el mundo unas 14.000.000, sin contar las 100 millones de especies de nemátodos (gusanos) que se considera que hay. La variedad biológica permite a la Naturaleza adaptarse a nuevas condiciones, e incluso recuperarse ante una agresión, siempre que no se sobrepasen ciertos límites.

Por otra parte, la biodiversidad es la principal fuente de bienes naturales básicos para nuestra subsistencia, y jugará un papel aún más importante si queremos reorientar la economía hacia un futuro de bienestar equitativo y sostenible. La diversidad biológica es la que mantiene el equilibrio de los distintos ecosistemas del planeta, y de ellos dependen el mantenimiento de la fertilidad de los suelos, la conversión de la energía solar en materia orgánica, la regulación de los ciclos del agua y del carbono... y la provisión de una variedad todavía inexplorada de plantas y animales que necesitamos para nuestra alimentación y salud.

En la actualidad se calcula que aproximadamente un 45% de la economía mundial se basa en productos y procesos biológicos, y en algunas regiones la supervivencia humana depende en un 90% de los materiales biológicos. Tampoco se puede olvidar que actualmente más de la mitad de la población mundial produce sus propios alimentos, y que el cuidado de la salud de 8 de cada 10 personas en el mundo depende en gran medida de la medicina tradicional y plantas medicinales de su entorno. El número de especies que constituye la base de la agricultura mundial es una parte pequeña de la biodiversidad de la tierra, pero su variabilidad es vital para la seguridad alimentaria. La capacidad de una determinada variedad de resistir la sequía o la inundación, medrar en suelos pobre o ricos, resistir a una plaga de insectos o una enfermedad, dar mayores rendimientos proteínicos... pueden ser características cruciales para la producción futura de alimentos. Sin esa diversidad, perderíamos la capacidad de adaptarnos a necesidades y condiciones siempre cambiantes.

Sin embargo, estamos perdiendo diversidad biológica a un ritmo sin precedentes y la desaparición de especies no se debe a procesos naturales, sino fundamentalmente a las actividades humanas. La destrucción de habitats naturales que albergan una gran riqueza biológica -como los bosques tropicales y las zonas húmedas-, el monocultivo forestal y agrícola, la utilización masiva de pesticidas, la fragmentación de ecosistemas por nuevas carreteras, la contaminación... son algunos de los principales problemas que amenazan la conservación de la biodiversidad. En lo que se refiera a la agricultura, en

lo que va de siglo se calcula que hemos perdido un 75% de la diversidad genética de los cultivos; el abandono de los cultivos y razas autóctonas tradicionales impulsados por la revolución verde, la implantación del monocultivo y el desplazamiento del pequeño campesino por la agroindustria han sido los principales causantes de esta erosión genética.

La conservación de la variedad de la vida y el acceso a la diversidad biológica son cuestiones si cabe más cruciales en un planeta amenazado por el cambio climático, la disminución de la capa de ozono, la contaminación de aguas y suelos... y toda una cadena de trastornos ecológicos que pueden desembocar en nuevas enfermedades, plagas y perturbaciones imprevisibles.

La biodiversidad ¿en manos de quién?

Sin embargo, la distribución de la biodiversidad en el mundo no es en absoluto homogénea y son las regiones clasificadas como las más pobres las que por regla general albergan una mayor riqueza biológica. Un altísimo porcentaje de la biodiversidad se encuentra en las zonas tropicales y subtropicales, mientras que los cultivos alimentarios más importantes del mundo parecen haberse originado en zonas áridas y semiáridas que hoy comprenden países que padecen grandes hambrunas, como Etiopía.

Más del 2/3 de las especies vegetales del mundo -de las cuales al menos 35.000 tienen valor medicinal potencial- se originan en los países en vías de desarrollo. Según el PNUMA (1992) el valor de los materiales farmacéuticos del Sur pueden oscilar entre los 35.000 a 47.000 millones de dólares para el año 2000. En el caso de la agricultura, el 90% de las plantas que se utilizan en la alimentación provienen de África, Asia e Hispanoamérica, y estos centros de biodiversidad agrícola constituyen además una reserva viva de variedades -cultivadas y silvestres- imprescindibles para mejorar los cultivos de todo el mundo.

Hasta hace poco, la biodiversidad se consideraba patrimonio común de los pueblos y el libre acceso e intercambio de esa herencia común se entendía como una premisa necesaria para su conservación y buen uso. Las colecciones de semillas que se guardan en bancos genéticos (principalmente en los países del Norte) fueron donadas gratuitamente, en su mayoría por países en desarrollo, para su utilización en beneficio de la humanidad. Esta riqueza, sin embargo, no se ha desarrollado al margen de las culturas humanas. Los pueblos campesinos e indígenas de todo el mundo han jugado un importantísimo papel en la evolución de la diversidad biológica,

"El número de especies que constituyen la base de la agricultura mundial es una parte pequeña de la biodiversidad, pero vital para la seguridad alimentaria"

con su labor de selección y conservación de variedades que hoy son básicas para la alimentación y la salud. Y el conocimiento tecnológico de estos pueblos es imprescindible igualmente para la conservación y utilización de estos bienes de la Naturaleza.

La extensión del sistema de patentes a los seres vivos supone un cambio radical en la concepción y tratamiento de la biodiversidad. El convenio sobre la Diversidad Biológica de 1992 reconoce el valor intrínseco de la biodiversidad, el interés común en su conservación y la necesidad de que las comunidades indígenas y campesinas participen en los beneficios de su utilización. Las patentes, por el contrario, reducen la diversidad genética a recursos para la explotación privada, propiciando el expolio de la mayor riqueza con la que cuantan las regiones más necesitadas del planeta y marginando a quienes han sido los depositarios, cuidadores e innovadores colectivos de esa riqueza. Con el sistema de patentes, la única innovación que obtiene reconocimiento es la del investigador de bata blanca que cuenta con el apoyo de un buen equipo de abogados.

Teniendo en cuenta la enorme disparidad en capacidades biotecnológicas, apenas desarrolladas en los países pobres, las patentes supondrán en la práctica la exclusión del Sur del acceso a información científica y a innovaciones que pueden ser cruciales para la mejora de las condiciones de vida de su población. La extensión del ámbito de las patentes a los seres vivos conducirá a la paradoja de que la industria multinacional acceda al ingente capital natural del Sur, y a la vez exija el pago de costosas licencias y precios más elevados por sus tecnologías y productos, agravando con ello una deuda externa que ya es insostenible.

La investigación biotecnológica que tuvo sus comienzos en Universidades e instituciones públicas, ha pasado en los últimos años a ser controlada mayoritariamente por empresas del sector privado.

Las grandes compañías agro-químicas y farmacéuticas financian (o co-financian, beneficiándose de fondos públicos para investigación) una creciente proporción de los proyectos de investigación de Universidades o centros públicos. Ello les permite orientar las prioridades y reclamar patentes y derechos de explotación exclusivos de los resultados de un proyecto como contraprestación a su apoyo financiero. Por otra parte, la absorción de las empresas de semillas independientes por grandes multinacionales y las fusiones de la industria agroalimentaria, química y farmacéutica están conduciendo a una situación de control monopólico de la investigación biotecnológica por un reducido número de gigantes bio-agro-farma-químicos. En la actualidad cerca del 80% de todas las patentes de plantas manipuladas genéticamente pertenecen exclusivamente a catorce compañías. Las patentes favorecen aún más esta tendencia al monopolio de la biotecnología, perfilando un futuro escalofriante en el cual la orientación de la investigación y el control de los bienes básicos para la vida (alimentación y salud) y de la propia vida se encuentre en manos de un puñado de conglomerados empresariales transnacionales.

Las innovaciones conseguidas por la investigación biotecnológica hasta la fecha vie-

nen a confirmar el temor de que el beneficio económico no sea el parámetro más adecuado para determinar prioridades. En el campo de la agricultura, por ejemplo, la tolerancia a herbicidas acapara el nivel mayor de inversión; entre los primeros productos que han salido al mercado destacan las nuevas variedades de semillas resistentes a un determinado herbicida (comercializado habitualmente por el mismo grupo multinacional). La utilización de estas semillas (más herbicida) supondrá mayor dependencia para el agricultor y problemas mayores para el medio ambiente y la conservación de la diversidad biológica. La búsqueda de rentabilidad por parte de las multinacionales se traduce además en soluciones basadas en la uniformidad y en el monocultivo, con la consiguiente pérdida de una variabilidad genética preciosa y el desplazamiento por la agroindustria de sistemas agrícolas locales adaptados al medio natural y cultural, y que son imprescindibles para el mantenimiento de la diversidad biológica y de la seguridad alimentaria. Por otra parte, la liberación de organismos vivos manipulados mediante ingeniería genética para dotarles de características que pueden hacerles más competitivos y vigorosos entraña un riesgo de desplazamiento de otras especies, erosión genética, y toda una cadena de potenciales desequilibrios ecológicos muy graves, y que en el afán de rentabilizar una patente se corre el peligro de no evaluar correctamente.

La Directiva de patentes sobre seres vivos.

El texto de Directiva sobre Protección Jurídica de las Invenciones Biotecnológicas, que vendrá a sustituir a las legislaciones nacionales en esta materia en todos los Estados miembros de la Unión Europea, constituye un paso adelante para los privilegios de la industria multinacional, y marcha atrás para la defensa de la vida y del bienestar de todos los pueblos del mundo.

Según el nuevo borrador de Directiva:

El objeto de una invención que se refiera a una materia biológica no podrá considerarse un descubrimiento o una invención carente de novedad por el mero hecho de que dicha materia ya existiese anteriormente en la naturaleza. (Art. 8)

Este artículo supone en la práctica que cualquier material biológico existente en la Naturaleza -inclusive elementos del cuerpo humano- puede considerarse un invento susceptible de derechos de patente, dado que el aislamiento de material vivo y su reproducción en un laboratorio es considerado un paso inventivo. La cláusula que en la Convención Europea de Patentes excluía del campo de las patentes los descubrimientos (por ejemplo, genes) e inven-

"En la actualidad cerca del 80% de todas las patentes de plantas manipuladas genéticamente pertenecen a catorce compañías"

ciones contrarias a la moral , y que constituía hasta ahora el único recurso legal contra algunas patentes sobre seres vivos, quedaría así totalmente anulada.

Por si cupiera dudar del alcance de este Artículo, se establece que:

"... será patentable el objeto de una invención susceptible de aplicación industrial que se refiera a un elemento aislado del cuerpo humano o producido de otro modo por un procedimiento técnico, aún en el caso de que la estructura de dicho elemento sea idéntica a la de un elemento natural (Art. 3.2)


Será patentable la materia biológica, incluídos los vegetales y los animales... con excepción de las variedades vegetales o de las razas animales como tales. (Art. 4.2). Este Artículo parecería garantizar la exclusión de las variedades vegetales y razas animales pero la redacción de artículos posteriores (Art. 10 y 11) de hecho contradice este principio, al conceder derechos de patente sobre las generaciones sucesivas de plantas y animales manipulados genéticamente, y sobre los procesos de producción de variedades de plantas y animales (extensibles a la materia biológica obtenida). La garantía de exclusión de variedades y razas prevista en la Convención Europea de Patentes (¡y en la propia Directiva!) pierde con ello validez jurídica.

La única excepción clara es la de el cuerpo humano y sus elementos en su estado natural , que no se considerarán invencioens patentables (Art. 3.1). Es decir, se pueden patentar copias de material vivo procedente de un ser humano, aunque estaría prohibido patentar al ser humano como tal. Y la no patentabilidad de las invenciones cuya explotación sea contraria al orden público o a las buenas costumbres, no pudiéndose considerar como tal la explotación de una invención por el mero hecho de que está prohibida por una disposición legal o reglamentaria (Art. 9.1). Las reservas a la patentabilidad recogidas en la Convención Europea de Patentes se refieren expresamente a invenciones contrarias a la moralidad, término que ha sido omitido en la redacción de la Directiva.

Una omisión muy grave de la Directiva, por limitar el libre acceso a innovaciones en el campo de la biomédica, es la de las terapias y métodos diagnósticos para seres humanos y animales que en la Convención Europea de Patentes quedaban excluídas de la patentabilidad.

Alternativas

La organización no gubernamental Acción Internacional por los Recursos Genéticos junto con otros movimientos sociales de todo el mundo está reclamando un marco legal que establezca un RÉGIMEN DE DERECHOS COMUNALES locales basados en los principios de Herencia, Territorialidad y Comunalidad. En base a ello los Estados reconocerían los derechos de propiedad indígena y comunales, y el derecho al control del acceso a los recursos por parte de las comunidades locales, e inclusive el derecho a decir NO a una propuesta de comercialización de elementos de la diversidad biológica. De esta forma se asegura una información y el consentimiento previo informado de quienes han preservado la riqueza genética local, como pre-requisito para el acceso a los recursos genéticos. Se asegura también una participación equitativa en los benefi-



cios, ya sean financieros o de otro tipo y una participación plena de las comunidades locales en la toma de decisiones. La normativa que regula los derechos de propiedad intelectual en el Norte ha sido pensada para un sistema industrial con sus particularidades propias y el reto actual es conseguir su adaptación a un modelo más participativo. GRAIN afirma que es posible desarrollar un régimen jurídico alternativo y que las bases para ello se han esbozado ya en algunos convenios internacionales. Argumenta que si los derechos de las comunidades locales no se consagran en la legislación internacional, la biodiversidad se convertirá en simple mercancía entre quienes se pueden permitir el lujo de pagar por ella, o quienes están en condiciones de negociar las condiciones de su venta. En Colombia, India, Filipinas y entre los países del pacto Andino se están desarrollando activamente sistemas alternativos de este tipo. GRAIN concluye que la lucha contra derechos de propiedad intelectual monopolísticos, como los vigentes en el Norte, es clave si queremos ganar la pelea más amplia de los derechos de los pueblos al control de su subsistencia, y en particular sus recursos biológicos. Quizás sea hora de reclamar no sólo el rechazo de la Directiva sino un debate para buscar alternativas propias, acordes con cada cultura, en foros más cercanos que el laberinto lejano de los pasillos de Bruselas.

CITA

Se da la curiosa circunstancia de que en la medida en la que se extiende el uso del automóvil su eficiencia decae no sólo como medio de transporte, sino también como medio de prestigio. Ello, con el agravante de que al configurarse los asentamientos y modos de vida y de trabajo en función del automóvil, éste pierde su condición de objeto de lujo y de disfrute, para convertirse el algo de primera necesidad precisamente cuando su uso se revela más ineficiente e incluso penoso. En la sociedad del automóvil, la diferenciación social y la libertad individual de movimientos inicialmente propuestas, acaban anulándose en el burdo igualitarismo del embotellamiento.

La pérdida de eficiencia o rendimiento del automóvil que se observa a medida que se generaliza su uso se traduce en una paradoja económica digna de mención: a partir de un cierto nivel, cuanto más gastan los ciudadanos en automóviles para transportarse, peor servicio les dispensa este medio, hasta el punto de que pueden tardar mucho más que antes en los desplazamientos de lo que tardaban antes de utilizarlos.

Esta paradoja fue analizada hace ya veinte años por Mishan. Este autor ejemplifica el razonamiento en tres fases: en la Fase I, "el individuo A, ejemplo de otros muchos, utiliza diariamente el autobús que lo lleva al centro de la ciudad en diez minutos". En la Fase II, "el individuo A se compra un coche que, en las circunstancias que rigen (las cuales él, en su corta visión, proyecta en el futuro) espera que lo lleve al centro de la ciudad en la mitad de tiempo (cinco minutos)". La Fase III se produce cuando "al cabo de dos o tres años, un gran número de individuos siguen el ejemplo de A... y el incremento del número de automóviles es tal que A necesita veinte minutos para llegar a su trabajo. Entonces se da cuenta de que estaba en mejor situación en la Fase I, pero ya no tiene abierta esta oportunidad, puesto que la congestión del tráfico es tal que necesitaría cuarenta minutos para llegar a su oficina si tomara el autobús. Además, puesto que ha habido que compensar a los conductores y pagar los costes adicionales que para el autobús supone la congestión, se ha producido una subida de tarifas".

José Manuel Naredo



Nuestro ocio

Natalia Jiménez Marsá

Según el diccionario de María Moliner, el ocio es la ocupación de la persona que no está trabajando en lo que constituye su obligación habitual. Siguiendo esta definición el ocio es contrario al trabajo, pero no existe el uno sin el otro. El primero lo componen las tareas voluntarias y el segundo las obligatorias.

Tanto si trabajamos como si estudiamos, nuestro tiempo está dividido entre ambos conceptos.

Deberíamos medir la calidad de vida en relación al equilibrio que mantenemos entre ellos. Sin embargo, estamos rodeados de trabajadores a destajo o parados sin trabajo. El miedo a engrosar las filas del paro nos hace tragar con carros y carretas y olvidarnos de que robando tiempo al ocio perdemos calidad de vida. ¿Qué vida es la de alguien que se limita a trabajar, en sus ratos libres a ver la televisión o los fines de semana a salir de marcha? Aún teniendo un trabajo satisfactorio, será una vida bastante pobre e incompleta. Para ser personas más ricas debemos completarnos con el ocio. En él podemos soñar, amar, cultivar el espíritu, cuidar el cuerpo, hacer familia o mimar a los amigos.

Podríamos distinguir entre dos clases diferentes e incluso contrapuestas de ocio: el de evasión y el de enriquecimiento. El primero es un ocio consumista, desaprovechado, que mata el tiempo tratando de huir de la realidad cotidiana. No tiene mayor importancia si se practica de vez en cuando, pero empieza a ser perjudicial para la sociedad y conveniente para los poderosos cuando se convierte en exclusivo. Por ejemplo: es saludable tomar copas con los amigos de vez en

"El Almacén apenas tiene una sala de cine apagada, un bar y algo que intenta ser una galería de arte"

"Después de inaugurar los edificios, nadie parece acordarse de los fondos para su mantenimiento"

cuando, pero es empobrecedor y aburrido hacerlo todos los fines de semana por sistema; no pasa nada porque un día nos demos una panza de televisión, pero es sintomático que, como pone de relieve una encuesta de la Universidad Complutense de Madrid, el 90,87% de los jóvenes españoles se confiese adicto a este medio, que a las diez de la noche el 70% de la juventud se encuentre delante del televisor y que el 53% emplee en esta actividad una media de tres horas diarias... preocupante situación.

El ocio de enriquecimiento, comprendería todas aquellas actividades que desarrollan a la persona, física, y sobre todo, mentalmente. Caben infinitas ocupaciones, como el sano deporte que los italianos llaman "dolce far niente" y nosotros "mirar a las musarañas" o aficiones como nadar, pasear o jugar a las bolas.

El ocio más enriquecedor para nuestra salud mental lo componen aquellas actividades que, por desgracia, son las que menos se ejercitan en la actualidad. Unas son tareas individuales: leer, escribir, escuchar música, viajar... y cuando hablo de viajes no me refiero a atravesar dos mil kilómetros para cambiar de complejo de apartamentos, de hamaca o de piscina. Sino a viajes que transformen el espíritu, conlleven conocimiento, satisfacción y aprendizaje. Pero sobre todo, entre las tareas más fértiles se encuentran las colectivas, las compartidas. El mejor viaje se puede perder con nosotros si no lo sabemos contar. Es importante trabajar por formar un buen equipo más que por ganar un partido, charlar con los amigos, hacer ter-

tulias más organizadas, grupos de teatro, musicales, periodísticos y, sobre todo, formar asociaciones encaminadas a luchar por un mundo mejor y más solidario.

¿Qué pasa con el ocio en la abandonada ciudad de Arrecife?

Actualmente no tenemos problema para practicar el ocio del primer tipo, el de evasión, y eso es algo que hay que celebrar como un síntoma de vitalidad de nuestra capital. Ahora, ya nos drogamos aquí y no tenemos que ir a Fariones para hacerlo. Pero si se aprecia un cierto despertar ciudadano no se puede decir lo mismo de nuestras instituciones, que en ningún modo facilitan a sus habitantes la práctica de actividades de ocio enriquecedor, ya sea individual o colectivo. En todos los años de democracia apenas podemos contabilizar como mejoras de la ciudad, un polideportivo, un Conservatorio sin auditorio, una biblioteca en un sótano sin apenas libros, y pare usted de contar.

¿Dónde están las nuevas plazas y los parques que han embellecido otras ciudades? Los habitantes de Arrecife necesitamos lugares de esparcimiento donde pasear, montar en bici o dar patadas a un balón. Hay que acondicionar los que existen como El Charco o la Avenida y complementarlos con nuevos espacios. Las únicas iniciativas institucionales en nuestra capital son proyectos mastodónticos, que se dedican al turismo no a los ciudadanos, que conlleva, normalmente, grandes negocios por medio y que proporcionan publicidad en los medios de comunicación, que casualmente coinciden con urgencias promocionales individuales o de partido.

Se desprecian olímpicamente las necesidades del 50% de la población de la isla que habita en Arrecife y de la otra mitad que la visita para resolver problemas burocráticos, de estudio, u ocio. Cuando se pone en marcha el aparato institucional para, por ejemplo, recuperar el antiguo Muelle de la Cebolla, a nadie le preocupa y nadie se para a pensar que destruirán la pista en la que patinan los jóvenes de Arrecife. Todo este abandono se multiplica por mil si nos desplazamos del centro a los barrios, que ya no sólo carecen de lugares de esparcimiento, sino de la mínima urbanización.

La situación no mejora si pensamos en el escaso apoyo que se presta a las actividades colectivas organizadas merced a iniciativas ciudadanas. Los jóvenes o no tan jóvenes de Arrecife que quieran emprender nuevas iniciativas no tienen locales para llevarlas a cabo. La casa de la juventud es un edificio muerto, sin contenido, donde las actividades brillan por su ausencia: el Almacén apenas tiene una sala de cine apagada, un bar y algo que intenta ser una galería de arte. A pesar de ello se aprecia una incipiente vitalidad en torno a propuestas asociativas y solidarias, con individuos dispuestos a apoyarlas con su esfuerzo personal. Claro ejemplo de esto son Ciudadanos por Arrecife, la Comisión de Reciclaje y esta revista.

Es obligación de la Administración Pública favorecer y sostener estas iniciativas, y sería deseable que contenasen en sus presupuestos estas necesidades ¿Por qué no se hace? ¿Será porque el dinero para poner en marcha el Almacén, su sala Buñuel, o la Casa de la juven-

tud es tal miseria que no da para salir en los medios de comunicación? Después de inaugurar los edificios, nadie parece acordarse de la necesidad de crear unos fondos para su mantenimiento. Lo único que despierta interés es el negocio de la obra y salir en la foto el día de la inauguración.

Comprar libros, contratar profesores, realizar talleres, tener locales donde los jóvenes puedan reunirse de forma gratuita es imprescindible para su desarrollo y por tanto para nuestro futuro. Promover y apoyar sus iniciativas es una manera de alejarlos del vacío que hace medir las juergas por la cantidad de drogas, legalizadas o no, que hayan ingerido. Es una apuesta a largo plazo, que se podría combinar con colegios e institutos, en un intento de paliar la desigualdad de oportunidades. Pero hasta la fecha nuestras instituciones la han ignorado.

En el tiempo de ocio se debe agudizar el ingenio más que desenchufar la cabeza, enriquecer la mente más que vaciar el bolsillo, buscar la belleza del espíritu más que la del cuerpo. Si seguimos las pautas establecidas careceremos de misterio. Seremos como esas caras de sota de parejas o amigos delante de una copa o un televisor, agradeciendo que la música o la imagen sea atronadora, para disimular que no tienen nada que decirse.

¿A quién le interesa que seamos personajes bobalicones, sin opiniones sobre nuestra sociedad, nuestro ecosistema o nuestros gobiernos? ¿A quién le interesa ese ocio embrutecedor que no nos deja preguntarnos por nuestro papel en esta tierra? A los que hacen los grandes negocios a base de fabri-

"No dejarse convencer de que el trabajo es lo único importante y el sueldo la única recompensa"

car mundos artificiales, a esas multinacionales del "ocio" (pseudo ocio) que llevan a los jóvenes por caminos sin retorno, por caminos siempre inmaduros.

Si se pertenece al tercio de población que tiene trabajo, si hay que ganarse el pan con el sudor de la frente, si se trabaja por cuenta ajena, como dice un amigo "te embruteces, envileces y ni Dios te lo agradece". En esos casos uno puede mantener el tipo haciendo bien su trabajo, pero nunca dejarse convencer de que el trabajo es lo único importante en la vida y el sueldo la única recompensa. Para que el ocio sea enriquecedor, y termine siendo transgresor, los poderes públicos deben empezar por preguntar a sus ciudadanos, y apoyar las iniciativas de los jóvenes, de los que quieran hacer cosas, facilitándose más a los más necesitados. Deben cumplir con su deber, es decir, poner las instituciones al servicio de la comunidad.

Es labor de todos exigir a las autoridades un compromiso que permita la gestación de iniciativas, el desarrollo de proyectos de ocio activo, de ocio solidario, de ocio enriquecedor. Pero también es necesario hacer y compartir cosas con los amigos o los vecinos, salir de la rutina y convertir las copas en fiestas o celebraciones. Los caras de sota viven en un letargo donde el disfrute es pequeño y la insatisfacción es permanente. Por tanto, hay que abrir bien los ojos, y mirar hacia el futuro, remangarse y ponerse manos a la obra para ser útiles a la comunidad. Debemos asumir las consecuencias de nuestros actos. Sabemos que el mundo no aguantará mucho con nuestro ritmo de vida. Los que tenemos

resuelto el trabajo, en nuestro ocio debemos buscar las salidas.

Que el ocio no sea obligatorio no excluye que sea comprometido. Compartir proyectos con los demás es enriquecer nuestra propia vida. Hacer nuestro ocio más solidario es luchar por un mundo mejor. Ahora que parece que las máquinas hacen parte del trabajo de los esclavos, deberíamos repartir el que hay y dedicarnos como en la antigua Grecia a filosofar o discutir sobre la vida de la comunidad. Una vida sin los demás es morir en vida. Yevgueni Yevtushenko decía "No mueras antes de morir" Procuremos todos tomar nota.

*"Compartir
proyectos con
los demás es
enriquecer
nuestra propia
vida"*

La Agricultura Ecológica.

Grupo de Agricultores Ecológicos de Tenerife.

¿Qué es la Agricultura Ecológica?

La Agricultura Ecológica tiene un precioso soporte en la Agricultura Tradicional de nuestros mayores, quienes tras muchos años de pruebas y errores desarrollaron sistemas que funcionan utilizando prácticas bien adaptadas a las condiciones ambientales locales. Muchas prácticas agrícolas, que se han considerado primitivas y erróneas, se reconocen ahora como sofisticadas y apropiadas para una cultura agrícola sustentable por el planeta y la sociedad.

Los principios ecológicos extraídos del estudio de la Agricultura Tradicional permiten diseñar agroecosistemas perdurables donde se corrigen muchos desastres cometidos por la Agricultura Convencional.

La Agricultura Ecológica, partiendo de la Agricultura Tradicional actualizada con los nuevos conocien-

tos, ha desarrollado una práctica agraria respetuosa con la naturaleza y los humanos. Está basada en un mejor aprovechamiento de la energía solar; el uso de recursos renovables y el reciclado de los residuos, respetando la capacidad de renovación y asimilación de los ecosistemas naturales y humanos.

Desarrollo sustentable

Los agricultores, debido al marco económico imperante, se ven inducidos a usar tecnologías ecológicamente insostenibles. Por ejemplo, para fabricar 1 tonelada de fertilizante nitrogenado se necesitan 3 toneladas de petróleo. Si la Agricultura Convencional se extendiera a todos los países del planeta, sólo quedaría petróleo para 11 años. Igual pasa con otras materias primas que terminaría por agotarse, sin mencionar la contaminación ocasionada por rebasar la capacidad de asimilación de la naturaleza.

Desarrollo económico no significa evolución humana.

Paradójicamente, la pobreza es consecuencia del desarrollo. Así, en Canarias, los últimos años han sido los de mayor desarrollo económico (medido como un aumento en fabricación de mercancías), a la vez que los de mayor aumento de la pobreza, alcanzando ésta actualmente a una tercera parte de la población. No se puede llamar desarrollo simplemente al aumento de la producción obtenido a costa del deterioro de la naturaleza y del aumento de la pobreza, o a que esta generación viva a expensas de la siguiente. Por eso, a la hora de hablar de desarrollo sustentable, no sólo se debe considerar el aspecto económico sino también el ecológico y el social.

"La agricultura ecológica tiene un precioso soporte en la agricultura tradicional"

Este artículo fue publicado en el número 2 de la revista *Alisios*.

¿Qué es Agroecología?

Se suele entender por Agroecología una forma de desarrollo rural armónica con la Naturaleza, justa socialmente, viable económicamente y aceptable culturalmente. En este marco es en el que pretende moverse la Agricultura Ecológica.

Un trato que protege la Naturaleza y la salud.

Con la pérdida de las fuentes más preciadas de nuestros recursos agrícolas y naturales como la degradación de las tierras cultivables, la contaminación del agua, la pérdida de la biodiversidad, la pérdida de la calidad de los elementos, etc..., estamos poniendo en peligro la viabilidad del planeta y por tanto nuestras vidas y las de nuestros hijos.

La Agricultura Convencional en Canarias usa anualmente 5 millones de Kg. de pesticidas agrícolas, que van a parar al medio ambiente y a los alimentos, siendo la Comunidad española que más dinero gasta en pesticidas por Ha. el 39% de los pozos analizados en el norte de Tenerife están contaminados con nitratos en concentraciones superiores a 50 ppm. (la CEE recomienda no exceder las 25 ppm.). El nitrato es responsable de la enfermedad de los niños azules y de cánceres.

España sigue siendo uno de los países que aún no ha renunciado al uso del desinfectante agrícola llamado bromuro de metilo, que es el responsable de la destrucción del 15% de la capa de ozono.

Se han encontrado hasta 11 pesticidas en análisis realizados en la leche de mujer, mientras, en el esperma de los hombres occidentales no sólo se ha detectado la

presencia de pesticidas, sino que además la concentración de espermatozoides ha descendido un 50%: mientras que en estudios médicos realizados con el esperma de agricultores ecológicos se ha demostrado que ésta es del 100%.

La Agricultura Ecológica no trata de dominar a la Naturaleza, ni de construir otra nueva, como pretende la Biotecnología, sino que trata de encontrar nuestro sitio en ella y de aprender a administrarla.

Cuando los agricultores puedan realizar sus trabajos agrícolas en armonía con la Naturaleza, sin verse obligados a tener que explotarla en contra de sus leyes, volverá a reaparecer la riqueza y variedad de los cultivos, de los animales y del paisaje y el equilibrio entre éstos. Las plantas y animales cuyo espacio vital hemos reducido o envenenado podrían volver a aclimatarse en los paisajes cultivados según la Agricultura Ecológica, si el deterioro provocado por la agricultura convencional no fuera irreversible, algo que ya ocurre en muchos casos.

¿Qué es el comercio justo?

La distribución de los productos ecológicos se pretende que sea algo más que la venta de unos alimentos sanos. Los agricultores deben tener la garantía de que se valorará y pagará de manera justa su gestión de la Naturaleza, y los consumidores exigirán conocer el origen de los alimentos. Ambos han de estar unidos en la responsabilidad de una agricultura que no dañe el medio ambiente ni a la salud. Quienes comprenden que los alimentos sanos no son artículos de lujo saben que es importante avanzar hacia una cooperación más solidaria. Al preferir nueva-

"Si la agricultura convencional se extendiera a todos los países del planeta, sólo quedaría petróleo para once años"

mente los alimentos locales y al consumir frutas y hortalizas de la época, volveremos a conectar con el campo. De esta forma se favorece el contacto entre agricultores y consumidores, con un mejor conocimiento de los problemas y las necesidades mutuas, de los que nacerá una nueva forma de cooperación y de comercialización.

¿Utopía? ¿Qué hacer?

La Agricultura Ecológica no es utopía. Cada vez hay más agricultores que transforman sus fincas a la producción ecológica (sólo en Tenerife existen ya 40 fincas). Entre los consumidores cada vez es mayor la demanda de estos productos. La elección consciente de los alimentos procedentes de la Agricultura Ecológica es el mejor voto para favorecer una política consecuente con la Naturaleza, la alimentación y el desarrollo humano.

¡Si supiéramos cuántas cosas podríamos cambiar simplemente con la cesta de la compra!

La venta que tiene lugar en fincas y mercados hecha por los propios agricultores es siempre la vía más directa y personal de comercio y genera una mutua confianza entre agricultores y consumidores; pero también las asociaciones de productores y consumidores, y las tiendas de alimentación natural son distintas posibilidades. Usted quizás pueda encontrar alguna cerca de su casa. En todas ellas debe exigirse que todos los productos que se comercialicen como ecológicos, biológicos, biodinámicos y orgánicos estén avalados con la etiqueta correspondiente, según las normativas europeas. Tampoco olvide que el que un producto esté a la venta como integral, bio o

natural no implica que sea de producción ecológica, si no está avalado como tal.

La Agricultura Ecológica no utiliza fertilizantes ni venenos químicos de síntesis. La salud de las plantas y los animales viene dada por la acción favorable de los abonos orgánicos y alimentos naturales equilibrados que reciben respectivamente. Si aún así aparecen plagas, enfermedades o carencias, se solucionan con productos naturales y homeopáticos, no tóxicos para las personas o los animales.

¿Qué pretende la Agricultura Ecológica?

Frente al modelo actual de producción y consumo, poco preocupado por la vitalidad del mundo rural y la salud de la población, la Agricultura Ecológica propone un compromiso entre ecología, sociedad y economía. Junto a la rotación de cultivos, reciclado de nutrientes, conservación del suelo vivo, aprovechamiento óptimo de recursos, respeto a la biodiversidad y a las necesidades vitales de los animales, procura una estima social y rentas dignas para los agricultores. De esta manera fomenta una vida más natural, armónica y solidaria entre las personas y los pueblos.

"La agricultura convencional en Canarias usa anualmente 5 millones de Kg. de pesticidas, que van a parar al medio y a los alimentos"

Estimados amigos:

Ante todo quiero felicitaros por vuestra revista. Creo que es estupenda, muy interesante. Todos sus artículos me lo han parecido.

Al leer el de Cristel Burghoff, *El lado negro del dinero*, me doy cuenta de que es cierto que el Cabildo y los Ayuntamientos creen que con arreglar unos cuantos puntos de atracción para los turistas ya está todo hecho y dejan de lado cosas importantísimas que nos hacen extrañarnos que se le haya concedido a Lanzarote la denominación de Reserva de la Biosfera.

Una de las que más me asombra es la falta de atención a la recogida de la basura, que convierte a la isla en un gran basurero con envases vacíos por todos los rincones, bolsas de plástico volando y enganchadas por doquier y todo ello, al final, yendo a caer al mar inevitablemente. Sólo hay que pasear por las playas cuando el mar ha estado revuelto para ver toda la porquería que hay depositada en el fondo.

Últimamente el Cabildo ha repartido a nuestros niños un folleto que se titula "Como proteger Lanzarote desde nuestra casa". Pienso que es una buena idea enseñar a los ciudadanos a respetar la naturaleza y a utilizar bien las cosas para no producir deshechos innecesarios. Pero creo que es muy importante que el Cabildo y los Ayuntamientos sean los primeros en demostrar que se toman con la mayor seriedad el respeto a la naturaleza y que dedican su esfuerzo a la conservación de la misma dándonos ejemplo.

Viendo los contenedores de basura reosantes de deshechos, y los des-

perdicios de todo tipo desperdigados por calles y campos no, podremos creer que nuestras autoridades tienen un empeño serio en ese cuidado que nos dicen debemos tener nosotros.

Son imprescindibles contenedores de basura suficientes en todas partes, separando las basuras para poder reciclar plástico, vidrio, papel, etc., y hay que hacerlo ya, sin más retraso. También limpiar bien las calles para no dar esa impresión de suciedad y abandono que tienen algunos barrios de nuestra ciudad.

Cuando éstas y otras cosas se hagan, quizá ese folleto repartido por las escuelas podrá dar sus frutos, pero no antes, pues de qué vale decirle a los niños que hay que reciclar el papel si no sabemos dónde dejar el ya usado, y las pilas, y el plástico, etc., etc...

Estas cosas deben estar en el ánimo de todos nosotros y esforzarnos para que se solucionen.

Gracias por vuestra atención. Un saludo cordial.

B. M. Fajardo

"Se dejan de lado cosas importantísimas que nos hacen extrañarnos de que se le haya concedido a Lanzarote la denominación de Reserva de la Biosfera"

Boicot al PVC

Grupo de residuos y reciclaje de El Guincho

El grupo de trabajo RESIDUOS Y RECICLAJES en EL GUINCHO se formó por la necesidad de sensibilizar a la población y a la administración de Lanzarote en relación con estos temas, cada día más importantes en la isla. Nuestras reuniones tendrán lugar cada segundo miércoles de mes en la oficina de EL GUINCHO y están abiertas a todos los interesados.

El objetivo de este boicot al PVC, aquí en Lanzarote es presionar a la empresa pública INALSA y a los comerciantes para que ofrezcan agua en envases más ecológicos (rellenables o reciclables).

El policloruro de vinilo (PVC) es un veneno medioambiental, que al llevar cloro en su composición, al igual que el DDT o los CFCs, durante su producción, su uso y cuando se quema o se vierte como residuo, forma sustancias organocloradas, extremadamente tóxicas para el medio ambiente y para la salud de las personas.

Así, la vida del PVC está ligada a la formación y emisión de grandes cantidades de dioxinas, las sustancias más tóxicas que se conocen. Las dioxinas son sustancias cancerí-

genas, disminuyen las defensas del organismo al dañar el sistema inmunitológico y alteran el sistema hormonal, que es un sistema complejo de mensajeros químicos que tiene nuestro organismo para regular funciones vitales como la reproducción, el desarrollo y el crecimiento. Las dioxinas afectan especialmente a los fetos y a los bebés lactantes, que las ingieren a través de la leche materna.

Los objetos de PVC contienen además muchos aditivos tóxicos, como metales pesados o ftalatos, estas últimas sustancias también alteran el sistema hormonal. Los aditivos escapan del material plástico y contaminan el entorno o los alimentos que contienen, en el caso de envases de alimentos.

Cuando los productos de PVC son residuos, si acaban en un vertedero, los aditivos que contienen contaminan el suelo y las aguas subterráneas, si se queman en una incineradora o en un vertedero, forman sustancias organocloradas, incluyendo dioxinas, que se emiten al medio ambiente.

La única forma de evitar la exposición actual y de las generaciones futuras a estas sustancias tóxicas es dejar de fabricar y utilizar el PVC. Así lo han entendido ya en otros países. En Suecia, el parlamento decidió en 1995 eliminar progresivamente el uso de PVC en este país. De hecho ya no lo utilizan como material de envase y embalaje, tras un acuerdo voluntario con la industria de este país. En Alemania y Bélgica existen acuerdos similares y no utilizan PVC para envasar alimentos y bebidas. En Austria, Dinamarca y Suiza está prohibido envasar agua en PVC por motivos sanitarios y medioambien-

"La única forma de evitar la exposición actual y de las generaciones futuras a estas sustancias tóxicas es dejar de fabricar y utilizar PVC"

tales. Las principales empresas envasadoras de agua europeas, como Evian, Perrier y Vittel también están eliminando el PVC.

En el Estado español, sin embargo, un 70% del agua se envasa en PVC y las empresas envasadoras que operan en España se niegan a eliminar el uso de este material de forma voluntaria.

Durante los últimos años las asociaciones ecologistas hemos estado presentando al Gobierno y a los partidos políticos informes técnicos y estudios científicos sobre esta problemática, ofreciendo alternativas a todos sus usos y pidiéndoles que adoptaran medidas para eliminar este material contaminante. También se han realizado acciones de protesta para denunciar la contaminación provocada por las fábricas de PVC, como la de Solvay en Barcelona, la de Aiscondel en Tarragona, y la de ELF Atochem en Burgos. También hemos denunciado la emisión de dioxinas provocada por la incineración de PVC en las basuras.

Un primer resultado de esta cam-

paña fue la aprobación en diciembre de 1995, de una moción en el Senado que pedía al Gobierno la sustitución de los envases de PVC y la elaboración de un estudio sobre los problemas del PVC y las posibilidades de eliminarlo en España.

¿Qué podemos hacer?

Dado que las administraciones no parecen estar dispuestas a establecer una limitación o prohibición del PVC, es necesario que seamos los consumidores conscientes quienes mediante nuestra elección de compra defendamos el medio ambiente. Tenemos en nuestras manos la posibilidad de convencer a las empresas envasadoras de agua para que sustituyan el PVC, para ello, es necesario que dejemos de comprar el agua embotellada en PVC y que comuniquemos a las empresas envasadoras que no volveremos a comprar sus aguas hasta que no anuncien su intención de abandonar el PVC.

Sabrás si es PVC por el tono azulado de las botellas y porque al doblar o arañar la botella queda una marca blanca.

Principales empresas que envasan y/o comercializan agua en PVC en Lanzarote

0,5/1,5 L	Chafariz	Inalsa	Triana 38, 35500 Arrecife
1,5 L	Agua de la Palma	Aguas de La Palma	Ctra. Micra s/n. Sta. Cruz de La Palma
0,5/1,5 L	Font Vella	Danone	Diagonal 615, 08028 Barcelona
1,5 L	Fuente Alta	Aguas de Vilaflor	Apdo. 136 Santa Cruz de Tenerife
1,5 L	Guayadeque	Grupo Unagras	C.Sta. Lucía km. 30. 35260 Agüimes. GC
1,5 L	Teuteburger Mineral	Juwel	Brunner, Bielefeld, Alemania
1,5 L	Toscal	Aguas del Toscal, s.a.	El Toscal, Ingenlo, Gran Canaria
1,5 L	Font Sol Centra	Aguas de Sierra Sancis	P. Mayor, 2. 46630, Fuente La Higuera.V
1,5 L	Fuente Umbría	Aguacana, s.a.	Valsequillo Gran Canaria. Tel. 70 56 86
1,5 L	La Ideal I	Aguas m. de Firgas	Ctra. c. 810, km. 1,2. Las Palmas de G.C.

La economía verde

Medio Ambiente, desarrollo sostenible y la política del futuro

Michael Jacobs

ICARIA: FUHEM DL

Barcelona, 1996. 432 págs.

3.500 pts. aprox.

Con el título original *The Green Economy* vió la luz este texto de Jacobs, en 1991, publicado por Pluto Press. Nos llega ahora la versión castellana, en traducción de Teresa Niño, editada por Icaria-Fuhem -con la colaboración de la Coordinadora de Organizaciones de Defensa Ambiental, CODA- dentro de la colección "Economía Crítica" que coordina Graciela Malgesini.

Tal y como el propio autor advierte en el Prefacio de su obra, **La Economía Verde** "se propone llamar la atención tanto de los que tienen un interés académico o profesional en la economía, como de aquellos otros que se preocupan por el medio ambiente, sea cual fuere su campo de actividad. Por esta razón el libro está escrito en un estilo riguroso pero no académico".

Jacobs aborda aquí la tarea de compendiar en un pequeño tratado -con forma casi de libro de texto- la situación en que se encuentra el debate conceptual de las "economías alternativas", desde la noción de externalidad hasta la definición de desarrollo sostenible, pasando por los recursos, la contaminación, la crisis ecológica, los pobres, lo verde, el consumo, la valoración del ambiente, el des-cuento intergeneracional, la demografía, los residuos, la energía o el problema entrópico.

Con tal propósito, el libro se organiza en cuatro partes que se desarrollan minuciosamente tras el prefacio y la introducción, ambos del autor. La edición española contiene, además, un prólogo redactado para la ocasión, en el que Jacobs argumenta sobre las críticas recibidas a la edición original británica

"El libro está escrito en un estilo riguroso pero no académico"

tanto desde las posiciones ecológicas como desde las posiciones neoclásicas de los economistas ortodoxos.

La primera parte del libro está dedicada al análisis de los conceptos medioambientalistas, la segunda parte pretende establecer los objetivos de una economía verde, la tercera parte propone un programa de corte político en consonancia con estos objetivos y, finalmente, la cuarta parte especula alrededor de las diferentes maneras de realizar la valoración del medioambiente.

El texto, en su conjunto, resulta ameno de leer como aproximación a un amplio abánico de términos y conceptos que aparecen, cada vez con más frecuencia, en el discurso ecológico, económico o político. Sin embargo, el autor se posiciona en un terreno ambientalista débil dentro de la apuesta ecológica. La decisiva influencia del Grupo de los Siete, liderados en la cumbre de Toronto de 1988 por Thatcher y Reagan, supuso, entonces, la transmutación del concepto de sostenibilidad por otro más "conveniente", como es el de desarrollo sostenible. Desde entonces, políticos y economistas de las más variopintas calañas, unidos en el mercado libre, salivan a diario con el imposible "desarrollo sostenible". El absurdo de este contrasentido permite ejercer las políticas de la desigualdad con la tranquilidad de conciencia del que ha encontrado un centro exacto de gravedad permanente. Por esos derroteros camina, con más frecuencia de la que nos apetece, Michael Jacobs en **La Economía Verde**. LDF, marzo 1997.

Michael Jacobs es profesor del Centre for the Study of Environmental Change, de la Universidad de Lancaster (Reino Unido), además de consultor y escritor sobre temas de desarrollo y política medioambiental. Ha asesorado sobre temas económicos a asociaciones ecologistas como Amigos de la Tierra, Transport 2000 y The New Economics Foundation, así como al Partido Laboralista británico.

"Jacobs compendia en un pequeño tratado la situación en que se encuentra el debate sobre las economías alternativas"

La cultura de la satisfacción

John Kenneth Galbraith

Editorial Ariel

Barcelona, 1992. 188 págs.

Queremos recomendar un libro que nos parece fundamental para comprender como funcionan hoy las sociedades ricas en las que vivimos. Una obra escrita en los Estados Unidos, pero que se refiere a unos problemas que ya afectan directamente a las sociedades europeas. No en vano, el proceso de americanización de las sociedades es una de las características de lo que se ha convenido en denominar mundialización o globalización de la economía.

Los mismos que hace media docena de años hablaban del declive de los Estados Unidos y del futuro esplendor de Europa, se refieren hoy a la pujanza del modelo norteamericano como contrapunto del declive europeo. Quizá el argumento más repetido sea la capacidad de su economía para generar empleo, un empleo que los europeos seríamos incapaces de producir. Lo cierto es que este argumento se basa en una falacia: la cifra oficial de desempleo en USA, no llega al 6%. Según destacados economistas norteamericanos si el paro se midiera allí como se hace en Europa los resultados serían muy diferentes: estaríamos hablando de un desempleo en torno al 14%, cifra claramente superior a la europea.

Pero cuando se habla tan elogiosamente de un modelo, conviene relatar también otros aspectos: las características del empleo generado allí, lo que algunos denominan empleo basura; la brutal desigualdad imperante en la sociedad, que hace que el 20% más rico ingrese más que el 80% restante; el miedo y la violencia que provoca esa desigualdad, que ha conseguido que en los últimos años el 12,5% de la

"El proceso de americanización de las sociedades es una de las características de la globalización económica"

" El análisis de esta cultura de la satisfacción es lo que constituye la aportación más novedosa y sugerente del libro "

población adulta esté en la cárcel, en libertad condicional o vigilada; o lo curioso que resulta que en la democracia por excelencia no vote el 50% de la población.

El profesor Galbraith no sólo nos ayuda a entender las consecuencias del modelo Reagan-Thatcher-Aznar para el conjunto de la sociedad, sino que nos hace comprender las ventajas que comporta para una parte importante de la sociedad esta política; y es esa parte, a la que él denomina la mayoría electoral satisfecha, la que sustenta esa política y a esos políticos. Para que nos entendamos, comienza a resultar usual que en un país como el nuestro, con más de tres millones de parados, algunos anden todo el día felicitándose por la buena marcha de la economía. Lo cierto es que para los satisfechos la economía va bien, lo que ocurra con los demás es otra historia.

Es el análisis de esta cultura de la satisfacción lo que constituye la aportación más novedosa y sugerente del libro. Seguro que nos ayudará a entender mejor algunas de las cosas que ocurren en la sociedad lanzaroteña, donde la dosis de satisfacción y la cantidad de satisfechos son bastante significativos. Es posible que algunos dejaran de mostrar tanta extrañeza por la persistencia, por ejemplo, con que los conejeros continúan votando a determinados políticos: ¿no podría ser que estén satisfechos con los resultados? Ya va siendo hora de que en nuestros análisis pensemos más en quienes son los beneficiados y dejemos de mostrar tanta perplejidad por lo que ocurre.

El libro constituye una aportación importante para la comprensión de

buena parte de los problemas que nos rodean. Está escrito con claridad, su lectura resulta sencilla y amena. En suma, estamos ante una brillante descripción y un agudo análisis de la actual mayoría satisfecha de Estados Unidos y en Occidente. La intervención del Estado en la sociedad y el papel que deben tener los impuestos marcan la línea divisoria entre lo aceptado y lo rechazado por esa mayoría. Pero Galbraith también pone sobre el tapete la existencia de un reverso: la subclase, marginada y en creciente conflicto. El resultado es una visión panorámica aunque crítica de las sociedades avanzadas de nuestro tiempo.

**BODEGAS MOZAGA
SALA DE ARTE PUNTO DE ENCUENTRO
MEGACENTRO
SOCIEDAD DEMOCRACIA
QUESERÍA "EL FARO"
HARINERA LANZAROTEÑA
MUSEO DEL VINO "EL GRIFO"**

PATROCINADORES

PORTOBENGUELA
GROUCHO PUB
FARMACIA Ldo. RAFAEL CORREA RIJO
Librería EL PUENTE
LÍNEA
Librería DIAMA
JAIME BABILONI DISEÑO GRÁFICO
AEROGRAFIC`90

COLABORADORES

BOLETIN DE SUSCRIPCION

DATOS PERSONALES

Nombre.....
Apellidos.....
Empresa.....
Dirección.....
Población.....Cód. postal.....
Provincia.....Teléfono.....

SUSCRIPCIÓN

- Suscripción a 3 números..... 2.000 pts.
 Suscripción de apoyo a 3 números..... 3.000 pts.
 Patrocinador (10 suscripciones de apoyo).....30.000 pts.
 Colaborador (5 suscripciones de apoyo).....15.000 pts.

FORMA DE PAGO

- En metálico
 Talón adjunto nº.....
 Domiciliación bancaria:
Ruego al Banco/Caja.....
Dirección.....
Agencia nº.....Cód. postal.....
Población.....
abone a *Cuadernos del Guincho*, hasta nuevo aviso y con cargo a mi
Cta. Cte./Libreta nº.....
Titular.....
el importe de la suscripción a la revista, señalado anteriormente.

(Es imprescindible que indique correctamente TODOS los dígitos del Código de Cuenta Cliente (CCC), de otro modo no se podrá cursar su suscripción. En el caso de que exista un cambio de domicilio o de banco, rogamos nos lo comunique lo antes posible)

Código Cuenta Cliente:

┌───┐ ┌───┐ ┌───┐ ┌──────────┐
Entidad Oficina Control Número de cuenta

Fecha..... Firma (imprescindible)

Cronología: 10 años de EL GUINCHO

Desde 1987, labor de concienciación mediante los medios de comunicación e impartiendo charlas en pueblos y barrios, sobre la necesidad de un Plan Insular de Ordenación del Territorio, haciendo un seguimiento a su proceso de aprobación y presentando alegaciones en los períodos de información pública.

Agosto de 1988: celebración de las jornadas "Conejeros por Lanzarote", con numerosas actividades lúdicas, deportivas y culturales, con asistencia de varios miles de personas.

Agosto de 1988: concentración-manifestación en la playa de Los Pocillos, bajo el lema "La playa es nuestra", contra la construcción de una urbanización en la playa, con asistencia de varios miles de personas.

Agosto de 1988: paralización de las obras de construcción de la urbanización en la playa de Los Pocillos, poniéndose varios centenares de personas ante las máquinas.

Septiembre de 1988: manifestación en Arrecife en defensa de la playa de Los Pocillos y del uso público del Islote del Francés, bajo el lema "Lanzarote se muere, defiéndete", con asistencia de varios miles de personas.

Febrero de 1989: EL GUINCHO organiza el "1º Encuentro del Movimiento Ecologista de Canarias", en Haría, que dará lugar a otros posteriores que culminan en 1992, en todos los cuales participa activamente, con la creación de la Federación Ecologista Canaria

Ben Magec, de cuyos órganos de gobierno forma parte.

Mayo de 1990: aparece el nº 1 de la publicación cultural y ecologista EL GUINCHO.

Junio de 1991: EL GUINCHO se integra en la Coordinadora de Asociaciones de Defensa Ambiental, CODA.

Agosto de 1991: celebración, junto con la Asociación Imidauen de Gran Canaria, del 1º Campo de Trabajo Medio Ambiental "Chinijo", en Alegranza.

Noviembre de 1991: César Manrique es designado Presidente Honorífico por la asamblea general de socios de EL GUINCHO.

Marzo de 1992: Ingreso en el Patronato del Parque Nacional de Timanfaya, en representación de las asociaciones españolas de defensa de la naturaleza.

Noviembre de 1992: EL GUINCHO forma parte de la Comisión creada en el Cabildo Insular para el seguimiento de la declaración de Lanzarote como Reserva de la Biosfera.

Julio de 1993: es adjudicada a EL GUINCHO la redacción del Plan Rector de Uso y Gestión del paraje natural de Los Ajaches.

Abril de 1994: inicio de los itinerarios ecológicos de EL GUINCHO.

Agosto de 1994: organización y desarrollo de la Campaña "Revivir el mar".

Septiembre de 1995: EL GUINCHO forma parte del Consejo Insular de la Reserva de la Biosfera.

Marzo de 1996: participación en el movimiento de oposición a las obras militares en el Risco.

EL GUINCHO

*es una
Asociación
Cultural y
Ecologista
regida por una
Junta Directiva
que es elegida
por la asamblea
general, órgano
soberano, de
todos los socios.
Y sus fines son:*

*Promover y
fomentar el
estudio y la
protección de la
naturaleza y el
medio ambiente
de Lanzarote.*

*Defender el
patrimonio
histórico,
artístico y
etnográfico de
la Isla y difundir
su conocimiento.*

*Proteger los
valores de la
cultura y las
tradiciones
populares que
eviten la
pérdida de la
identidad
lanzaroteña.*

